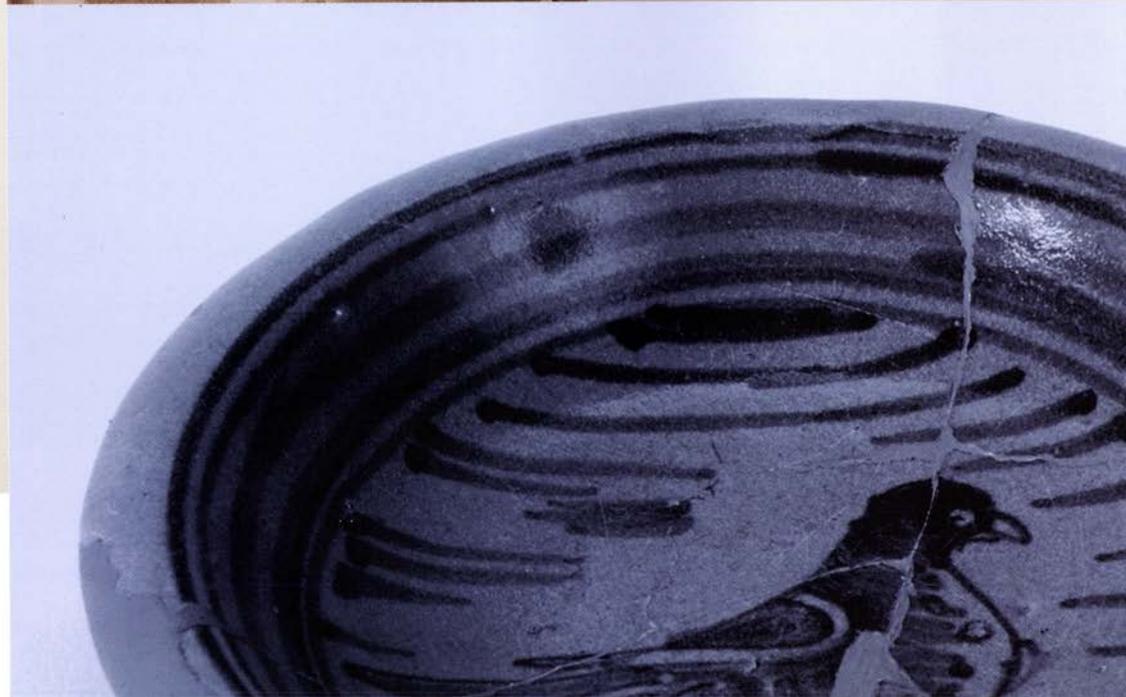




# XÀBIA. ARQUEOLOGÍA Y MUSEO

Museos Municipales en el MARQ



MUSEO EUROPEO  
DEL AÑO

# MARQ

Fundación C.V. MARQ

Excmo. Ayuntamiento de Xàbia

MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante

Museo Histórico y Etnográfico Municipal "Soler Blasco" de Xàbia

**Dirección del programa**

Jorge A. Soler Díaz

**Comisario de la exposición**

Joaquim Bolufer Marqués

**Diseño de la exposición**

José Piqueras

Llorenç Pizá

**Coordinación**

Rafael Azuar Ruiz

Manuel H. Olcina Doménech

**Producción**

Juan A. López Padilla

José L. Menéndez Fueyo

Olimpia Bas Costa

Joaquín Pina Mira

**CATÁLOGO**

**Textos**

Francesc Reus Boyd-Swan

Josep A. Casabó Bernad

Manuel H. Olcina Doménech

Joaquim Bolufer Marqués

Olimpia Bas Costa

**Fotografías**

José Piqueras

Llorenç Pizá

Archivo Gráfico MARQ

Archivo Museo Histórico y Etnográfico Municipal "Soler Blasco" de Xàbia

**Diseño**

Engloba Diseño

**Depósito Legal**

A-1.031-2004

**I.S.B.N.**

84-609-3311-3

**Imprime**

Gráficas Díaz, S.L.

# XÀBIA. ARQUEOLOGÍA Y MUSEO

Museos Municipales en el MARQ



MARQ



**José Joaquín Ripoll Serrano**  
Presidente de la Diputación de Alicante



Queda dentro del ciclo "Museos Municipales en el MARQ" la exposición "*Xàbia. Arqueología y Museo*", importante muestra de los interesantes fondos que recoge una institución, el *Museu Arqueològic i Etnogràfic "Soler Blasco"* de dicha localidad, del todo volcada en la custodia y difusión del Patrimonio Arqueológico y Etnográfico de Xàbia.

Viene a la sede de nuestro emblemático e internacionalmente reconocido Museo Arqueológico Provincial una selecta muestra que integra desde los restos del Paleolítico Superior descubiertos en la "Cova Foradada" hasta las lozas italianas de época moderna halladas en las distintas intervenciones desarrolladas en el casco urbano de esta magnífica población de La Marina Alta, donde en época romana se instaló una importante villa en la Punta de l'Arenal.

Es cierto, que muchos no conocen las riquezas que custodian los museos municipales de la provincia de Alicante; y que a lo mejor no siempre se es consciente del trabajo que en los mismos desarrollan buenos profesionales que, en su día a día, procuran conservar, investigar y divulgar todo el legado que custodian. Desde la Fundación MARQ y desde la Diputación que la patrocina, queremos poner todo nuestro empeño en la promoción de estas, a nuestro humilde parecer, importantes instituciones como son nuestros museos.

Ahora es el turno de destacar el papel que desde 1977 viene desarrollando el Museo de Xàbia, de subrayar la importancia de sus fondos y de promover su reconocimiento más allá del ámbito local en el que, de manera ejemplar, desarrolla sus actividades. Esa es la intención que guarda esta exposición, la segunda –tras la dedicada al Museo de Crevillent– de producción propia, realizada junto al Ayuntamiento de Xàbia y que es fruto de la colaboración entre los técnicos que sustentan el MARQ y el Museo de dicha localidad. Que disfruten de la misma es mi mayor deseo.



## Juan Bautista Moragues Pons

Alcalde de Xàbia

Xàbia ha crecido muy rápidamente; este pueblo, que hasta no hace demasiados años vivía de la agricultura y la pesca, ha pasado a ser una gran villa de cerca de 30.000 habitantes. En estos tiempos de cambios tan acelerados, con una sociedad rica y diversa, en la que lenguas y culturas se interrelacionan, los referentes culturales propios adquieren un papel más relevante que nunca. Justamente, el *Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal "J.B. Soler Blasco"*, creado hace ya casi cuarenta años, nació con la voluntad de recopilar y difundir la historia y la cultura de Xàbia, en unos momentos en los que la sociedad tradicional empezaba a desaparecer y un nuevo modelo económico y social, basado en el desarrollo turístico, arrancaba con fuerza.

Con el paso del tiempo, la idea con la que fue creada esta institución, no solamente se ha mantenido, sino que ha acrecentado sus actividades y su peso en la sociedad. El "Museu", además de realizar las tareas que le son propias y mantener una magnífica exposición de piezas de valor e interés histórico y etnográfico, es un motor de iniciativas vinculadas a la conservación y la difusión del patrimonio cultural de Xàbia. Desde él, se llevan a cabo excavaciones arqueológicas, exposiciones temáticas –la arquitectura tradicional, el patrimonio artístico religioso de Xàbia y otras– se realiza el inventario y catalogación de bienes culturales, se plantean propuestas y proyectos de recuperación del patrimonio cultural e histórico –como el Castell de la Granadella o los molinos de viento de la Plana de Sant Jeroni– y se hacen estudios y proyectos de investigación, que son publicados en *Xàbiga*, revista periódica que edita el museo.

Prueba de esta actividad y del interés que ella suscita en la sociedad, son los nuevos proyectos museísticos que ahora mismo están ejecutándose y próximamente estarán en funcionamiento. Se trata del nuevo edificio con el que se amplía el "Museu Soler Blasco", en el casco histórico, y del "Museu de la Mar", que ocupa el espacio de la antigua Casa del Cable. Dos instalaciones que divulgarán el patrimonio de Xàbia y completarán su oferta cultural.

La exposición y los trabajos que conjuntamente han realizado el MARQ y el Museo de Xàbia, demuestran el interés de las administraciones públicas –Diputación y Ayuntamiento– por mostrar a los ciudadanos el rico patrimonio que atesoran estas tierras, y a la vez evidencian el apoyo y la ayuda que el MARQ dedica a los museos municipales.

EL VIAJERO



## Francesc Reus Boyd-Swan

El viajero había llegado el día antes. Venía de lejos. Había dejado muchas cosas y se había lanzado a la aventura. Viajó en tren, en autobús y en autostop y no sabía dónde iba a parar. Y de súbito, en un atardecer luminoso de primavera aterrizó en Xàbia. No la conocía ni hubiese podido explicar el motivo de haber venido. Las cepas ya mostraban sus primeras hojas de parra aún incipientes; entre el verde especial de los almendros aparecían los frutos crecientes que aún se confundían con las hojas y los naranjos desparramaban su aroma por todo el término.

El viajero era joven, seguro que no superaba los veinticinco años y nadie sabía que estaba aquí. Venía solo y no podría afirmar ni negar si huía de algún pasado más o menos próximo, porque un hálito misterioso y enigmático manaba de sus ojos y su parar. Era su primer contacto con el Mediterráneo, hacia el cual había sentido siempre una irresistible atracción. Y hacia el mar se dirigió. Estaba sereno y azul, la línea del horizonte le parecía un dibujo geométrico que no acertaba a saber si unía o separaba el azul del cielo y el del agua. Algunas barcas de pesca regresaban al muelle y las gaviotas asomaban a su alrededor sobre un fondo inmóvil donde la naturaleza había puesto toda la belleza imaginable.

¡Su primer delirio crepuscular a la orilla del mar! La primera de esas puestas de sol cargadas de misticismo y de serenidad, que le hacía respirar libertad y paz, que ensanchaba su espíritu y le permitía considerarse un hombre bienaventurado, sensación que aún aumentó cuando, una rato después, contempló la luna reflejándose encima del espejo del agua, mientras unas pequeñas y blancas manchas de espuma aparecían al lado de las rocas.

Al irse a dormir después de las primeras horas aquí pasadas, no quiso trazar un plan para el día siguiente. Saltaría de la cama cuando querría, no debía mirar el reloj, que ya no le aprovecharía para nada. Iría a recorrer el pueblo y recibiría las mismas sensaciones que la noche antes, sería ya mucho para tan poco tiempo. Trataría de conocer palmo a palmo todos los rincones y así visitaría la iglesia y el mercado, los dos lugares necesarios para enterarse de donde estamos a cada momento y, mientras, iría contactando con algunos habitantes, intentando descubrir si había algún otro sitio que mereciera la pena ver.

Efectivamente, subió caminando, poco a poco, disfrutando con su paseo y bien pronto se encontró con un pequeño jardín, con una monumental cruz de piedra, que después supo que era piedra tosca, que se extrae del mar y con la que están construidos muchos de los edificios del pueblo. Y cuatro pasos más adelante, llegó al mercado municipal, extraordinario edificio, obra del arquitecto alicantino Joan Vidal Ramos y prácticamente al lado, la iglesia parroquial de San Bartolomé, edificada sobre una antigua fortaleza medieval y que debió ser acabada en el siglo XVI, con



Fachada del museo de Xàbia

un estilo gótico tardío, pero en la que vemos muy bien sus características. La puerta lateral está frente al Ayuntamiento, formando un armonioso conjunto alrededor de una plaza recoleta y llena de buen gusto, a un extremo de la cual hay una calle estrecha que va a parar a un edificio que aparenta ser muy antiguo. Todo su exterior es de piedra tosca y encima de la puerta un cartel indica: “Museo Histórico y Etnográfico Municipal J.B. Soler Blasco”. Joan Batista Soler Blasco fue un pintor hijo de Xàbia, que llegó a ser Alcalde en la primera legislatura después de la desaparición de la Dictadura. Sin embargo, además, fue un hombre que tenía un gran interés en preservar del olvido y el abandono edificios, calles, herramientas y restos del pasado. Aún joven, se rodeó de muchachos y muchachas del pueblo e iban a recorrer los diferentes rincones del término, en un principio para conocerlo mejor y, después, para poder recoger materiales de estudio. Suya fue la primitiva idea de crear un museo y por ello, cuando definitivamente se pudo consolidar, recibió su nombre. Habría que recordar esta tarea, que tanto valor tiene en la actualidad para el pueblo.

El visitante quiso entrar. Se encontró dentro de una sala elegante y austera. Preguntó si podía visitarlo y se interesó por la historia del edificio antes y después de ser museo. El funcionario que le recibió le explicó: “Esto era una casa muy antigua. Parece que perteneció a un vecino llamado Antoni Banyuls y corre una leyenda que cuenta cómo la

consiguió. El valido del rey Felipe III era el Duque de Lerma y Marqués de Dénia, de la casa de Sandoval y Rojas. En diversas ocasiones hizo que el monarca viniera al marquesado e incluso hubo momentos en los que se celebraron acontecimientos de importancia. Una prueba de eso es que cuando iba a recibir a la infanta Margarita de Austria, con la que se había de casar, paró en Dénia y en su honor se organizaron unas fiestas que fueron immortalizadas por Lope de Vega en su extraordinario poema *Fiestas en Dénia*, posiblemente no tan conocido como se merece.

Pues bien, en una de las visitas a Xàbia, el rey quiso intervenir en una partida de pelota valenciana y, ante la duda sobre si el bote había sido fuera o dentro, el mencionado Banyuls supo decir la verdad sin que Felipe pudiese sentirse ofendido o menospreciado, con una frase que, más o menos, fue: “Su Majestad no se equivoca nunca, pero la pelota sí y ahora ha ido fuera”. Con esta contestación se ganó la simpatía del rey, que lo hizo entrar a su servicio y le regaló esta casa. ¿Es eso verdad? Posiblemente..., dejémoslo en el aire. Lo que es bien cierto es que el edificio tiene estilo y se encuentra en una calle con un nombre muy especial, Carrer Primícies. Preguntó el motivo y la contestación fue clara: “¿No se acuerda usted cuando de niño estudiaba el catecismo y el quinto mandamiento de la Santa Madre Iglesia ordenaba “pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios?” Pues a la casa que está enfrente del Museo era

Puerta de Sant Bertomeu.  
Iglesia parroquial





donde se llevaban las primicias, los primeros frutos de las cosechas como ofrenda eclesiástica.

Todo era nuevo para nuestro viajero y cada pregunta que hacía suponía un nuevo descubrimiento. La Marina es una tierra sorprendente. Tiene un hálito entre mágico y natural que la hace especial. Los griegos ya supieron encontrar un lugar para su asentamiento que nombraron Hemeroscopeia, aunque aún no sepamos dónde estaba de verdad. El Montgó, montaña sagrada que sirve de atalaya a un lado y otro, se convirtió en refugio para los más antiguos pobladores de los cuales tenemos conocimiento y posteriormente los romanos la poblaron con buen número de lugares de esparcimiento, a la vez que de carácter comercial, tanto en Dénia como en Xàbia. Aquí aún se puede observar, en la llamada Sèquia de la Nòria, las canalizaciones que se hacían con agua de la mar para obtener y utilizar la sal para la conservación del pescado, que después incluso “se exportaba” a otros lugares del Imperio Romano. Igual pasaba en una y otra cara del Montgó con el vino y el aceite, fruto de la uva y de la aceituna, productos muy cultivados desde siempre, que también iban a otros pueblos mediterráneos y estas actividades nos han dejado interesantes restos de ánforas y otras herramientas.

Estaba de verdad encantado y se adentró por las diferentes salas del museo. En la primera, se anuncia que pertenece

a la prehistoria, con materiales que, dicen, son de hace treinta mil años. En la sala II, del periodo ibérico, vio hallazgos de yacimientos del Montgó y, sobre todo, una reproducción del famoso “tesoro de Xàbia”, encontrado por un trabajador del campo y que se puede admirar en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Para que se pudiera tener siempre presente, se hizo una réplica en cobre y oro, hecho exactamente igual que el original. A la vista de todo eso imaginaba, o trataba de imaginar, cómo sería la vida de aquellas personas que vivían en la cueva del Montgó, porque le habían dicho que el agujero que servía de entrada era muy estrecho y le resultaba difícil comprender cómo podrían entrar y salir. Claro que comprendía la maravillosa situación en la que estaban y que podrían gozar desde allá arriba de las salidas y puestas de sol sobre todo el valle y todo el mar. Cuesta situarse dentro de la época que se revive, pero su sensibilidad lo hacía regresar treinta siglos atrás. ¿Qué pensaban aquellos hombres y mujeres? ¿Qué apariencia tenían? ¿Cómo ocupaban todas las horas del día? ¿Serían capaces de momentos amorosos y de ternura? ¿Las cosas y animales representados en las paredes de algunas cuevas eran arte de verdad o representaciones mágicas? ¿Qué pasaba cuando morían? Son algunas de las preguntas que le venían a la cabeza mientras escuchaba las explicaciones y también cuando veía las vitrinas llenas de objetos que, según los escritos, pertenecían a lejanas épocas. Y son



Vitrinas del museo.

Piezas de época medieval, moderna y otras de procedencia submarina

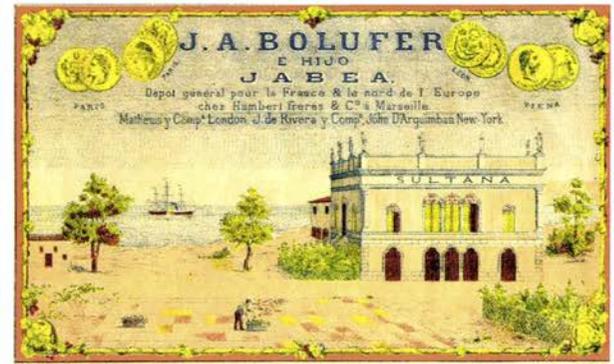
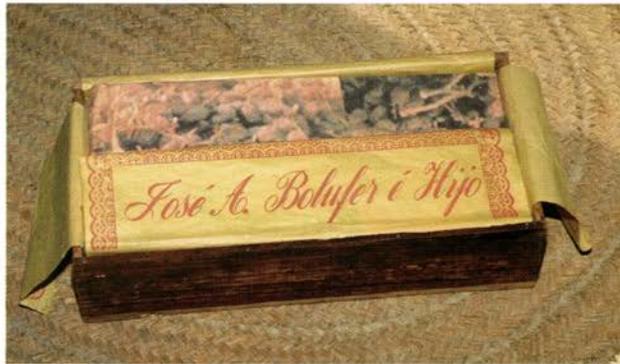
preguntas que posiblemente tienen contestación científica, pero no de cara al pueblo sencillo y poco conocedor.

Las salas que visitó a continuación correspondían a la época romana y en su interior se pueden contemplar restos espectaculares, desde tumbas de tosca a una formidable colección de ánforas, pasando por objetos de la casa y utensilios y armas de las utilizadas. Ahora, las nuevas generaciones ya no ven películas de romanos, pero cuando yo era joven se filmaban muchas y, además, ejercían hacia nosotros una gran atracción. Muchas de las cosas que vemos en ellas, las podemos observar con más detenimiento en los museos y entender mejor su utilidad. Y es que, sin querer, la imaginación se desborda ante los cristales de un museo, el pensamiento es libre y es capaz de plantear muchas cuestiones, con el único objetivo de hacer volar el pensamiento.

Después venían dos salas que corresponden a la época medieval, la primera, aún bajo el dominio islámico y la segunda, ya cristiana. Si bien lo miramos, son los momentos de formación de Xàbia, son los hitos desde donde partir para conocer más y mejor nuestros orígenes, nuestras raíces. Es a partir de esta época cuando comenzamos a pensar ya en un poblamiento urbano, cuando ya vemos la construcción de una fortaleza y unas murallas defensivas que rodeaban el primitivo núcleo de población. Una época de continuas guerras, ataques, contraataques y sobresaltos, en la que los poderosos vivirían muy bien. Una época aún

oscura y que nos permite hacer suposiciones para intentar explicar muchos aspectos que están todavía poco documentados. Una época, sin embargo, en la que se colocan las bases de la lengua actual, como la de todas las lenguas románicas, una época de inicio de nuestra cultura ya que, después de la conquista de Jaime I, ya podemos considerarnos como a un pueblo diferenciado que llegará a ser más tarde el que ahora es. Es por tanto, un momento crucial para nosotros y la concepción que de nosotros tenemos, el punto de unión entre las tres religiones monoteístas (cristiana, islámica y judía) que convivían, creo yo, con menos problemas que ahora y el comienzo de una expresión literaria, primero en lengua árabe y después ya en la propia de cada territorio. Una época, en resumen, que desembocará en el gran siglo del renacimiento, que llegó al este peninsular antes que a Castilla, por el gran contacto que había con Nápoles, Génova y, en general, las diferentes repúblicas de la Italia actual, donde nacieron los primeros movimientos renacentistas y de cambio social y político de la Edad Moderna.

Hay dos salas más que forman la parte de etnografía del museo. Una tiene como nombre "herrería" y dentro de ella aparece un taller de herrero completo con todo lo que hacía falta para funcionar y todas las herramientas y útiles que podía haber dentro. Parece que es donación de un antiguo herrero del pueblo. Es que antiguamente había más herrerías, aunque parezca curioso. Ahora hacen más



Antigua caja para la pasa y "cromos" de dos grandes exportadores de pasa

mucha gente se percató de que es un pan mejor y más compacto y les gusta. Incluso, hay panaderías que anuncian "pa de pagés", "pa de llaurador" o "pan de pueblo" y parece que les va muy bien. Claro que las mujeres, cuando hacían el pan, aprovechaban el horno de leña para hacer también las clásicas cocas y, si venía bien, alguna otra cosa generalmente dulce. También en eso han cambiado las cosas.

Pero sobre todo, lo que más le impactó fue todo lo relativo a la pasa, un producto que ni conocía, aunque posiblemente lo habría comido alguna vez, pero sin pensar qué era ni de dónde venía. Leyó las explicaciones sobre la elaboración y comprendió la dureza del trabajo en el campo. Efectivamente, el principal cultivo en Xàbia (y en toda La Marina Alta) era la uva y, si bien había parte de ella que se gastaba para hacer vino, la mayor cantidad estaba reservada para hacer pasa. Era, sin duda, el principal recurso económico y tanto en Xàbia como en Dénia había grandes almacenes donde iba a parar toda la producción, las mujeres la seleccionaban y la colocaba dentro de cajitas, "barrilets" los denominaban y ponían una "camisa" que consistía en un papel fino sobre el que había un dibujo estampado, que venía a ser como la marca de cada comerciante. Estas cajas iban hacia el puerto y hacían un largo viaje, fundamentalmente Inglaterra, aunque iban también a otros países europeos y a Estados Unidos. El viaje era en barco y, como es natural, tardaban muchos días en llegar. El labrador esperaba la cosecha de la uva y la venta de la

pasa porque de ahí dependía gran parte de su bienestar a lo largo del año.

Era muy curiosa esta actividad. En Xàbia solía comenzar a partir del 15 de agosto. Desde buena mañana, los hombres iban a cortar la uva y la llevaban en carros durante todo el día. Al día siguiente, muy pronto, encendían el fuego y ponían la caldera a hervir. Con cal y ceniza hacían la "encovenà", para obtener así la lejía que ponían en el agua hirviendo que haría agrietar los granos de uva. Iban pasando todos por el agua y a continuación, se desparramaban encima de cañizos, donde estaban durante una semana o diez días hasta que estaba totalmente seca y en condiciones de recoger. El problema era si llovía, cosa frecuente en la segunda mitad de agosto, por lo que había que apilar los cañizos, es decir, ponerlos uno encima del otro, haciendo pila, y llevarlos dentro del riurau, o bien, cubrirlos con unas telas muy fuertes, amarradas a unos apoyos sobre la tierra. Eran días de trabajo duro, de sacrificio y de sufrimiento, hasta que veían que todo había acabado bien. ¿Y para ese fruto tan pequeño y de tan poca importancia, hacía falta tanta cosa?, pensaba el viajero.

Todo aquello, las tareas, las herramientas, la forma de vivir, llevaba aparejado unas necesidades propias, como era la vivienda, las casas. El momento de esplendor de la pasa coincidió con el derribo de las murallas y fuera del casco antiguo, aún continúa llamándose "raval de la mar", se

Conjunto de ánforas  
romanas de procedencia  
submarina

construyeron unas magníficas casas que aún perduran, algunas de las cuales han sido restauradas. Lo mismo ocurrió en el interior del pueblo y todo eso lo vio bien explicado en el museo. Igual que el tipo de vivienda de campo, donde iban para recoger la "renda" y a su lado aparecían unas construcciones específicas, propias de la tarea de la pasa: era el riurau, hecho a propósito para guardar la uva cuando aún no estaba seca y llovía.

Conforme avanzaba por todo el museo, iba pensando que el futuro del pueblo debía ser muy diferente a todo lo que había visto. Mejor dicho, ya era diferente. Los campos de Xàbia ya no estaban cultivados; en la mayoría de ellos habían nacido y crecido urbanizaciones llenas de chalés y carreteras y bloques y bloques de apartamentos, que habían cambiado la forma del término. Había llegado aquí una fuerte inmigración, al contrario que en determinados momentos de la historia, en que eran los de aquí los que emigraban. La mar podía dejar de ser lo que era, por los proyectos que, según iba escuchando, había presentados en las altas instancias para ampliar el puerto deportivo y, seguramente, así como estaba muy a gusto sabiendo cómo había sido la ciudad, si él hubiese conocido Xàbia unos cuantos años después, lo más probable es que no hubiese estado ni un día. Su sensibilidad le pedía una conservación total de las calles y plazas antiguas, la continuidad de los trabajos y costumbres de antes y al mismo tiempo comprendía que todos los pueblos van transformándose. Habrá que saber conjugar el progreso y la tradición y que el cambio no nos robe nuestra identidad y calidad de vida.



MUSEO DE XÀBIA



### Orígenes y fundación del Museo

Podemos decir que la historia del "Museu de Xàbia" arranca en la década de los sesenta del siglo pasado. La idea y la voluntad por llevar adelante este proyecto surgieron de un grupo de jóvenes dirigidos por J. Celda, rector de la Parroquia del Mar, pero especialmente de J. B. Soler Blasco, pintor y entusiasta de la historia y el patrimonio de su pueblo. Soler y su grupo de "Exploradores del Museo" realizaban excursiones y exploraciones por el término municipal de Xàbia y de otras zonas próximas. Fruto de aquellas salidas fue la recogida de numerosos datos –más o menos valiosos desde un punto de vista científico– que contribuyeron a la formación de un conjunto de materiales muy diversos que constituyeron el fondo del primitivo museo. Sin embargo, quizá, más allá de esas "recuperaciones" de materiales etnográficos, paleontológicos o históricos y arqueológicos, Soler logró motivar e inculcar en muchos xabieros que le conocieron o participaron en aquellas actividades, un sentimiento de estima por el patrimonio y la historia de Xàbia que aún se mantiene en las actitudes de muchos ciudadanos.

De esta manera se creó una pequeña colección que el año 1973 pasó a ocupar la Capilla gótica de Santa Ana, en el antiguo Hospital situada en el *carrer d'Avall*. El ánimo y la ilusión de este grupo, pero sobre todo la postura decidida de Soler Blasco, en aquel tiempo alcalde de Xàbia, lograron que el Ayuntamiento adquiriera el 1975 la antigua Casa-Palacio de Antoni Banyuls, uno de los edificios más relevantes de la villa que fue levantado durante la primera mitad del siglo XVII. Esta construcción conserva una magnífica fachada de piedra "tosca" –en la cual destacan los porches del piso superior–, aunque su interior sufrió importantes transformaciones durante la segunda mitad del siglo XIX.

Años más tarde, en reconocimiento a su principal impulsor y creador, la Corporación Municipal decidió que el museo llevara el nombre de J. B. Soler Blasco.

Desde el año 1977, el museo fue oficialmente reconocido por el "Ministerio de Cultura", siendo por ello uno de los primeros museos locales valencianos que recibió este reconocimiento.

Soler fue el impulsor, diseñador y en muchos casos el ejecutor, de aquella primera instalación museística que presentaba un contenido diverso y un sistema expositivo que combinaba, sin complejos, la exposición más o menos sistemática y científica, con el efectismo y la teatralización. Se mostraban, junto a algunas piezas arqueológicas de la cueva del Montgó y otros yacimientos prehistóricos del término, un buen conjunto de materiales de época romana procedentes, mayoritariamente, de la Punta del Arenal. El resto de las colecciones correspondían a objetos de valor histórico o artístico



Hebdomadario.  
Siglo XVII. Capilla del  
antiguo Hospital de la villa

de época básicamente moderna o contemporánea, las colecciones de ciencias naturales (minerales, plantas, fósiles, insectos, fauna y malacología) y los materiales etnológicos que en muchos casos aparecían expuestos recreando los ambientes tradicionales de la casa, el campo o la herrería tradicional de Minyana, que aún se mantiene sin alteraciones importantes.

Aquel planteamiento tuvo que adaptarse con el tiempo, realizándose diversas reformas en el museo –la primera en 1986 y la segunda en 1991– que fueron ampliando y mejorando los espacios expositivos hasta llegar a la actualidad.

El futuro inmediato del museo de Xàbia pasa por dos proyectos que ya están en marcha. El primero es la ampliación del actual edificio, con una nueva construcción contigua, que ampliará y modernizará los servicios del antiguo edificio del siglo XVII. El segundo proyecto, la creación de un museo del mar, consiste en la rehabilitación y adaptación de la antigua Casa del Cable, uno de los edificios más emblemáticos del barrio mariner (era el lugar de enganche del cable telegráfico que unía la Península con Baleares). Este nuevo espacio museístico, pretende ser una pequeña muestra de la riqueza y diversidad del mar y el mundo mariner de Xàbia, donde se explicará también, la función y la historia del edificio decimonónico donde se ubica.

## Los fondos del museo

En la intención de Soler y sus colaboradores, lo más prioritario era recoger todas las evidencias de la historia, la cultura tradicional y el medio natural de Xàbia que fuese posible. De esta manera, las colecciones y los materiales que desde finales de los años sesenta iban formando el fondo del que sería el museo municipal eran muy diversos: colecciones de entomología –insectos y mariposas–, colecciones de malacología –caracoles y conchas terrestres y marinas–, objetos domésticos y caseros, herramientas de oficios tradicionales, materiales arqueológicos recogidos en prospecciones superficiales, fósiles recuperados en las excursiones realizadas por el término, y otras muchas piezas de orígenes muy diversos.

Sin embargo, el ansia y el ánimo por recuperar el máximo de materiales y piezas, hicieron que en algunos casos no se registrara claramente su procedencia, tanto por lo que respecta al lugar de hallazgo de los materiales, como a los donantes de las piezas, especialmente por lo que concernía a las piezas de la cultura tradicional.

El año 1985, un año después del traspaso de J. B. Soler Blasco, la dirección del museo –ocupada por el estudioso local Antoni Espinós y Quero– y el Ayuntamiento, propiciarán la contratación de un arqueólogo. Con ello, se regularizaban muchas de las actividades del museo, y a la vez se iniciaban las excavaciones y prospecciones arqueológicas realizadas desde el servicio arqueológico municipal, centradas en el



término de Xàbia, pero que también llegarán a otros lugares de la comarca. Pero sin duda, la tarea prioritaria que había que iniciar en ese momento, era la realización de un inventario exhaustivo de los amplios y diversos fondos del museo. En total, fueron inventariadas y catalogadas 3.041 piezas, que fueron sigladas siguiendo un orden correlativo agrupado en dos grandes bloques: los materiales que formaban las secciones de Arqueología y la sección Histórica, formada por 2.180 piezas, y las demás piezas, que formaban las secciones de Etnografía y la de Ciencias Naturales, con un total de 861 piezas.

A partir de ese momento, la nueva dinámica iniciada en el museo ha posibilitado, en lo concerniente al fondo y las colecciones de esta institución, un gran incremento de sus materiales que actualmente sobrepasan las quince mil piezas, la mayor parte de las cuales corresponden a los materiales arqueológicos –aproximadamente el 85 % sobre el total–. El resto de los materiales han sido agrupados siguiendo los criterios de los "Cuestionarios de Estadística de Museos y Colecciones Museográficas" de la Conselleria de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Así, además de la Arqueología, están presentes las secciones de Arte –con 54 piezas–, Artes Decorativas –con 8 piezas–, Ciencias Naturales –con 37 piezas–, Etnografía y Antropología –con 1.190 piezas– e Historia –con 427 piezas–. De todo este

considerable volumen de materiales, las piezas que conforman la exposición permanente del museo representan, apenas, el 8 % del total de sus fondos.

Las colecciones de arqueología están divididas en diversas secciones creadas atendiendo a los periodos históricos que abrazan. La Prehistoria está representada por los abundantes materiales procedentes de las excavaciones realizadas en el yacimiento paleolítico de la Cova Foradada, con un importante conjunto de materiales líticos, óseos e incluso unos pocos restos de los primeros *Homo sapiens sapiens* encontrados en la Península Ibérica. También paleolíticos son la mayor parte de los materiales procedentes de las prospecciones realizadas en la Cova del Moro (Poblenou de Benitatxell) yacimiento prehistórico conocido en la bibliografía arqueológica valenciana desde el siglo XIX, gracias a los estudios de Joan Vilanova i Piera. De los últimos grupos de cazadores Epipaleolíticos, se guardan y se muestran algunas piezas líticas talladas procedentes de los yacimientos del Cap de la Nau y la Plana dels Molins.

Del Neolítico son algunas de las cerámicas y otros materiales recuperados en diversas prospecciones superficiales hechas en el revuelto yacimiento de la Cova del Montgó, así como unos pocos materiales procedentes de la Cova de la Mina –que formaban parte de la colección Segarra-Llamas–, la Cova de l'Or y algunos fragmentos de cerámica de la Cova de les Cendres (Teulada).

El Montgó  
desde el Pla



Conjunto de ánforas  
vinarias. Siglo I a.n.e.  
Cala Sardinera

Extracción del cepo de plomo de la bocana del puerto. Siglos I-III de n.e



han aportado abundantes restos, entre los que destacan las cerámicas de época Medieval (producciones de Paterna y Manises) y Moderna, momento en el que junto a las producciones locales y regionales, hallamos cerámicas y vidrios procedentes del norte y centro de Italia. También en esta amplia etapa, los materiales del museo muestran una mayor diversificación, con algunas piezas de valor artístico procedentes, la mayoría de veces, de edificios religiosos; destaca la recién instalada campana gótica de la ermita de Santa Llúcia, la imagen en terracota policromada de una Madona, probablemente del siglo XVI, la tabla pintada al óleo del Salvador, obra del taller de Joan de Joanes que procede de la iglesia de San Bartolomé, la pila de mármol para el agua bendita de estilo tardo renacentista de la ermita del Pópul, o el conjunto de 13 paneles de azulejería valenciana, de temática funeraria, procedentes de la ermita de San Juan.

Un apartado importante de los fondos del museo lo constituyen las piezas de procedencia submarina. Algunas de ellas fueron recuperadas en las intervenciones realizadas por el museo y el CASCV (prospección de 1987, extracción de un gran cepo romano de plomo de la bocana del puerto en 1999 y la recuperación de un conjunto de ánforas y los restos de un ánclora romana de la cala Sardinera en 2002), pero la mayor parte de estos materiales provienen de donaciones e incluso en algún caso, de incautaciones hechas por la Guardia Civil.

Destaca sobre el conjunto de materiales, la donación Lafaurie-Miravet compuesta por unas 172 piezas procedentes del litoral de Xàbia, con una amplia cronología que se inicia en el siglo VI a.n.e. y que se prolonga hasta finales del siglo XIX y principios del XX. Este amplio registro de materiales subacuáticos, nos permite realizar una primera aproximación histórica y cronológica sobre las relaciones comerciales de este territorio. De manera aproximada, los materiales más abundantes corresponden a aquellos que se enmarcan entre los siglos XVII y finales del XIX / principios del XX, piezas que representan el 41,7% del total. Le siguen los materiales de cronología romana y tardo-romana que suponen el 35,2 %. Entre los materiales de cronología medieval los más abundantes son las piezas de época andalusina que representan el 13,5 % frente a los materiales posteriores a la conquista cristiana (siglos XIV-XVI) que suponen el 7,6 % del total. Las piezas de cronología más antigua corresponden a tres ánforas de topología púnica que apenas representan el 1,7 %.

El Museo Soler Blasco ha tenido desde su creación, un especial interés en salvaguardar los objetos y otros testimonios de la cultura tradicional de Xàbia. Piezas centradas en los siglos XIX y XX, el museo conserva objetos y herramientas de las actividades domésticas del mundo campesino y de los diversos oficios que se realizaban. Destaca el conjunto de la Herrería de Minyana, con más de 238 piezas inventariadas, que fue trasladada y montada

Abajo: El Montgó  
desde la Plana de  
Sant Jeroni

Dcha. El Cap Prim  
desde el Portitxol

en el museo por Soler. También son recogidas otras actividades como los trabajos de la madera (carpintería, “calafats”, carreteros) de la piedra tosca, los trabajos de la palma y el esparto, los trabajos de la miel y otros aspectos del mundo tradicional. Especial mención merece el conjunto de indumentaria tradicional con algunas piezas de especial interés que han sido recientemente estudiadas y publicadas en la revista del museo.

Pero tal vez, la actividad que más caracteriza a estas tierras, es la producción de la pasa. Dentro del ciclo agrícola tradicional de Xàbia y gran parte de la Marina Alta, el cultivo de la viña de uva moscatel y la posterior elaboración de este producto fue, hasta mediados del siglo XX, una actividad primordial. De todo ello, el museo guarda muchos de los objetos relacionados con estos trabajos: *casses*, *cassetes*, *calderes*, *canyissos*, *pilons*, *veles*, etc., así como otras piezas vinculadas con la manipulación y venta de la pasa, como es la colección de “cromos litográficos que servían para cubrir y adornar las cajas destinadas a la exportación, producidos, durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX.

Los almacenes del museo guardan también otras colecciones menores, algunas de las cuales proceden de los antiguos fondos —colecciones de insectos, fósiles, caracoles, minerales, etc.—.

Para acabar, hay que mencionar una rara y excepcional colección de materiales que forman la donación de Sylvia Matheson. Se trata de una amplísima colección compuesta de materiales arqueológicos, una extensa biblioteca, y un importante y amplio archivo gráfico compuesto por numerosas diapositivas, fotografías, películas originales e incluso grabaciones magnetofónicas. Gran parte de estos materiales, recopilados entre la década de los cincuenta y los setenta del pasado siglo, proceden del Oriente Medio (Irán y Afganistán), aunque también aparecen representados otros muchos lugares de Europa, Asia y en menor medida América. El inventario del conjunto de los materiales arqueológicos de esta donación está formado por unas 300 piezas, mientras que la biblioteca está compuesta por unos 831 volúmenes.





### Fuentes y referencias

Xàbia tiene un término diverso y extenso de 68,3 kilómetros cuadrados. Situado en el extremo oriental de las tierras valencianas, divide el litoral de las comarcas centrales y meridionales del país, formando dos grandes golfos: el de Valencia, al norte —el *sinus sucronenses* de los antiguos— y el de Alicante, al sur —el *sinus illicitanus*—. Una situación geográfica tan óptima, con una amplia y abrigada bahía, ha sido esencial para su historia. Y junto a esto, un rico y fértil valle formado por el río Gorgos, colmatado con los potentes sedimentos arcillosos que fueron arrastrados y depositados durante miles de años. En conjunto, un territorio con un medio natural muy rico y una larga historia.

Pero a pesar de lo que acabamos de decir, no encontramos en las fuentes antiguas, noticias concretas sobre Xàbia. Solamente podemos considerar como una referencia directa hacia estas tierras, la cita del geógrafo de la Bética Pomponio Mela, escritor latino del siglo I de nuestra era, que menciona en su obra *De Chorographia el promontorium Ferrarium*: "...A partir de aquí el mar penetra en las tierras; pero éstas, introduciéndose luego con gran ímpetu, lo divide en dos golfos por el promontorio llamado Ferraria..." II, 91. Un poco más adelante, leemos: "...Ebusos se halla frente al promontorio llamado Ferraria, que se alza en el golfo Sucronensis..." II, 125. De la lectura de la cita podemos inferir que el *promontorium* mencionado tiene que ser el conjunto de acantilados, cabos y "morros" situados entre

el Cap de Sant Antoni y el morro del Roabit. Otro geógrafo clásico, el griego Estrabón (63 a. n. e. - 19 d. n. e.) escribe en su obra *Geografía*: "...Su nombre es Dianiom, es decir Artemision; en sus cercanías hay buenas minas de hierro y dos islas, la de Planesia y Plumbaria..." III, 4,6. Probablemente esas minas de hierro situadas cerca de Dénia, que menciona el autor griego, serían las responsables del nombre de *Promontorium Ferraria*. Sin embargo, no conocemos en Xàbia, y ni siquiera en el resto de la comarca, explotaciones mineras para la extracción de mineral de hierro, ni de otra clase. Las únicas informaciones que podemos aportar al respecto, son las explotaciones para la obtención de tierras ferrosas de ocre (hematites) utilizadas como pigmentos tradicionales, que se encuentran en la partida de la Granadella.

Más tardía es la cita de San Gregorio de Tours que en su tratado *De Gloria confessorum* (Capítulo XII y XIII) nos dice: "supe, hace tiempo, de un suceso acaecido en Hispania. Cuando el rey Leovigildo combatía a su hijo, su ejército —como era costumbre— atacaba fuertemente los lugares santos. Había un monasterio de San Martín entre Sagunto y Cartago Spartaria, y sintiendo los monjes que el ejército había llegado a aquel sitio, huyeron, y dejando a su viejo abad, se escondieron en una isla del mar. Llegaron los godos y destrozaron las cosas del monasterio, que había quedado sin custodia, insultando al abad, encorvado por la vejez, pero derecho por la santidad, uno de ellos sacó



la espada como para degollarlo: al momento cayó de espaldas y exhaló su espíritu. Viendo esto los otros, presos de pánico huyeron. Y cuando este hecho fue conocido por el rey, mandó que todo aquello que había sido robado del monasterio le fuese devuelto”.

Este documento, referencia de un hecho histórico desarrollado entre los años 582 y 584, nos sitúa en tiempos de la lucha entre Leovigildo y Hermenegildo, permitiéndonos localizar en nuestro territorio, con ciertas reservas y sin una constatación arqueológica, el famoso monasterio visigótico de San Martín, perpetuado en el topónimo Cap de Martí, y Cap de San Martí, documentados desde época bajo medieval.

Tampoco para la época hispanomusulmana disponemos de noticias directas. No obstante sí que encontramos diversas referencias sobre el Montgó, la gran montaña que protege Xàbia de los vientos del norte: Jabal Qarún, según al Bakri, autor del siglo XI, y Jabal Qawm/Qácûn, tal como lo mencionan al-Idrisí, Ibn Jubayr, Yâqût, al-Himyarí autores que escribieron entre los siglos XIII y XV. Otras noticias más genéricas de época Islámica que podemos utilizar para estas tierras nos hablan de los cultivos de vid, trigo e higueras.

Será a partir de la conquista jaumina de la Marina Alta, realizada hacia el 1244, cuando las noticias sobre Xàbia empiezan a ser más ricas. Desde este momento, la documentación y las referencias escritas sobre Xabee serán cada vez

más abundantes, y eso a pesar de que, como en tantos otros pueblos valencianos, los archivos parroquial y municipal fueron destruidos durante la guerra del 36-39, perdiéndose una importantísima fuente de información.

La historiografía de época moderna tampoco se ha preocupado demasiado por los pobladores y las culturas que ocuparon Xàbia en tiempo pasados. Gaspar Escolano (*Décadas de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, 1610), interpreta el nombre de Xàbia identificándolo con la palabra árabe Xibia “que quiere decir harta y abundante”. Sí que dedica más atención a varios aspectos de la historia de Xàbia en tiempos medievales posteriores a la conquista de Jaime I, como la fundación del monasterio Jerónimo de la Plana, la primera y más antigua de las fundaciones de esa orden a la Península. Según Escolano, este monasterio ocupaba los restos de una primitiva fundación monástica visigoda.

Francesc Diago, en sus *Anales del Reyno de Valencia* (1613) y antes, Rafel Martí Vicià, en su *Crónica*, identificaban Xàbia con la Saetabula de las tablas de Ptolomeo, vinculándola con la ciudad de Xàtiva. Marco Antonio Palau, cronista de la vecina ciudad de Dénia, dejó en su obra manuscrita *Diana Desenterrada* (1640/1643) algunas referencias sobre Xàbia, como la de hacer derivar este topónimo “...de la pesquera de la xabega que dio principio y nombre a su nueva población...”.



El Cap Prim, la isla del Portitxol y las estructuras andaluzas de Capsades

Otro personaje, Pere Xolbi, pavorde de Xàbia, nos dejó unas pocas pero interesantes referencias histórico-arqueológicas sobre su pueblo (*Descripciones Geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia, 1777*). Xolbi, nos cuenta, hablando de la Punta del Arenal y sus alrededores que "...en las cercanías del fuerte de San Martín se han descubierto y se descubren fragmentos de sepulturas particulares para cada cuerpo, con huesos, etc., y otros de edificios, y en especial unos que demostraron fundición de algunos metales, pues se hallaron baxo tierra ornos, conductos y caños de plomo que acudían a unas vasijas y tinajas grandes". En otro párrafo también nos aporta informaciones sobre una extensa necrópolis hispanomusulmana, escribe "A la falda de un monte llamado "Rebaldí", que dista de esta villa de Xàbea un quarto y medio de legua, hacia el Mediodía, se han descubierto este año unas cuarenta fosas, cubiertas de losas, todas juntas, donde se hallaron todos los huesos de persona humana, en algunos aun las calaveras enteras, y pasa por tradición que allí existió un lugar con dicho nombre de Rabaldí, y que sería quando los moros ocupavan estos Reinos; todas las fosas miravan acia el Oriente".

Del siglo XVIII son algunas noticias aportadas por el ilustrado Cabanilles (*Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia, 1797*) que después de describir con muchos detalles los

cultivos y otros aspectos de Xàbia, no hace demasiadas referencias de tipo histórico o arqueológico.

A mediados del siglo XIX, Pascual Madoz menciona en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (Tomo IX, pp. 1847) algunas notas de interés sobre Xàbia, haciendo referencia a la posible localización de Hemeroscopeion en estas tierras.

También Vicent Boix, que pasó aquí alguna temporada, nos ha dejado alguna referencia interesante en su obra (1865) *Vida y Escritos de la venerable Sor Maria de Jesús, fundadora del Convento de religiosas descalzas de la villa de Jábea*.

Habrà que esperar hasta los últimos años del siglo XIX y principios del XX para encontrar los primeros estudios rigurosos sobre Xàbia salidos de la pluma del sabio y erudito Roque Chabàs (1844-1912). Se trata de artículos, notas o transcripciones de documentos aparecidos en la revista *El Archivo* (1886-1893) –editada primero en Dénia y después en Valencia–, también dentro de la *Historia de Dénia* (1876) o bien en otras publicaciones periódicas como el diario *El Tiempo*, de Alicante, o el *Almanaque de Las Provincias*, en el que apareció el año 1917 –cuando ya Chabàs había finado– un interesante trabajo sobre la Xàbia medieval: "Una villa de la Edad Media".

También el "renaixentista" Teodor Llorente i Olivares hizo una breve, pero ponderada síntesis sobre Xàbia y su historia

La Cova del Montgó





Muro de la presa  
de Lluca

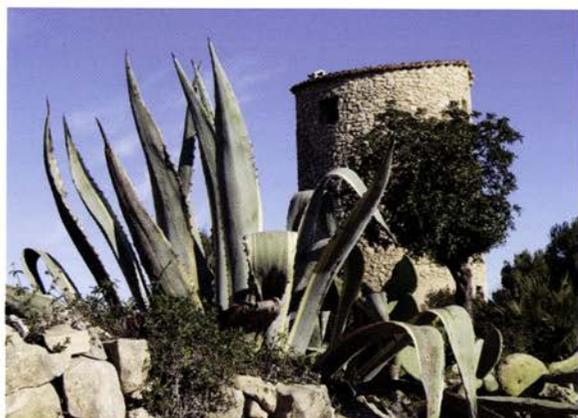
que forman parte de su libro, publicado en dos volúmenes, *Valencia. Sus Monumentos y Artes. Su Naturaleza e Historia* (1889/1990), magnífica obra en la que Llorente muestra los grandes conocimientos que poseía sobre la historia y el arte de las tierras valencianas.

El hallazgo casual del Tesoro Ibérico de Xàbia, aparecido el año 1904 en la partida de Lluca –justo hace ahora cien años– generó muchos estudios y artículos centrados en averiguar el origen y la cronología de este magnífico conjunto de joyas de oro y plata. Entre los más importantes trabajos dedicados al tesoro destacan los de J. R. Mélida (“El tesoro Ibérico de Jávea”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Vol. XIII. 1905, Madrid), Pierre Paris (“Le Tesoro de Jávea”, *Revue Archeologique*, VII, 1906, Paris) y E. Tormo (“El Tesoro Ibérico de Jávea”. *Cultura Española* V. 1907 Madrid). Investigaciones que aún continúan, como demuestra el artículo de la doctora Carmen Aranegui aparecido en el último número de la revista *Xàbiga* (*Xàbiga* 8, 2004).

De ya entrado el siglo XX es la *Geografía General del Reino de Valencia* (1920), obra editada en varios volúmenes. El tomo correspondiente a la provincia de Alicante fue redactado por F. Figueras Pacheco (1880-1960), estudioso alicantino, que aporta diversos datos interesantes sobre la historia antigua de Xàbia. Años después, el mismo autor redactó la primera síntesis arqueológica sobre nuestro pueblo: “Panorama arqueológico de Jávea y sus cercanías”,

(1945) artículo aparecido en el *Archivo español de Arqueología*. Un poco posterior, de 1949, es un trabajo sobre la Cova del Montgó –que Figueras llama de la Magdalena– aparecido en los *Anales del Centro de Cultura Valenciana*; en este artículo el autor aporta interesantes datos sobre las investigaciones y noticias conocidas sobre este importante yacimiento prehistórico.

También de la década de los cuarenta del pasado siglo son un buen conjunto de trabajos, de mayor o menor extensión e interés, como las notas publicadas por el padre José Belda –en aquel tiempo director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante– dentro de las *Memorias de los Museos Arqueológicos provinciales*, así como algunas noticias aparecidas en el *Noticario Arqueológico Hispano* de los primeros años de la década de los cincuenta. El año 1944, Juan Bover, investigador local, publica en la revista *Saitabi* de la Universidad de Valencia, un importante conjunto de datos sobre la arqueología del término: “Yacimientos arqueológicos de Jávea. Reseña y catálogo de los objetos hallados en los mismos”. De temática no estrictamente arqueológica, es el trabajo que publicó el mismo autor en 1945 también en *Saitabi*, “Recuerdos históricos y testimonios arquitectónicos de la defensa de Jávea contra piratas del mediterráneo”; en este estudio son repertoriadas todas las estructuras defensivas de época medieval y moderna conocidas y conservadas en Xàbia, y de manera bien



Uno de los molinos de viento  
de la Plana

especial las casas fuertes situadas en el Pla. De esta misma época es la reseña de Segarra (1947) sobre la isla del Portitxol, aparecida en la revista *Saitabi*.

Otro tema que ha generado mucha bibliografía ha sido la localización de la supuesta colonia griega de Hemeroskopeion, ciudad conocida por las fuentes clásicas: Estrabón, Rufo Festo Avieno y Esteban de Bizancio. Ya hemos visto cómo algunos cronistas de época moderna se ocuparon del tema, pero fue durante el siglo XX cuando muchos investigadores han intentado encontrar la localización exacta de esta colonia griega. De entre los diversos trabajos conocidos, cabe destacar el artículo de J. J. Senent Ibáñez (1948) “En torno a Hemeroskopeion”, presentado en el *III Congreso Arqueológico del Sureste Español*, pero especialmente el completo estudio de G. Martín (1968) *La supuesta colonia griega de Hemeroskopeion: estudio arqueológico de la zona Jávea-Dénia*, donde se repasan las diversas opciones y opiniones aportadas por cronistas e investigadores. De fechas muy recientes, es el artículo de F. J. Fernández Nieto (2002) “HEMEROSKOPEION= THYNNOSKOPEION. El final de un problema histórico mal enfocado”, en el que se reinterpreta, a partir de nuevos datos, la función y localización de Hemeroskopeion.

Entre los años cincuenta y sesenta son pocos los trabajos centrados sobre Xàbia. Apenas algunas reseñas, ya citadas más arriba, redactadas por J. Belda, o el estudio sobre el

“Material cerámico de la cueva del Montgó (Javea) en la provincia de Alicante” de A. Salva, presentado en el *IX Congreso Nacional de Arqueología* de 1965.

La década de los setenta es más pródiga en estudios. Destacan los trabajos de G. Martín (1970), *Las pesquerías romanas de la costa de Alicante* y sobre todo el extenso estudio que junto a M<sup>a</sup> Dolores Serres hizo sobre la *Factoría pesquera de la Punta de l'Arenal y otros restos romanos de Jávea* (Alicante), publicada por el S.I.P., en 1970, dentro de su serie de Trabajos Varios. También E. Llobregat dedicó en algunos de sus trabajos sobre la Antigüedad Tardía, estudios sobre Xàbia: *Materiales Hispano-Visigodos del Museo Provincial de Alicante* (1970), y especialmente su magnífico libro sobre *La Primitiva Cristiandad Valenciana*, editado en 1977. De 1976 es el primer estudio sobre la arqueología submarina de Xàbia, “Le Mouillage de la anse de la Fontaine a Javea”, publicado en *Cahiers d'Archeologie Subaquatique*, donde se recogen un buen número de hallazgos –básicamente ánforas– procedentes de la bahía. De 1979 son diversas reseñas sobre algunos yacimientos del término, aparecidas en la revista *Varia*, realizadas por J. Aparicio, J. San Valero y J. V. Martínez.

A partir de los años ochenta y hasta la actualidad, son muchos los estudios realizados sobre Xàbia. Cabe destacar el esfuerzo de síntesis de algunas publicaciones, realizadas por investigadores locales, como A. Espinós y F. Polo (1985),

Desmante de la estructura de la "lonja" de la Ronda Sud 18. Siglo XVIII. Vila de Xàbia

J. B. Codina (1985), J. Segarra (1985) y R. Llidó (1986). En ese sentido, ha sido especialmente importante la aparición de la revista del museo *Xàbiga*, de la que se han publicado ocho números desde su aparición en 1986. El pasado 2003, con la publicación del número 8 de *Xàbiga*, hemos iniciado una nueva etapa en la que pretendemos mantener la periodicidad anual de la revista. También la revista *Aguaites*, editada desde 1988 por el Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta, ha sido un vehículo en el que han aparecido diversos trabajos sobre la historia y la arqueología de

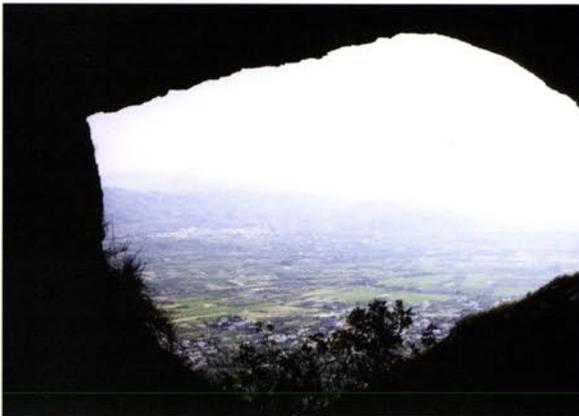
Xàbia; de manera especial el número monográfico doble 13-14, dedicado a la prehistoria del Montgó y su entorno. También las actas de los cuatro *Congresos de estudios de la Marina Alta*, recogen un buen número de comunicaciones sobre nuestro pueblo, investigaciones que en muchas ocasiones han traspasado el ámbito local o comarcal y han sido presentadas en congresos nacionales e internacionales, como ha sucedido con los estudios realizados sobre la cova Foradada, el poblamiento de época romana o más recientemente, con los molinos de viento.



## Una breve síntesis histórica

### La prehistoria

Probablemente, ya desde el Paleolítico Medio –hace unos 80.000 años– algunos grupos humanos neandertales ocuparon estas tierras. Al menos, eso parece indicar algunos útiles líticos hallados en una cavidad situada muy cerca de la Cova Foradada, en la base de los acantilados del norte del Cap de Sant Antoni. Lo que sí han constatado las once campañas realizadas en el yacimiento ya citado de la Foradada, es la presencia, desde hace unos 30.000 años, de reducidos grupos de cazadores nómadas que ocupaban estacionalmente esta cavidad. Estas pequeñas comunidades sobrevivían gracias a la caza, especialmente de los grandes mamíferos herbívoros (cabras, toros, ciervos y caballos, básicamente) pero también de la recolección y esporádicamente del marisqueo. El yacimiento ha aportado también, escasos



pero significativos restos óseos de los primeros *Homo Sapiens Sapiens* que se establecieron en la Península, grupos portadores de las industrias del Paleolítico Superior, y antecesores directos de los humanos actuales. En aquellos tiempos, el paisaje de nuestro territorio era distinto al actual. El aumento del casquete polar por efecto de la última glaciación denominada Würm, creó una amplia zona litoral emergida y una línea de costa que se situaba en algunas zonas a unos cuantos kilómetros de la actual.

También se han hallado algunos restos del Paleolítico Superior, pero en este caso de una fase más avanzada –entre el 17.000-12.000 a.n.e.– en la Cova del Montgó.

El último momento de esas sociedades cazadoras está representada por las culturas epipaleolíticas, poco documentadas en Xàbia con algunos restos de industria lítica hallados en dos yacimientos al aire libre: el Cap de la Nau y la Plana dels Molins.

Los restos más antiguos de las primeras comunidades neolíticas asentadas en estas tierras, los documentamos a partir del quinto milenio a.n.e. en la Cova del Montgó. Estos grupos serán los introductores de la domesticación de plantas y animales –en muchos casos especies foráneas– así como de una economía basada en la producción que dará paso a un nuevo modelo social. Estos cambios, fundamentales en la historia del hombre y su relación con



el medio natural, se habían originado hacia el VIII milenio a.n.e. en el área del Próximo Oriente, desde dónde llegaron al litoral mediterráneo acompañados de importantes avances tecnológicos, tales como la aparición de la cerámica y el pulido de la piedra. El yacimiento más importante de este momento es la Cova del Montgó, que sin embargo, ha sufrido numerosas alteraciones por rebuscas y otras acciones que alteraron sus sedimentos. De aquí proceden numerosos restos arqueológicos que abarcarían las diversas fases del neolítico, desde las antiguas cerámicas con decoración cardial, hasta las cerámicas con decoración pintada, probablemente de los últimos momentos del neolítico. Junto a este yacimiento, serían también de este momento los escasos restos hallados en la Cova de l'Or, en el Cap Negre.

A finales del III milenio a.n.e. las profundas transformaciones neolíticas estarán ya plenamente asumidas por una población cada vez más numerosa y con más capacidad para alterar su medio ambiente. De estos momentos, son los enterramientos colectivos hallados en algunas cuevas, como la del Montgó, la de la Rabosa, o las varias situadas en la solana del Montgó, entre las que destaca la Cova del Barranc del Migdia, en la cual, junto a los enterramientos, se halla un interesante conjunto de pinturas rupestres esquemáticas. La entrada a esta cueva –situada a unos 375 metros sobre el nivel del mar– se realiza por una pequeña boca abierta

a levante, desde donde se accede, por una estrecha galería a la sala de las pinturas, ubicada unos 25 metros a poniente de la entrada. Esta sala, la más amplia de la cavidad, se abre al exterior por una gran obertura de más de siete metros de anchura y unos cuatro metros de altura máxima. El conjunto ha sido dividido en diez paneles (Casabó, Martínez y Sanpedro, 1997), que pueden incluirse dentro del grupo del Arte Esquemático. Casi todos los motivos del Migdia fueron pintados en un color negro intenso y sólo se utiliza una pintura roja, de tonalidad pálida, para representar líneas paralelas y alguna mancha de difícil interpretación. El repertorio de los motivos es amplio: digitaciones, barras, puntos, triángulos, rombos, mean-driformes, zig-zags, esteliformes, pectiniformes, zoomorfos, antropomorfos y otros de más compleja definición. Sobre todos ellos, destaca una figura antropomorfa y un posible ídolo oculado (formado por dos pectiniformes paralelos y dos esteliformes oculados), que parecen representar una escena de culto con alguna significación religiosa, tal vez relacionada con la utilización de la cueva como cámara funeraria durante el III milenio a.n.e., con al menos tres inhumaciones, dos adultos y un niño (Boronat, 1991).

A principios del segundo milenio se inicia la Edad del Bronce (1.800 / 800 a.n.e. aproximadamente), periodo que corresponde a la última fase de la Prehistoria. En esta etapa, se multiplican los pequeños poblados ubicados

Ídolo oculado  
y figura antropomorfa  
de la pared norte.  
Cova del Barranc  
del Migdia



Ánfora fenicia de procedencia  
submarina. Siglos VIII - VII a.n.e.  
Bahía del Portitxol

generalmente en las cimas de cerros (Tossal de Santa Llúcia, Alt de les Capsades, els Tossalets, Penya de la Granadella, etc.), con casas levantadas con piedras y barro. Pero también algunas cuevas continúan siendo ocupadas, como es el caso de la Cova del Montgó, con un importante registro arqueológico de estos momentos. La economía de todos estos grupos está centrada en la agricultura cerealística y la ganadería, siendo característicos los “dientes de hoz”, elementos de sílex tallado que encastados sobre una estructura de madera formaban una especie de hoz utilizada para segar. No obstante, en algunos de estos yacimientos –Coves Santes, Penya de la Granadella o Cap Prim– también sería importante el aprovechamiento de los recursos marinos. En estos momentos, se generalizará el uso del cobre/bronce, aumentando su presencia en los yacimientos, especialmente durante el Bronce Tardío / Final (finales del II milenio-primeros siglos del I milenio). De este periodo es el asentamiento del Cap Prim, donde se ha constatado la actividad metalúrgica (molde de fundición, nódulos de cobre, etc.). De este periodo son los restos de estructuras –fondo de una cabaña, según A. González Alonso, que realizó la excavación– y algunos materiales cerámicos aparecidos en la c/ Santa Marta (1995), dentro del casco histórico de Xàbia. Restos que corresponderían a un pequeño asentamiento de los momentos finales de la Edad del Bronce, que ocupó la

parte más alta del cerro donde se situó el primer núcleo urbano medieval.

### El periodo ibérico

A partir del siglo VIII a.n.e., los contactos e influencias de los fenicios, y en menor medida de los griegos, junto a la propia dinámica evolutiva de las poblaciones del Bronce, dará paso a la Cultura Ibérica, la primera civilización autóctona de estas tierras, que aparece ya plenamente formada y definida en el siglo V a.n.e. Estos primeros contactos, constatados por la presencia en el litoral de algunos materiales importados como el ánfora R-I del Portitxol, o una pieza de bronce etrusca, hallada en el mismo lugar, se hacen más evidentes en el poblado de la Plana Justa. Este yacimiento, localizado recientemente, se sitúa sobre la ladera SE del Montgó, a los pies de la cima. Su registro arqueológico ofrece materiales datados entre los siglos VII y V a.n.e., con un considerable volumen de cerámicas importadas, de origen fenicio, y otros más escasos de Grecia, el área Púnico-Ebusitana y al menos una pieza masaliota.

Pero sin duda, es el Tesoro Ibérico de Xàbia (depositado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid) el conjunto de piezas más relevantes de este periodo. El famoso tesoro, fue hallado fortuitamente en la partida de Lluca el año 1904. Está compuesto por un aderezo femenino formado

Relieve romano de mármol de la Mesquida / Duana. Siglo I-II de n.e



por diversas piezas de oro finamente trabajadas: una diadema, tres collares de trenzado suelto —uno de los cuales está incompleto—, una fibula o colgante con cadeneta, y una cadena o pulsera de trenzado apretado. Y unas pocas piezas de plata: un brazalete serpentiforme, tres cintas espirales y siete fragmentos de otras; en total, las piezas de plata pesan unos 240,7 gramos. Parece ser que el tesoro contaba con otra joya de oro: una cadena de oro de trenzado grueso, de unos 114,8 gramos de peso, que desapareció durante la guerra del 36 (A. Ronda, 2004). El conjunto de las piezas tiene una datación centrada en el siglo IV antes de nuestra era. El tesoro, que apareció dentro de un recipiente cerámico, es un hallazgo aislado que ha de interpretarse como una ocultación de época ibérica.

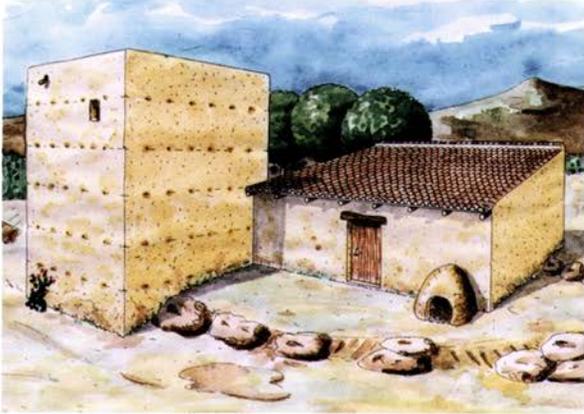
### La época romana

Durante la última etapa ibérica, veremos aparecer nuevos asentamientos en el término de Xàbia. Estos yacimientos, de pequeñas dimensiones, pueden ser definidos como pequeñas explotaciones agropecuarias, situadas en cotas bajas, que ocupan zonas llanas o de suave pendiente, al lado de las fértiles llanuras. Este nuevo patrón de asentamiento sería consecuencia de la conquista romana de Iberia, iniciada a finales del siglo III a.n.e., que provocará sobre la población ibérica autóctona, unos paulatinos y profundos cambios que llamamos la romanización. Estas

transformaciones, afectarán a todos los ámbitos de la sociedad ibérica: economía, religión, lengua, cultura material, etc., que acabará siendo absorbida por Roma.

Desde el siglo II a.n.e. y especialmente a partir del I a.n.e., se multiplican por todo el valle de Xàbia pequeños asentamientos que siguen las pautas de las explotaciones agrícolas, originadas uno o dos siglos antes, y que en algún caso serían la continuidad de los anteriores asentamientos tardeo-ibéricos: la Vall de Pexet, la Vall de Sala, la Vall dels Puces, els Benimadrocs, la Vilanova, els Forandons, les Tarraules, les Capsades, el Rebaldí, l'Atzúvia, etc... Sobre este panorama general, algunos de estos yacimientos muestran una ubicación y un registro arqueológico, que permiten su caracterización más allá de la función agrícola de la mayoría de ellos: talleres cerámicos especializados en la producción de ánforas binarias (la Rana —término de Gata—, la Teulera —término de Dénia—), lugares de control o vigilancia (Santa Llúcia), asentamientos comerciales (la Duana, l'Illa del Portitxol) y la villa del Arenal, tal vez vinculada con unas antiguas salinas (en uso, parece ser, hasta el siglo XVII) de las cuales se conserva el canal de la Séquia de la Nòria, excavado en la roca, que comunica el mar con el Saladar.

Prueba de la intensa y rica actividad comercial de época romana son las numerosas ánforas y otros restos de procedencia submarina conocidos, con algunos puntos



Restitución del asentamiento andalusí de Capsades. Siglos XII-XIII

costeros que fueron utilizados como fondeaderos: el Portitxol, el Tangó y la Cala Sardinera/Cap Prim.

El yacimiento romano más destacado fue el yacimiento de la Punta de l'Arenal-Muntanyar. De este asentamiento, con más de seiscientos años de ocupación seguramente continuada, conocemos un numeroso conjunto de materiales arquitectónicos (sobre piedra tosca), cerámicas, monedas, vidrios y otros objetos que evidencian su relevancia. En el yacimiento, muy destruido por las modernas construcciones, todavía se conservan algunas estructuras excavadas en la roca como son dos grandes balsas que debían ser utilizadas como vivero de peces. A pocos metros de la Punta se situaba la gran necrópolis de inhumación del Muntanyar, en la que debieron existir algunos centenares de fosas de enterramiento.

A partir del siglo V se produce un notorio declive poblacional, desapareciendo muchos de los asentamientos. En el siglo VII, solo constatamos una cierta actividad en la Punta de l'Arenal, aunque siguiendo las fuentes podríamos situar aquí el monasterio de San Martín.

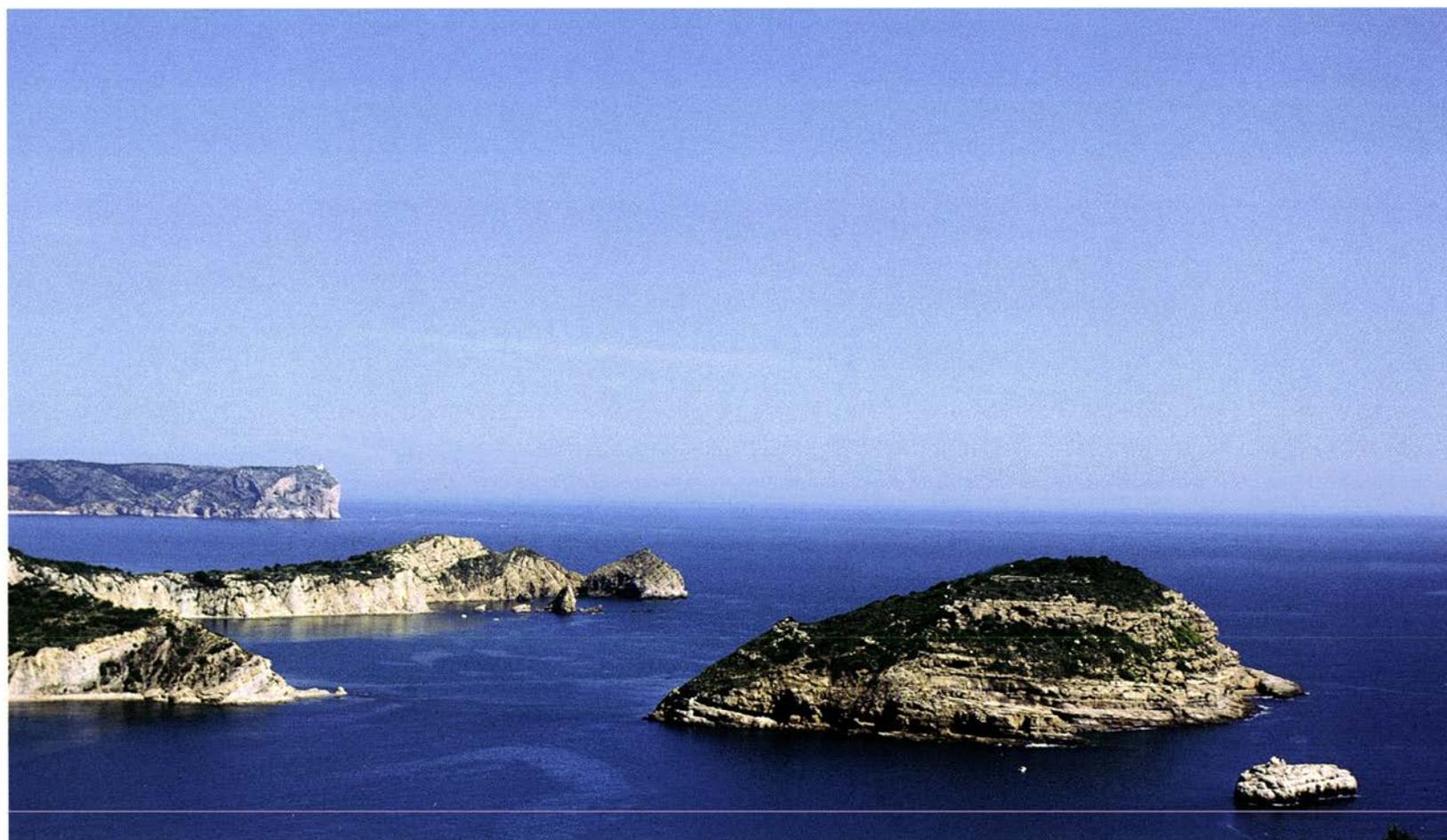
### El periodo Andalusi

Las noticias más antiguas sobre la presencia islámica en Xàbia se sitúan a finales del siglo X o principios del XI. A partir de ese momento y hasta la conquista catalano-

aragonesa de mediados del siglo XIII, el actual término presenta un tipo de poblamiento semejante al que se había producido en el periodo anterior. Se trata de pequeños asentamientos que corresponderían a explotaciones agropecuarias, concentrados en el área del Pla, especialmente sobre la vertiente norte de la sierra dels Tossalets, pero siempre en cotas inferiores a los 40-35 metros s.n.m.: el Rodat, el Tossalet, l'Atzúvia, el Rebaldí, Capsades. Fuera de este área, el poblamiento muestra una distribución más irregular: Tarraules, Lluca, Cansalades, Benimadrocs, la Vall, la Vall de Sala, la Plana Justa, l'Illa del Portitxol, etc... En algunos casos, la ubicación del asentamiento que parece indicar su carácter, centrado en actividades ganaderas (Plana Justa, Cansalades, etc.) o tal vez, en el aprovechamiento de los recursos marinos (Illa del Portitxol).

Un elemento presente en muchos de estos yacimientos son los "pouets de moro", silos de boca circular de 50/60 cm. de diámetro y cuerpo de forma ovoide o piriforme de unos 150 a 160 cm. de profundidad y 150 a 200 cm. de anchura máxima, que están excavados en la roca de "tap". Estas estructuras servirían para guardar y al mismo tiempo proteger las cosechas, conociendo en algún caso, como es el Rebaldí, concentraciones de más de una decena de silos. El yacimiento andalusí mejor conocido es el de la torre de les Capsades, pequeño asentamiento en el que todavía se conserva el basamento de una torre rectangular de

Bahía del Portitxol





encofrado de mortero de cal y junto a ella los restos de una casa y un horno doméstico, estructuras que estuvieron en uso entre finales del siglo XI y la conquista cristiana. Otro yacimiento importante, destruido por las urbanizaciones, fue la necrópolis de Cap de Martí, cementerio donde fueron halladas dos inscripciones fragmentadas.

### La Época Medieval y Moderna

La conquista del *Xarq al-Andalus* y la creación por el Rey Jaime I del nuevo Reino de Valencia, provocará un cambio radical en el futuro de estas tierras. Los conquistadores cristianos traerán una nueva lengua y una nueva cultura que arrinconará y acabará con los musulmanes valencianos, en un proceso que tuvo como punto final, la expulsión de los moriscos del Reino el año 1609. Precisamente, muchos de ellos fueron embarcados desde el puerto de Xàbia con rumbo hacia el norte de África:

Xàbia y su entorno fueron conquistados en mayo o junio del año 1244, por el caballero Pere Eiximen d'En Carroç, lugarteniente del rey Jaime I. En un primer momento, estas tierras pertenecieron a la corona, pero ya en 1323 pasaron a ser un señorío. Durante unos pocos años, entre 1425-1429 volvió a la corona, pasando a ser ya definitivamente una villa señorial propiedad de los Sandoval a partir de ese momento. Pronto, los nuevos pobladores venidos del norte se asentaron en el solar que ahora ocupa la villa.

Aquel primitivo núcleo, creado donde antes hubo un pequeño asentamiento andalusí, fue amurallado, presentando una planta seguramente cuadrangular, que sería el origen del actual pueblo. Pasado el tiempo, este primitivo espacio amurallado se amplió hasta definir, seguramente ya a finales del siglo XV o principios del XVI, el mismo perímetro que ahora circunda la ronda.

Hacia mediados del siglo XIX, la villa amurallada tenía cuatro puertas y diversos arrabales fuera de las murallas que habían ido creciendo desde finales del siglo XVII y sobre todo en el XVIII. Entre ellos destaca el del Convent, creado alrededor del Camino de Valencia, al sudoeste del pueblo.

Todas estas estructuras defensivas, así como las torres y fortines del litoral –torres de Sant Antoni, el Portitxol y Ambolo; castillos de Sant Jordi, Sant Martí y de la Granadella– las casas fuertes levantadas en el Pla, e incluso la iglesia-fortaleza de Sant Bertomeu, obedecían a una misma preocupación: el miedo a las incursiones de los piratas del norte de África. Precisamente, ese temor hará que gran parte del término sea un espacio casi despoblado, con una población concentrada y encerrada en la *vila*. Será a partir del siglo XVIII, gracias a la finalización de las incursiones piráticas y por el fuerte crecimiento demográfico y económico de esos momentos, cuando se abrirán nuevas tierras de cultivo y se multiplicarán por todo el territorio unas casas con la típica portada de arco de medio punto.

La cala de la  
Granadella

### La época Contemporánea

El siglo XIX es un siglo de conflictos y revueltas. Este tiempo marcará el final de las estructuras feudales y la desaparición del Antiguo Régimen, consolidándose el nuevo estado moderno de carácter centralista. Xàbia, inmersa en esta dinámica general, no se librará de los desastres provocados por la Guerra de Napoleón ni de las posteriores revueltas y cambios de poder que llenarán el siglo.

Pero el XIX es sobre todo el tiempo de la pasa. Este producto alimentario (uva de moscatel secada al sol) elaborado en la comarca desde época andalusí, se convertirá en este siglo en el motor económico de Xàbia y la Marina Alta. La manipulación, comercialización y exportación de la pasa generará, a partir de mediados de siglo, importantes beneficios que serán capitalizados por una burguesía abierta y en contacto con el exterior (especialmente con Gran Bretaña), de donde llegarán modas e influencias diversas. Al mismo tiempo, la mayor parte de la sociedad, formada por jornaleros y pequeños propietarios, agrícolas, dependerá en gran medida de la actividad pasera, controlada por unas cuantas familias y condicionada por las cosechas y las oscilaciones de la oferta y la demanda en los mercados exteriores.

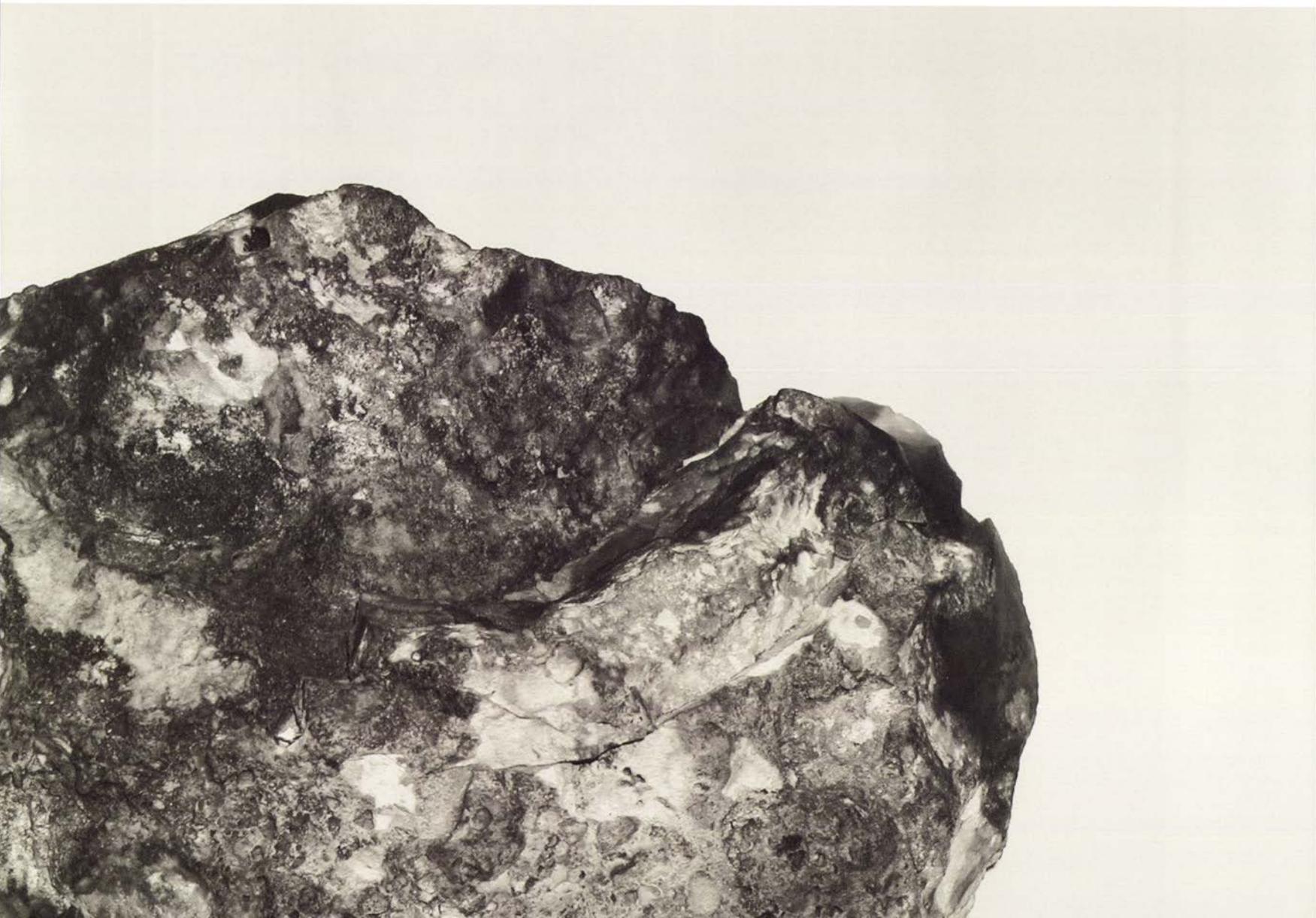


Por todo el término aparecerán ahora *riurus* y casetas en las que se concentrará la actividad agrícola y pasera durante los meses de verano, cuando las familias iban a “fer la renda”. La manipulación y comercialización de la pasa obligará a la creación de grandes almacenes concentrados en el Barrio de la Duana, alrededor del puerto, al que llegaban, primero los veleros y después los vapores que transportaban la mercancía a los mercados de Londres, Liverpool, Bristol, etc. y otros países del norte y centro de Europa o de la otra parte del Atlántico, como Estados Unidos y Canadá.

El siglo veinte estará marcado por el declive de la actividad pasera y por el trágico enfrentamiento bélico de la Guerra Civil (1936-39), preludio de una larga posguerra caracterizada, en la economía, por la autarquía, y políticamente, por la dictadura franquista. Los años sesenta, y sobre todo los setenta, marcarán el final de la sociedad tradicional y el inicio de una nueva etapa en la que la economía de base agrícola dará paso al turismo, con un fortísimo auge en la construcción y los servicios.

## COVA FORADADA (XÀBIA).

Un asentamiento de cazadores recolectores  
de principios del paleolítico superior.



### El medio físico y geográfico

Situada unos 40 metros por encima del nivel del mar en los acantilados del Cap de Sant Antoni (Xàbia), Cova Foradada no es más que un pequeño abrigo rocoso de apenas 60 m<sup>2</sup> cuyo relleno sedimentario ha sido parcialmente desmantelado por la erosión, pero que conserva aún extraordinarias evidencias de ocupación humana.

Su entorno inmediato está profundamente marcado por la cercanía del mar Mediterráneo y la imponente silueta del Montgó que domina todo el paisaje litoral de Marina Alta. Este anticlinal cretácico es una de las últimas estribaciones del Prebético externo, cuya anómala dirección causa importantes diferencias entre las comunidades biológicas que colonizan sus vertientes. En efecto, su elevada altura a tan escasa distancia de la costa y su orientación E-W constituye una importante barrera para los vientos húmedos que inciden en mayor medida sobre la ladera norte conformando un paisaje diferente de la seca vertiente de solana.

Les Planes son la prolongación hacia el mar de las estribaciones orientales del Montgó, cuya peculiar topografía termina de manera abrupta y rotunda en los acantilados del cabo de Sant Antoni, en cuya vertiente norte se localiza Foradada. La degradación kárstica es muy importante conformando un paisaje peculiar dominado por formas de absorción superficiales que no son sino la parte visible de un conjunto de conductos hipogeos que, en buena parte, han sido exhumados y parcialmente desmantelados por el retroceso de las laderas.

La vertiente NE de les Planes está hoy surcada por una red de barrancos de perfil muy irregular, algunos de ellos en posición "colgada", con frecuentes rupturas de pendiente que conectan tramos acañonados, casi verticales en los que puede reconocerse la existencia de antiguas cavidades parcialmente destruidas. El contorno geométrico, en forma de circo semicerrado, de los flancos calcáreos, denuncia el primitivo desarrollo subterráneo de la red hídrica que, en un posterior proceso evolutivo, se integrará al drenaje epigeo del macizo. La propia Cova Foradada es el resultado del colapso de conductos internos del karst potenciado por la captura y pronunciada incisión de uno de los barrancos (Fumanal y Olmo, 1997).

A norte y sur del macizo se extienden los valles de los ríos Girona y Gorgos, ambos de escaso recorrido, pero densamente poblados desde la prehistoria, por ser ejes de comunicación entre las montañas del interior y la costa. Desde el punto de vista orográfico el Montgó también supone un importante punto de inflexión, al norte se extiende una costa baja, salpicada de marjales y albuferas separadas del mar por restingas arenosas, que durante el Holoceno han constituido el principal eje de comunicación N-S por las tierras bajas. Al sur la costa es acantilada, con pequeñas calas formadas por los escasos ríos y barrancos que drenan los relieves interiores, también en este caso se aprecian albuferas como la de Xàbia, Moraira, o Calp, si bien son visibles en ellas antiguas restingas de edad pleistocena (Fumanal, 1997).

## Estratigrafía y cronología

Las excavaciones realizadas en Foradada constatan varias fases sucesivas, con amplias lagunas intermedias que no permiten una lectura evolutiva continua de la estratigrafía porque pertenecen a periodos muy distantes en el tiempo, entre los cuales se han producido enormes cambios sociales, económicos, climáticos e incluso geográficos.

La estratigrafía, estudiada inicialmente por M<sup>a</sup> Pilar Fumanal (1997), permite distinguir dos grandes periodos que, a su vez, denotan importantes diferencias internas. En la base de la secuencia el tramo denominado FORADADA A está constituido por una brecha carbonatada con elementos angulosos y sin evidencias arqueológicas, sellado por un potente pavimento estalagmítico datado en más de 130.000 años que, proyectado horizontalmente y en posición “colgada” a causa del retroceso de la ladera, es el responsable de que se hayan conservado los depósitos arqueológicos que se le superponen.

Sobre esta superficie se apila un depósito detrítico denominado FORADADA B, que es objeto de este estudio y que se ha excavado en dos sectores separados por un gran bloque caído del techo. El sector I, de unos doce metros cuadrados, está situado a poniente y fue el primero en excavarse, alcanzándose una profundidad máxima de -185 cm por debajo del punto 0. El sector II, de dieciséis metros cuadrados se está excavando en extensión por lo que tan solo se han profundizado unos 50 cm llegando a la cota de -110 por debajo del punto 0.

De base a techo pueden distinguirse las siguientes unidades estratigráficas:

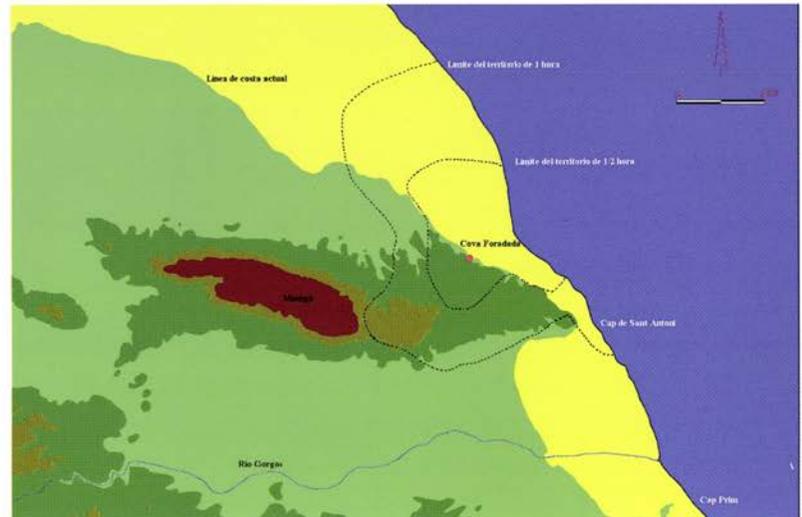
### SECTOR I

**UE.- IV.** Se trata de un potente paquete que descansa sobre el suelo estalagmítico, en el que desde el punto de vista arqueológico se distinguen dos niveles. Aunque su estudio sedimentológico quedó desgraciadamente inacabado, parece que de muro a techo se produce un descenso de la humedad y la temperatura, con lo que las condiciones climáticas se hacen cada vez más rigurosas.

**Nivel VIII.** Sedimento arcilloso de color anaranjado, parcialmente consolidado por el aporte de carbonatos disueltos en el agua que apoya sobre la colada. Contiene algunos restos de fauna y carbones.

**Nivel VII.** Datado a techo en 33.900310 BP, está formado por un potente paquete arcilloso, de textura muy fina y suelta, con bloques procedentes de la destrucción del karst. Aunque se han recuperado carbones y restos de fauna fracturada y quemada, las evidencias de presencia humana son más bien escasas e imposibles de fechar con el actual nivel de información.

Reconstrucción de la línea de costa paleolítica y territorios teóricos de una y media hora



**UE.-III.** Compuesta por tres niveles, se formó bajo condiciones frías y áridas, por lo que son muy abundantes la fracción pequeña y mediana y los bloques producto de la destrucción de la cavidad. En ocasiones se observan carbonataciones puntuales fruto del goteo del karst. A techo de esta unidad estratigráfica se aprecia un episodio mecanoclástico.

**Nivel VI.** Capa muy similar al nivel V pero de coloración rojiza, seguramente por tener menos materia orgánica fruto de la menor intensidad de las ocupaciones. En este nivel, datado por C14 en  $29.940 \pm 150$  BP, se recogieron algunos restos de fauna, carbones, instrumentos líticos y un colgante sobre un canino de linco que permiten atribuirle una cronología Auriñaciense.

**Nivel V.** Datado en  $27.170 \pm 150$  BP y  $29.420 \pm 190$  BP, constituye la principal fase de ocupación Auriñaciense del yacimiento que se formó bajo condiciones muy frías y áridas. A muro (nivel Vb) la coloración del sedimento es mucho más oscura, a causa de las numerosas estructuras de combustión que se documentan, mientras que el resto del nivel es de coloración pardo rojiza con hogares intercalados (nivel Va).

**Nivel IV.** A techo del nivel V vuelve a aparecer un sedimento más oscuro en contacto con el nivel III, que puede responder a una cierta mezcla entre ambos o a una fase de ocupación que altera de manera importante el estrato más antiguo. Todos los restos aparecidos se vinculan al Pleistoceno superior.

**UE.-II.** En contacto brusco sobre el anterior, rellena una geometría de cubeta producida por un episodio erosivo previo que afectó a los materiales precedentes y cuya importancia es difícil ponderar. La fracción gruesa disminuye, la alteración de los cantos es elevada y en líneas generales predomina un sedimento fino y oscuro datado en  $6.130 \pm 140$  BP. Las características citadas señalan una fase climática mucho más suave que la anterior en la que la disponibilidad hídrica parece regular y las temperaturas totalmente moderadas.

**Nivel III.** Es el más problemático del yacimiento, tanto por lo irregular de su contacto con el IV, lo que dificulta notablemente su identificación, como por la asociación de una cronología contemporánea al Neolítico antiguo con artefactos propios de grupos cazadores y restos biológicos en los que se documentan procesos de aprovechamiento característicos de sociedades no neolíticas.

**UE.-I.** En contacto erosivo respecto a UE.-II, está formada por un sedimento suelto que rellena bolsadas y cubetas en el que se encuentran abundantes cristales de calcita. Los rasgos sedimentológicos reflejan una mayor energía en el medio



Trabajos arqueológicos  
en Cova Foradada

sedimentario, que puede deberse a esporádicos funcionamientos de los flujos hipogeos, lo que se refleja claramente en las cubetas erosivas que se dibujan a techo del nivel infrayacente y es propio de un clima templado con precipitaciones mal repartidas.

**Nivel II.** De carácter masivo, se distinguen dos subniveles, IIb en la base, de color anaranjado y con escaso material y IIa de tono mucho más oscuro y abundantes restos de malacofauna que acompañan a una escasa industria lítica.

**Nivel I.** De color marrón claro sólo aparece puntualmente y corresponde a depósitos históricos o incluso actuales.

## SECTOR II

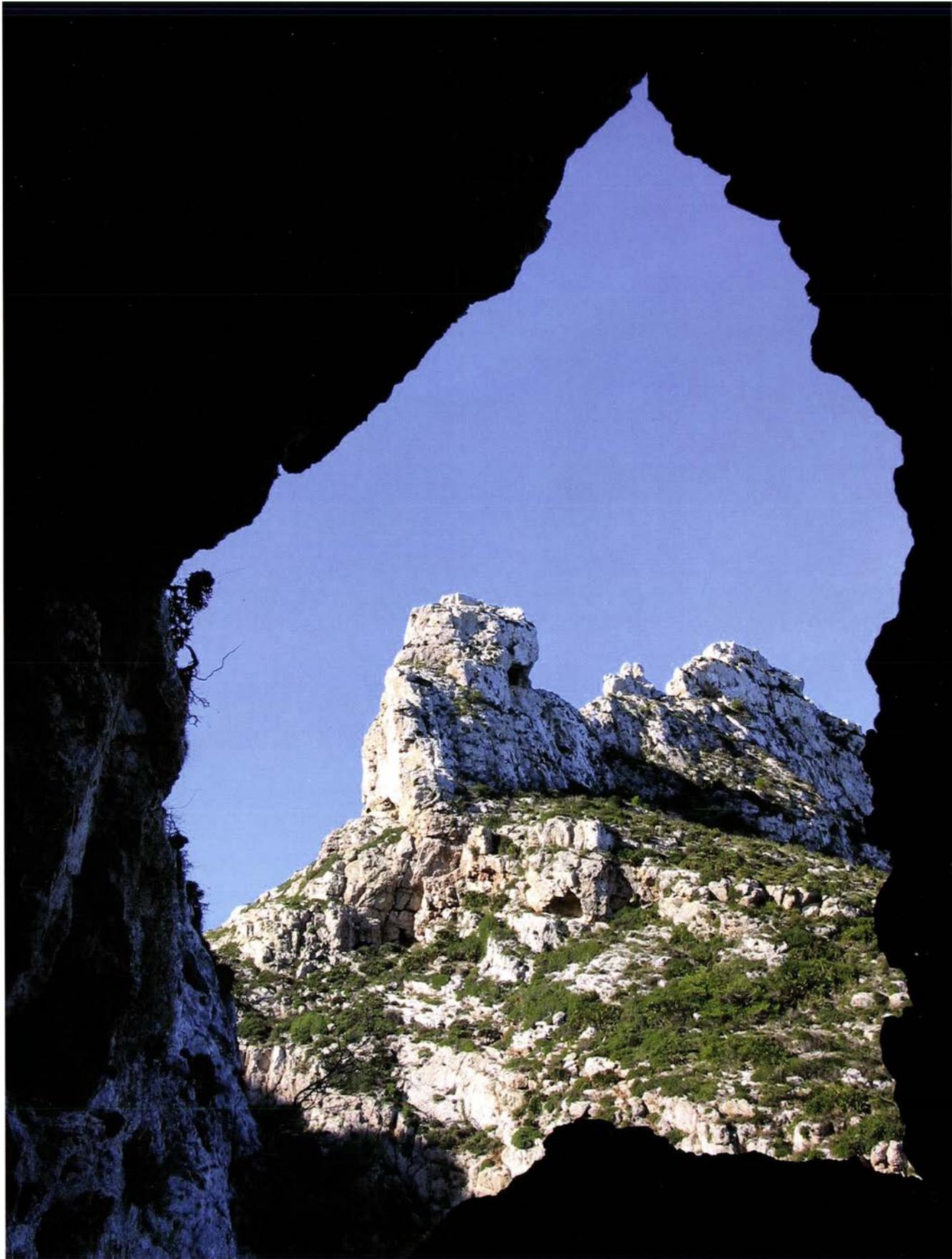
**Nivel III.** De color marrón rojizo, presenta numerosas concreciones debidas al goteo de la cavidad. Los restos exhumados lo vinculan al Auriñaciense.

**Nivel II.** Formado seguramente bajo condiciones rigurosas, este nivel de color marrón rojizo contiene numerosos fragmentos de formaciones calcáreas producto de la destrucción del karst. Los restos de fauna y los artefactos líticos son bastante abundantes y se atribuyen al Auriñaciense (26.610460 BP, 28.310170 BP).

**Nivel IA.** Conservado tan solo en la parte proximal de la cuadrícula excavada, este delgado nivel, de color pardo oscuro, presenta un sedimento muy fino que rellena oquedades previamente excavadas por la erosión. Su escasa potencia y los pocos materiales recuperados no permiten una clara adscripción cultural.

**Nivel I.** De color pardo muy oscuro con numerosos cristales de calcita, este depósito que contiene básicamente materiales pleistocenos de aspecto Auriñaciense, se encuentra muy alterado por remociones de furtivos por lo que las dos únicas dataciones que poseemos están contaminadas (31040 BP, 2.82080 BP).

Vista desde el interior  
de la Cova Foradada



## El registro arqueológico

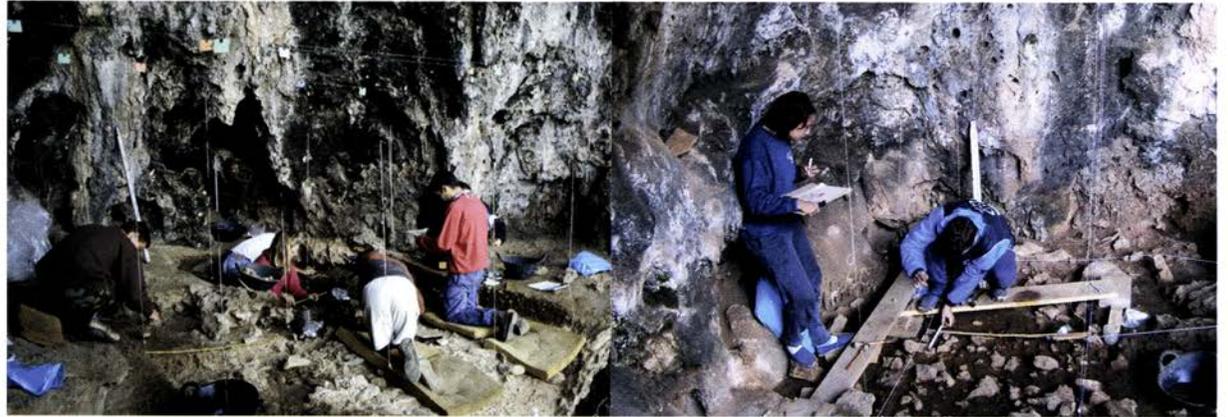
El registro arqueológico material de Cova Foradada está compuesto básicamente por industria lítica y ósea, bastante parca y en ocasiones atípica para lo que cabría esperar, elementos de adorno sobre hueso o concha entre los que destacan dos caninos de lince perforados y un objeto peculiar de difícil clasificación en cualquiera de los apartados anteriores. Se trata de un canto rodado golpeado intencionalmente en toda su superficie hasta otorgarle una forma perfectamente esférica de cinco centímetros de diámetro.

Si exceptuamos el nivel VIII del Sector I que hasta el momento no ha aportado evidencias fehacientes que atestigüen la presencia humana, y el VII de ese mismo sector, con una datación que nos sitúa en una fase ambigua entre el Paleolítico medio y el superior, pero con elementos materiales tan escasos que no permiten asegurar con certeza su pertenencia a cualquiera de ellas; la fase más antigua la componen los niveles III y II del Sector II y el IV, V y VI del Sector I. Corresponden todos ellos a un momento inicial del Paleolítico Superior que se caracteriza por un incremento de los raspadores y en menor medida de los buriles y el descenso global del sustrato, los dorsos y las piezas astilladas. Los raspadores disminuyen en variedad y desaparecen los carenados, mientras que en las hojitas se mantiene siempre un elevado porcentaje de piezas con retoques marginales poco profundos. Otra característica propia de este momento inicial es la presencia algo más que testimonial de cantos tallados e incluso un pequeño bifaz.

Dos vistas de las excavaciones arqueológicas en la Cova Foradada

Cuadro 1: Industria ósea y colgantes

	SECTOR I					SECTOR II	
	N-I/II	N-III	N-IV	N-V	N-VI/VII	N-I	N-II
Azagaya		1		1			
Asta pulida			1				
Bisel-espátula			1				
Canino perforado				1	1		
Conchas perforadas	2	8	4	14			3



La segunda fase descrita en Foradada corresponde al nivel III del Sector I cuya datación contemporánea del Neolítico entra en contradicción aparente con el registro material. Si exceptuamos la azagaya, que podría pertenecer a un momento anterior, el resto de la escasa industria tampoco parece guardar ninguna relación con el Neolítico y podría encajar perfectamente con un genérico Epipaleolítico. Si la cronología y la sedimentología abogan por una fase holocena reciente, la tipología y sobre todo la fauna recuperada, nos inclinan por una sociedad de economía depredadora tardía en lo cronológico.

50 / 51

Cuadro 2: Industria lítica  
no retocada

	SECTOR I					SECTOR II	
	N-I/II	N-III	N-IV	N-V	N-VI/VII	N-I	N-II
Lascas	.639	.340	.377	.316	.302	.412	.443
Esquirlas	.153	.377	.396	.458	.431	.323	.291
Láminas	.125	.160	.158	.136	.164	.157	.158
Origen térmico	.028	.054	.027	.042	.043	.041	.051
Núcleos	.014	.007	.003	.010	.010	.025	.025
Avivados de núcleo	.014			.001		.002	.004
Laminitas de buril		.009	.003	.005		.004	.006
Crestas		.005	.003	.006		.004	.004
Piezas informes		.016	.005	.002	.052	.006	.017
Retocador	.014		.003				
Canto	.014	.031	.021	.001		.023	
Percutor			.005	.001		.002	

La última fase está compuesta por el nivel II del Sector I cuya industria lítica se caracteriza por la relativa abundancia del sustrato, la presencia de un trapecio, el uso frecuente de la caliza y una tecnología que parece reflejar provisionalidad. Si a esto unimos la aparición de pequeños fragmentos de cerámica a mano, tendremos un conjunto propio de finales del Neolítico o Eneolítico, muy especializado porque su actividad principal fue el marisqueo.

Cova Foradada.  
Vista exterior



Cuadro 3:  
Industria  
lítica retocada

	SECTOR I					SECTOR II			
	N-I/II	N-III	N-IV	N-V/VB	N-VI/VII	N-I	N-IA	N-II	N-III
<b>Raspadores</b>	2 .200	1 .067	6 .261	11 .122		17 .264	2	13 .188	1
G11	2 .200	1 .067	3 .130	5 .055		8 .151	1	4 .058	
G12			2 .087	2 .022		7 .132	1	7 .101	
G22			1 .043			1 .019			
G311				3 .033				1 .014	
G312				1 .011		1 .019			1
G322								1 .014	
<b>Denticulados</b>	2 .200	1 .067		12 .133	1	4 .075		7 .101	
D11				3 .033		1 .019		1 .014	
D21		1 .067		3 .033				2 .029	
D22				1 .011		1 .019		1 .014	
D23				4 .044	1			3 .043	
D313	1 .100								
D321						1 .019			
D323				1 .011		1 .019			
D325	1 .100								
<b>Raederas</b>	2 .200	2 .133	3 .130	14 .155		7 .132		9 .130	
R11	1 .100			5 .055		4 .075		4 .058	
R12	1 .100			1 .011					
R21		2 .133							
R22			3 .130	5 .055		2 .038		5 .072	
R321				1 .011		1 .019			
<b>Abruptos ind</b>		1 .067	1 .043	1 .011		1 .019			
A1		1 .067							
A2			1 .043	1 .011		1 .019			
<b>Perforadores</b>	1 .100	1 .067		1 .011	1	1 .019		1 .014	
Bc1	1 .100	1 .067		1 .011	1	1 .019		1 .014	
<b>Truncaduras</b>						1 .019		1 .014	
T22						1 .019		1 .014	
<b>L de dorso</b>		1 .067	6 .261	20 .222	1	9 .170		10 .145	
LD11		.067	1 .043	10 .111		4 .075		5 .072	
LD12			1 .043	1 .011	1	2 .038		2 .029	
LD21			3 .130	7 .078		3 .057		1 .014	
LD22			1 .043	2 .022				2 .029	
LD31		1 .067							
<b>P de dorso</b>	1 .100	1 .067		6 .067		1 .019	1	2 .029	
PD11				2 .022				1 .014	
PD21	1 .100								
PD23		1 .067		3 .033				1 .014	
PD24							1		
PD25				1 .011		1 .019			
<b>L de dorso tr.</b>								1 .014	
LDT12								1 .014	
<b>Bip de dorso</b>		2 .133						1 .014	
BPD11		1 .067							
BPD12		1 .067							
BPD13								1 .014	
<b>Bitruncaduras</b>	1 .100								
BT31	1 .100								
<b>Foliáceos</b>		1 .067			1				
F11		1 .067			1				
<b>Astilados</b>	1 .100	2 .133	1 .043	10 .011	1	2 .038	1	15 .217	2
E1	1 .100	2 .133	1 .043	9 .100	1	1 .019		13 .188	2
E3				1 .011		1 .019	1	2 .029	
<b>Buriles</b>		1 .067	4 .174	14 .155		7 .132		8 .116	
B11				9 .100		3 .057		4 .058	
B12			1 .043	1 .011		2 .038		3 .043	
B21		1 .067							
B22				1 .011					
B31				3 .033		1 .019			
B32			2 .087			1 .019		1 .014	
B411			1 .043						
<b>Choper</b>		1 .067	1 .043	1 .011		3 .057			
<b>Bifaz</b>								1 .014	
<b>Microburil</b>			1 .043						
<b>TOTAL</b>	<b>23</b>	<b>15</b>	<b>23</b>	<b>90</b>	<b>5</b>	<b>53</b>	<b>4</b>	<b>69</b>	<b>3</b>

## Los recursos biológicos

En el estado actual de las investigaciones todavía no es posible esbozar un panorama completo de los recursos biológicos, la falta de presupuestos y lo costosa que resulta la limpieza de la fauna están encareciendo y alargando el proceso, sin embargo, si estamos en condiciones de ofrecer un avance de los resultados antracológicos, malacológicos y faunísticos, puesto que el análisis polínico resultó infructuoso.

Con respecto a la fauna se han recuperado diez especies de mamíferos (faltan los micromamíferos): *Homo sapiens*, *Equus caballus*, *Equus hydruntinus*, *Bos primigenius*, *Cervus elaphus*, *Capra Pyrenaica*, *Panthera pardus*, *Canis lupus*, *Lynx pardina* y *Orientalis cuniculus* y tres especies de aves: *columba*, *alcedo* y *phyrrocorax*. En ambos casos las marcas de carnicería y los modelos de fracturación estandarizados indican que una parte predominante de la muestra procede de un aporte antrópico, si bien en algunos restos de caballo y uro se han identificado marcas producidas por carnívoros, probablemente lobos, (Martínez Valle 1997).

En los dos niveles superiores dominan los conejos y no se describen especies domésticas, mientras que en los niveles inferiores no se observa el predominio de ninguna especie. Se trata de un conjunto muy diversificado con abundantes conejos, similar al observado en los niveles Auriñacienses y Gravetienses de Cova Beneito. La presencia de *Equus hydruntinus*, especie abundante en momentos

templados del Würm III y finales del Tardiglacial, ayuda a perfilar la posición cronológica de los niveles de Foradada, si bien la escasa especialización de la muestra nos inclina por atribuirles una cronología del Würm III.

El análisis de los moluscos marinos denota una gran variedad de especies con predominio de las propias de fondos arenosos y fangosos, aunque el número de efectivos por especie siempre es muy reducido. Por el contrario, las especies de substratos rocosos, aunque son pocas, tienen una mayor cantidad de unidades, lo que sugiere el aprovechamiento culinario ocasional de lapas, mejillones y otros gasterópodos (Casabó 1997b).

Durante el paleolítico se aprovecharon principalmente los mejillones, mientras que en los niveles holocenos son mayoritarias dos especies de lapas. Este fenómeno no es explicable por la necesaria variación de la línea de costa, ya que ambos explotan nichos ecológicos similares. Puede que el mayor rigor climático del Pleistoceno esté detrás de tales cambios, pero no deben excluirse factores culturales o el cambio de preferencias alimenticias.

La existencia de moluscos propios de substratos blandos en cantidades pequeñas sugiere un uso diferente al alimenticio que en algunos casos se ha podido identificar como ornamental, aunque no es descartable otro tipo de aprovechamiento.

Arriba y abajo: Nivel II  
del Sector II

Desde el punto de vista climático todas las especies marinas, salvo *Buccinum undatum*, son propias de mares templados como el actual Mediterráneo. La aparición de este taxón en los niveles arqueológicos IV, III y II sugiere una temperatura del agua algo más fresca. Las especies terrestres son todas de ámbito mediterráneo y señalan un elevado grado de aridez para los niveles paleolíticos, aunque la presencia de moluscos de agua dulce sugiere la existencia de charcas o pequeños cursos impensables en el ambiente actual de Cova Foradada.

A partir del nivel III se produce un cambio notable que coincide con el incremento de *Sphinterochila cariosula*, que no coincide con el de otras de similares requerimientos xéricos, por lo que no debe deducirse un incremento de la aridez, la causa de su aumento habrá de buscarse en las necesidades ecológicas de la especie que prefiere hábitats rocosos próximos a la costa, y es precisamente eso, la mayor proximidad de la costa y el carácter rocoso de ésta, lo que explicaría su aumento. Por otra parte, la presencia de taxones como *Pomatias elegans* en los niveles paleolíticos sugiere que las temperaturas, a pesar de ser más bajas que las actuales, no sufrieron un descenso muy brusco.

A falta de estudio polínico, la antracología nos ha permitido una aproximación a la reconstrucción paleobotánica (Badal 1997) y al uso que los humanos hicieron de estas materias primas. El nivel V responde a un período climático meso



o supramediterráneo seco, dominado por una formación de enebros y pinar (*Pinus nigra*) más o menos abierto. El nivel IV denota ya características más templadas con la caída porcentual de *Pinus nigra* y *Juniperus* y la aparición de taxones más termófilos como *Quercus*, *Olea* y *Pinus halepensis* que responden a condiciones climáticas mesomediterráneas. El nivel III se formó bajo condiciones aún más benignas, propias del Holoceno, que dieron lugar a un carrascal termomediterráneo en el que el *Pinus nigra* prácticamente ha desaparecido y se constata un aumento del *Pinus halepensis*. También se documenta un ombroclima de tipo subhúmedo con precipitaciones bien repartidas estacionalmente. Por último el nivel II presenta una vegetación degradada por la deforestación antrópica de aspecto muy similar al actual, dominada por formaciones de matorral termomediterráneo acompañadas por *Pinus halepensis*.



Excavaciones en la Cova  
Foradada. Cribado de material  
arqueológico

## Restos humanos

En los tres niveles más recientes del Sector II o B de Cova Foradada se han recuperado 23 restos humanos pertenecientes a la especie *Homo sapiens* (Arsuaga et al. 2001). 18 de ellos proceden del nivel I cuya problemática ya ha sido tratada con anterioridad, dos se han exhumado recientemente en el nivel IA, cuya cronología no puede precisarse por el momento y cuatro provienen del nivel II, datado en 26.610460 BP, 28.310170 BP.

El descubrimiento de estos fósiles en niveles con industria Auriñaciense y la datación del nivel II alentaba la esperanza de que pudiésemos estudiar una de las primeras poblaciones de seres humanos de nuestra especie, aunque las evidentes remociones del nivel I, confirmadas por las dataciones absolutas, introducían un factor de riesgo que desgraciadamente se confirmó más tarde.

Por esta razón se estimó conveniente iniciar el estudio de los fósiles del nivel II, claramente Auriñaciense y con fechas adecuadas al registro material. Los resultados fueron desconcertantes, puesto que si de dos de los restos se pudo obtener ADN que será publicado en breve, las muestras para el análisis de C14 permitieron fechar la articulación de tibia en  $7.580 \pm 50$  BP y el fémur en  $20.540 \pm 80$  BP., cuando lo esperado es que oscilaran entre 26.000 y 28.000 BP.

No tenemos aún una explicación coherente para explicar estos datos, pero parece plausible que la importante remoción del nivel I atribuida a furtivos de la localidad, pudo destruir y enmascarar un nivel de necrópolis epipaleolítica o posterior que no ha dejado ajuares relevantes que permitan su identificación. La importante fracturación de los restos humanos, y la existencia en el Sector I de un nivel con industria epipaleolítica datado en el séptimo milenio antes del presente, podrían avalar esta suposición.

Más problemático es explicar la fecha del fémur que por su cronología debería estar en un contexto arqueológico del Solutrense Antiguo, pero este periodo no se ha documentado en la estratigrafía de Foradada y además se recuperó en pleno nivel II, bien fechado y claramente Auriñaciense. A modo de hipótesis, podemos entrar a considerar una contaminación de la muestra, aunque, dadas las especiales circunstancias que concurren en la formación y conservación de la estratigrafía y en especial el importante hiato que se documenta, tampoco puede descartarse que en Foradada hubiese depósitos de esa cronología desmantelados por la erosión y que durante su formación algunos de los restos pudieran penetrar en el estrato anterior.

Sea cual fuere el resultado final, es evidente que las campañas futuras de excavación deberán marcarse como objetivo el hallazgo y documentación de niveles post-auriñacienses no revueltos que ayuden a dilucidar esta importante cuestión.

Cuadro 4: Inventario  
antropológico

NIVEL I	DESCRIPCIÓN	EDAD
	Fragmento distal de húmero izquierdo	Adulto
	Fragmento distal de metacarpo	Inmaduro
	Metacarpo	Inmaduro
	Fragmento distal de metatarso	Inmaduro
	Ala del ilium	Inmaduro
	Fragmento proximal de radio derecho	Adulto
	Fragmento proximal de primera falange	Inmaduro
	Metacarpo	Inmaduro
	Primera falange de una mano	Inmaduro
	Fragmento proximal de la segunda falange de la mano	Adulto
	Fragmento de clavícula	Inmaduro
	Fragmento de corona de un canino inferior	Adulto
	Fragmento de esmalte de un molar o premolar	Adulto
	Fragmento de primer molar superior	Adulto
	Rótula	Adulto
	Corona del primer molar superior	Inmaduro
	Mitad distal de radio derecho	Adulto
	Fragmento proximal de metatarso	Adulto
NIVEL IA	DESCRIPCIÓN	EDAD
	Astrágalo	En estudio
	Fragmento medial de fémur	En estudio
NIVEL II	DESCRIPCIÓN	EDAD
	Epífisis proximal y cuello de fémur derecho	Adulto
	Fragmento de parietal	Inmaduro
	Segunda falange de pie	Adulto
	Epífisis distal de tibia derecha	Adulto

## Paleogeografía, Paleoambiente y Territorio

En la actualidad Cova Foradada se inserta en un paisaje de acantilados litorales de gran desarrollo vertical, consecuencia del último avance del nivel marino durante el Holoceno, por lo que cabría esperar cambios en su entorno en función de la entidad de la transgresión flandriense y de la propia orografía costera. En consecuencia, si la parte sumergida del acantilado fuera escasa y el gradiente de la plataforma continental poco acusado, podrían esperarse importantes diferencias entre el paleopaisaje pleistoceno y el holoceno, pero si los relieves aludidos presentaban un gran desnivel no deberían haberse producido grandes cambios entre los periodos citados.

En este contexto cobra singular importancia el estudio de la plataforma continental inmediata a la costa en la que Fumanal y Olmo (1997), distinguen dos zonas diferenciadas: una primera franja de anchura variable que se estrecha hacia la punta del cabo de Sant Antoni, formada por calizas mesozoicas y una segunda interior en la que los depósitos no consolidados adquieren considerable espesor. El límite entre ambos espacios coincide con la presencia de una falla constatada por medios geofísicos, que discurre a lo largo de toda el área estudiada, al pie de cuyo escarpe comienza la sedimentación.

Reconstruida la orografía, quedaba por valorar la entidad de los cambios en el nivel marino, y la información más relevante la proporcionó la excavación arqueológica. A partir de los moluscos pudo deducirse que la cota del mar

pleistoceno debió de estar aproximadamente a  $-35$  m, justo en la línea de falla antes descrita, por lo que el paisaje frente a Foradada lo conformaría un espacio abierto en el que alternan gradientes medios y suaves, separados por una ruptura de pendiente.

La franja emergida se ensancharía hacia el noroeste al tiempo que desaparecería el acantilado y se extendería una playa de substrato blando de donde han de proceder los moluscos con esos requerimientos. Esta topografía se agudiza progresivamente hacia el vértice de Sant Antoni, donde emergería un acantilado hoy sumergido, pero durante las pulsaciones negativas del nivel marino permitiría el paso de manadas de animales a través de un pasillo que se estrecharía progresivamente hacia el sudeste, con lo que pudo cumplir también la función de trampa natural para el acecho de las grandes manadas de herbívoros. Por otra parte, la aridez de este periodo, progresivamente atenuada, solo permitirá una cubierta vegetal más o menos abierta de pinos y enebros.

En este contexto ambiental y geográfico, el estudio del territorio teórico de captación de recursos (Bayley y Davidson, 1983) utilizado por los cazadores recolectores de principios del Paleolítico superior denota el control estacional de un área reducida, pero en un entorno estratégico altamente productivo. Foradada se sitúa justo en el extremo sur de la gran llanura cuaternaria del golfo de Valencia, en un punto en el cual su anchura no debió superar los ochocientos metros, encajada entre el antiguo acantilado

Cova Foradada.  
Boca de entrada





marino, hoy sumergido y el actual. La especial configuración de la plataforma emergida que obligaría al paso de las manadas por este estrecho corredor pudo ser la causa principal de las ocupaciones en Foradada y en otras cavidades situadas a menor cota y por tanto parcialmente desmanteladas por el oleaje marino.

Cuando la captura de herbívoros no hubiera sido lo suficientemente productiva o simplemente para diversificar su dieta, los humanos explotaron los acantilados mariscando mejillones, mientras que de las playas situadas más al norte se recogieron valvas de moluscos para su uso ornamental.

Si muchos de los ítems procedentes de Foradada pueden tener un origen muy cercano, no ocurre lo mismo con otros como la materia prima o algunos minerales, que sugieren importantes desplazamientos del grupo humano, si bien resta por dilucidar en qué dirección y si este movimiento es aleatorio o pautado estacionalmente. En todo caso, y a falta del definitivo análisis faunístico, la escasez de materiales, la abundancia de hogares y sobre todo su extraordinaria conservación sugieren ocupaciones extremadamente ocasionales, quizá porque otras cavidades muy próximas, hoy sumergidas total o parcialmente, reunían mejores condiciones de hábitat y Foradada no era más que un simple oteadero.

Tras un enorme lapso temporal que no ha dejado testimonios estratigráficos en Foradada, los niveles III y II, ya holocenos, se formaron bajo condiciones geográficas también distintas.

El ascenso del nivel marino privó al yacimiento de su carácter continental y dejó una costa que, a grandes rasgos, no se diferenciaría de la que hoy vemos, con lo que la posibilidad de obtener recursos basados en la caza de grandes herbívoros quedaría circunscrita a la captura de cápridos en los acantilados del Montgó y cabo de Sant Antoni. El enclave sufrirá un importante cambio funcional, y ahora su economía estará basada en la captura de marisco, erizos, peces y algún conejo en un entorno de explotación muy reducido. Las diferencias entre los niveles II y III las marcará la disponibilidad hídrica y la progresiva implantación de una estación seca, lo que unido a la deforestación hará que se produzca una progresiva e importante degradación del paisaje.

La reducción del territorio de captación y la baja calidad calórica de los recursos alimenticios detectados, sugieren que las ocupaciones más recientes de Foradada se hicieron por grupos humanos que no se desplazaban a grandes distancias, puesto que, en ese caso, la rentabilidad del marisqueo hubiese sido nula. De este modo, la hipótesis más plausible para explicar las ocupaciones holocenas del yacimiento javiense pasa por considerar que se trataba de grupos que tienen necesidad puntual de explotar este tipo de recursos o lo hacen simplemente por completar su dieta. En cualquier caso, para que en términos calóricos estuviese justificada esta actividad mariscadora, deberían proceder de un entorno inmediato en el que no faltan yacimientos atribuidos a esta cronología.



De izqda. a dcha.: Vista de la Cova Foradada desde el mar. Boca de entrada. Trabajos arqueológicos en el interior de la Cova Foradada

## Interpretación y discusión

A pesar de que en muchos aspectos las investigaciones arqueológicas en Cova Foradada tienen un carácter provisional y que existen importantes cuestiones aún no resueltas, como la cronología de los restos humanos y las remociones del nivel I del Sector II, puede afirmarse que en algunos campos el yacimiento ha proporcionado información relevante que merece ser tenida en consideración.

La importancia de Foradada no reside ni en su amplia estratigrafía, ni en lo abundante de su industria, sino en otros aspectos que nos permiten conocer mejor la vida cotidiana de nuestros más antiguos antepasados directos. Ya hemos visto cómo ha sido posible reconstruir el entorno geográfico y medioambiental y en consecuencia inferir las estrategias de captación de los recursos naturales y formular un modelo de explotación del territorio que, a nuestro juicio se basaría en el desplazamiento a grandes distancias de pequeñas bandas que estacionalmente ocuparían lugares muy productivos pero que los abandonarían de inmediato cuando cayese su rentabilidad. La economía de estas gentes estaría basada en la caza no especializada de grandes herbívoros, completando la dieta con el aporte de conejos, aves, peces y marisco.

Las ocupaciones humanas debieron ser muy espaciadas en el tiempo y ello contribuyó a que se fosilizaran perfectamente espacios que de otro modo hubieran sido eliminados por el continuo trasiego de seres humanos. Se han identificado numerosos hogares de tipologías diversas, un basurero

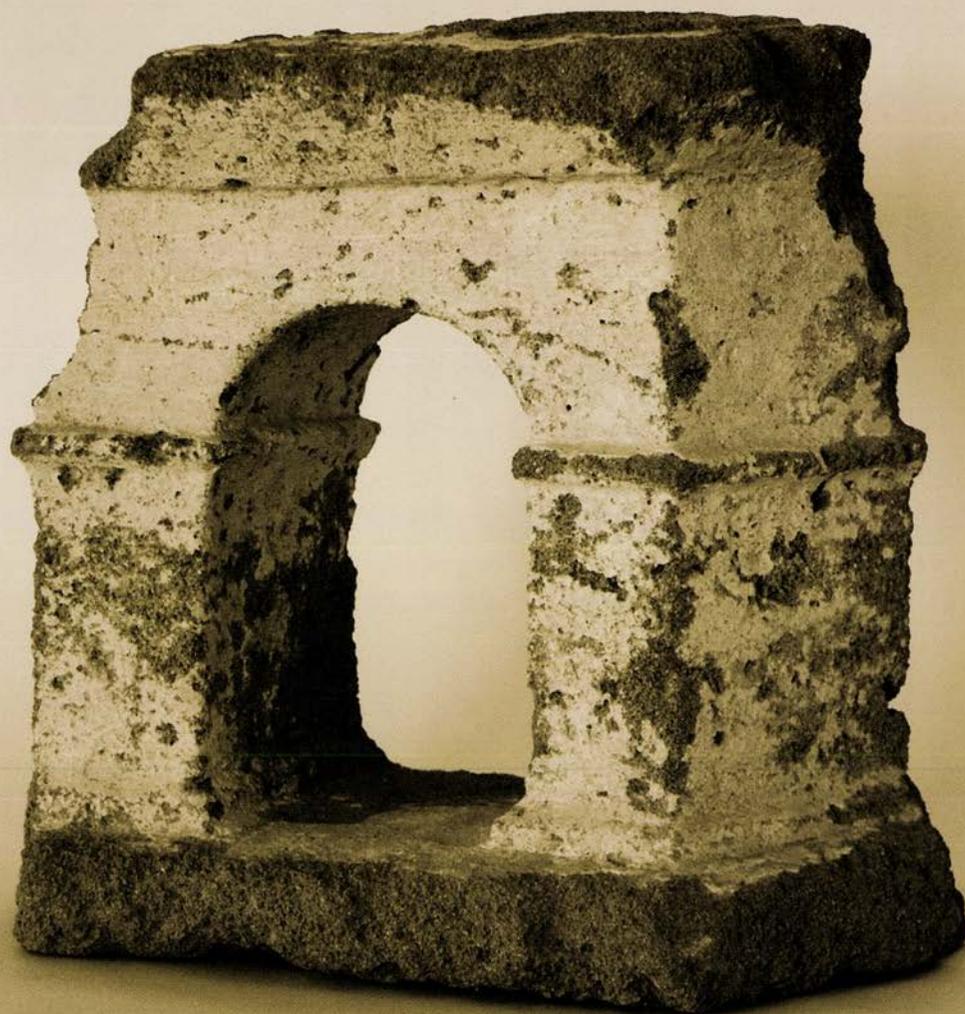
situado entre la pared de la cavidad y un pequeño muro de piedra en seco, áreas de trabajo y zonas de descanso.

Sin duda el hallazgo más relevante que ha proporcionado Cova Foradada es un buen número de restos humanos de la especie *Homo sapiens*, algunos de los cuales aparecieron en un nivel datado entre 26.000 y 28.000 años aunque lamentablemente la datación de los propios huesos ha ofrecido fechas contradictorias con lo esperado.

En el estado actual de la investigación no puede aún descartarse que, al menos tres de ellos, puedan finalmente pertenecer a individuos de edad auriñaciense y, en consecuencia, aún queda abierta la posibilidad de que Foradada pueda aportar información relevante sobre el proceso de extinción de los neandertales y su sustitución por seres humanos modernos. Aunque no fuera así, el asentamiento ya ha proporcionado datos de sumo interés para el estudio de la transición entre el Paleolítico medio y el superior, máxime cuando aún queda mucha potencia estratigráfica y se presume que existe mayor potencia en el Sector II.

En cualquier caso, el proyecto de futuro para Cova Foradada pasa por dilucidar con precisión la secuencia estratigráfica y, en particular el gran hiato cronológico documentado, pero sin olvidar que debe prestarse mucha atención a los niveles más profundos donde no se descarta la existencia de niveles del Paleolítico medio.

LA VILLA ROMANA DE PUNTA DE L'ARENAL\*



## Manuel Olcina Domènech

El yacimiento de *Punta de l'Arenal* se encuentra sobre un pequeño promontorio costero, el *Muntanyar*, de roca arenisca (elolitas), localmente conocida como *pedra tosca*, que se encuentra aproximadamente en el centro de la bahía delimitada por el cabo de S. Antonio al norte y el cabo de S. Martí, el *cap Prim*, al sur. Cierra por septentrión la pequeña ensenada del Arenal, donde desembocaba un brazo del río Gorgos y formaba una marjal, de ahí también el topónimo de *La Fontana*. J. Bolufer (1992, 151) señala que en la antigüedad este marjal y el mar rodeaban la *Punta de l'Arenal*, de tal manera que el único acceso terrestre se realizaba por el Norte.

El asentamiento antiguo fue dado a conocer por las investigadoras Gabriela Martín y M<sup>a</sup> Dolores Serrés en una extensa publicación de 1970 a raíz de las excavaciones efectuadas en 1963 y 1964 y fue interpretado como una factoría pesquera de época romana dedicada a la conserva de pescado. Establecieron las autoras varias fases de ocupación. La primera comenzaría a finales del siglo I a. C. y llegaría a la segunda mitad del siglo II d. C. En ella, comenzaría la producción salazonera y junto a la factoría se estableció una lujosa villa de la cual quedaban como testimonio principal los capiteles jónicos y toscanos y las basas áticas. Las evidencias arqueológicas les hicieron pensar que el final de esta fase fue debido a un suceso violento que afectó sobre todo a la villa, que no se recuperó. La actividad pesquera sin embargo sí continuó con mayor fuerza durante los primeros cincuenta años del siglo III, concluyendo también con una destrucción. Los tiempos posteriores serían de escasa ocupación dado lo escaso del material arqueológico del siglo IV en adelante con cese de la producción conservera.

La cronología final ha sido recientemente matizada puesto que los materiales arqueológicos del lugar alcanzan los finales del siglo VI o inicios del siglo VII (Bolufer, 1988, 40-53, 1992, 375-389).

Las razones presentadas por las autoras para considerar que en la *Punta de l'Arenal* hubo una factoría de salazón de pescado estaba inducida por los trabajos sobre estas instalaciones en el Norte de África y Península Ibérica de M. Ponsich y M. Tarradell, compendiados en un libro publicado hacía pocos años (Ponsich, Tarradell, 1965).

Martín y Serrés señalan primeramente las condiciones naturales: lugar tradicional de la pesca del atún, proximidad de una corriente de agua dulce (la Fontana) y cercanía de salinas (la Sèquia de la Nòria).

Fig. 1: Situación del yacimiento  
de Punta de l'Arenal. Fotografía SIG.  
Diputación de Alicante

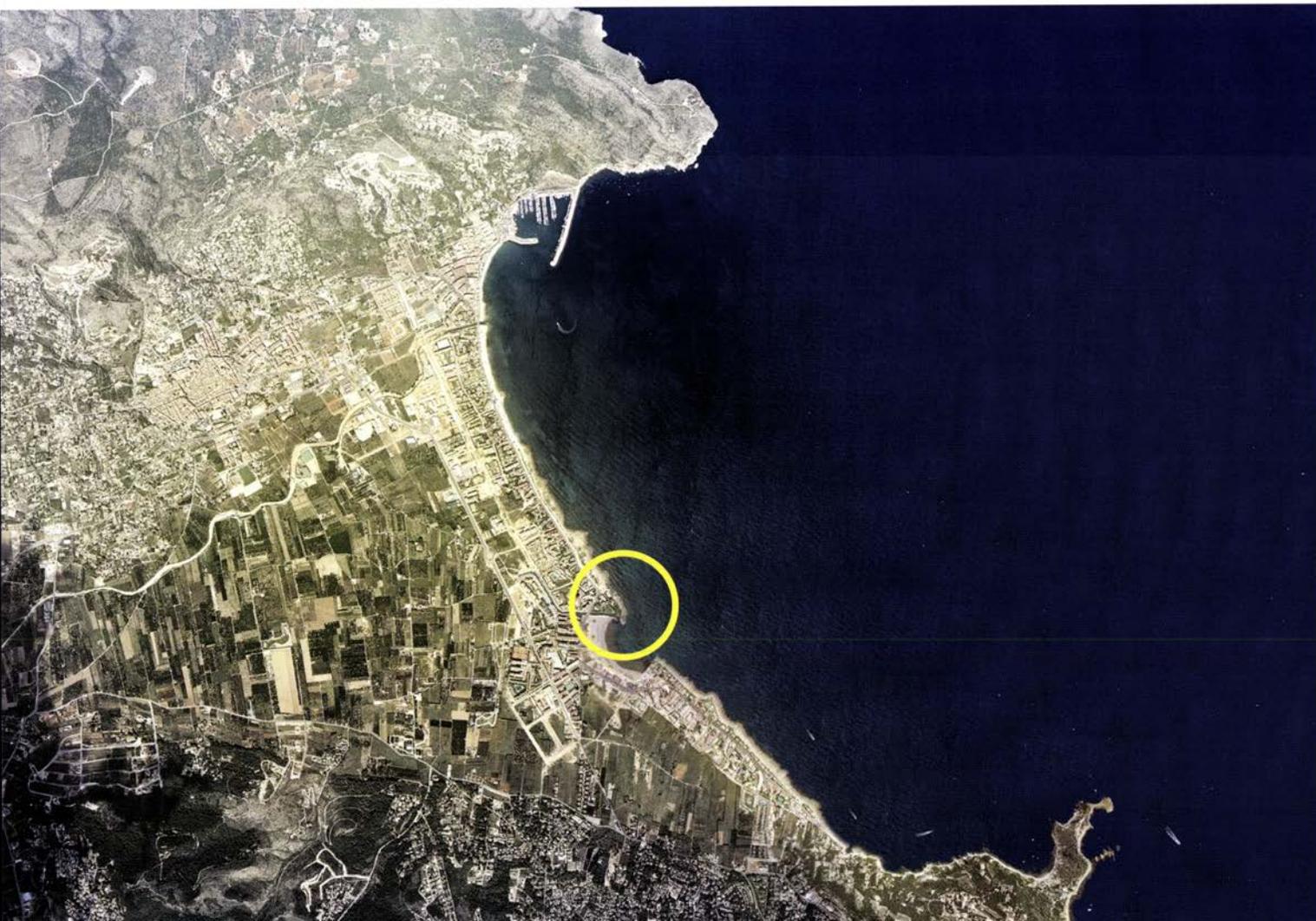


Fig. 2: Vista de la Punta de l'Arenal desde el Sur. A la izquierda el edificio del Parador de Turismo

La excavación proporcionó los elementos constructivos: depósitos construidos con hormigón y argamasa con diversos revestimientos interiores donde se dejaban los peces para su salado, y como vestigio principal aunque singular respecto a las factorías conocidas, el gran receptáculo tallado en la roca, denominado popularmente como “*els banys de la reina mora*”, donde se conservaría el pescado hasta su posterior tratamiento.

A pesar de estos argumentos y otros que sería prolijo describir aquí, las autoras admiten que, respecto a las estudiadas por Ponsich y Tarradell, la factoría de *Punta de l'Arenal* muestra grandes diferencias, entre ellas la presencia de los viveros, la irregular dispersión de los depósitos, la falta de envases característicos, y concluyen que probablemente la actividad principal no sería la fabricación de *garum* sino la conserva en salmuera de alguna variedad de atún *como parece indicar su emplazamiento en zona de almadrabas* (Martín, Serrés, 1970, 86). La funcionalidad como factoría ha sido admitida y no puesta en duda desde la publicación del libro pero realmente, el único elemento claro, tangible y directo que vincula la *Punta de l'Arenal* con la producción pesquera son los viveros, que describimos a continuación, y estas instalaciones no están sino excepcionalmente relacionadas con la industria salazonera como veremos. Para nosotros el yacimiento tiene otra interpretación que desarrollaremos más adelante.



### Els banys de la Reina mora

Es el nombre tradicional valenciano que denominaba las balsas talladas en la roca comunicadas con el mar. En el imaginario popular estas obras, que evidenciaban gran esfuerzo de construcción, sólo se podían concebir para un personaje de alto rango y de una cultura distinta de la cual sin embargo se conservaba memoria por haber existido y dominado el mismo lugar, algo que no ocurría con la época romana, de la que no se guardaba apenas memoria en la cultura popular de época tardomedieval o moderna. El mismo topónimo se halla en Calpe y en El Campello donde existen balsas vaciadas en la roca costera.

La construcción es en realidad un vivero, *piscina*, instalación dedicada a la cría del pescado vivo de época romana. En los



Fig. 3: Vista del vivero hacia el suroeste con el lado cubierto por bóveda actual. Fotografía MARQ

Fig. 4: Vista actual del vivero y los canales de comunicación con el mar. Fotografía Museo Arqueológico Municipal Soler Blasco de Xàbia

viveros se practicaba la piscicultura intensiva frente a la otra forma de piscicultura, extensiva, efectuada en estanques naturales, litorales o interiores (Lafon, 2001, 161).

Se conocen numerosas *piscinae* en el Mediterráneo central y oriental (Pirazzoli, 1979-80, 193), aunque la mayor concentración se da en la costa tirrénica italiana; y es también allí donde encuentran los más grandes y de formas variadas. Los tres documentados en Alicante corresponden al tipo IA de Lafon (2001, 171), es decir completamente talladas en la roca.

Aunque hay vagos testimonios de viveros en el ámbito helenístico (Bouffier, 1999, 37-50), se admite que su desarrollo, es decir de la piscicultura intensiva, está ligado al mundo romano de fines de la República. No hay nada parecido en el mundo púnico-cartaginés y desde luego hay que desterrar pretendidos orígenes ibéricos como se ha insinuado para los de la *Illeta dels Banyets* de El Campello (Álvarez, 1997, 165).

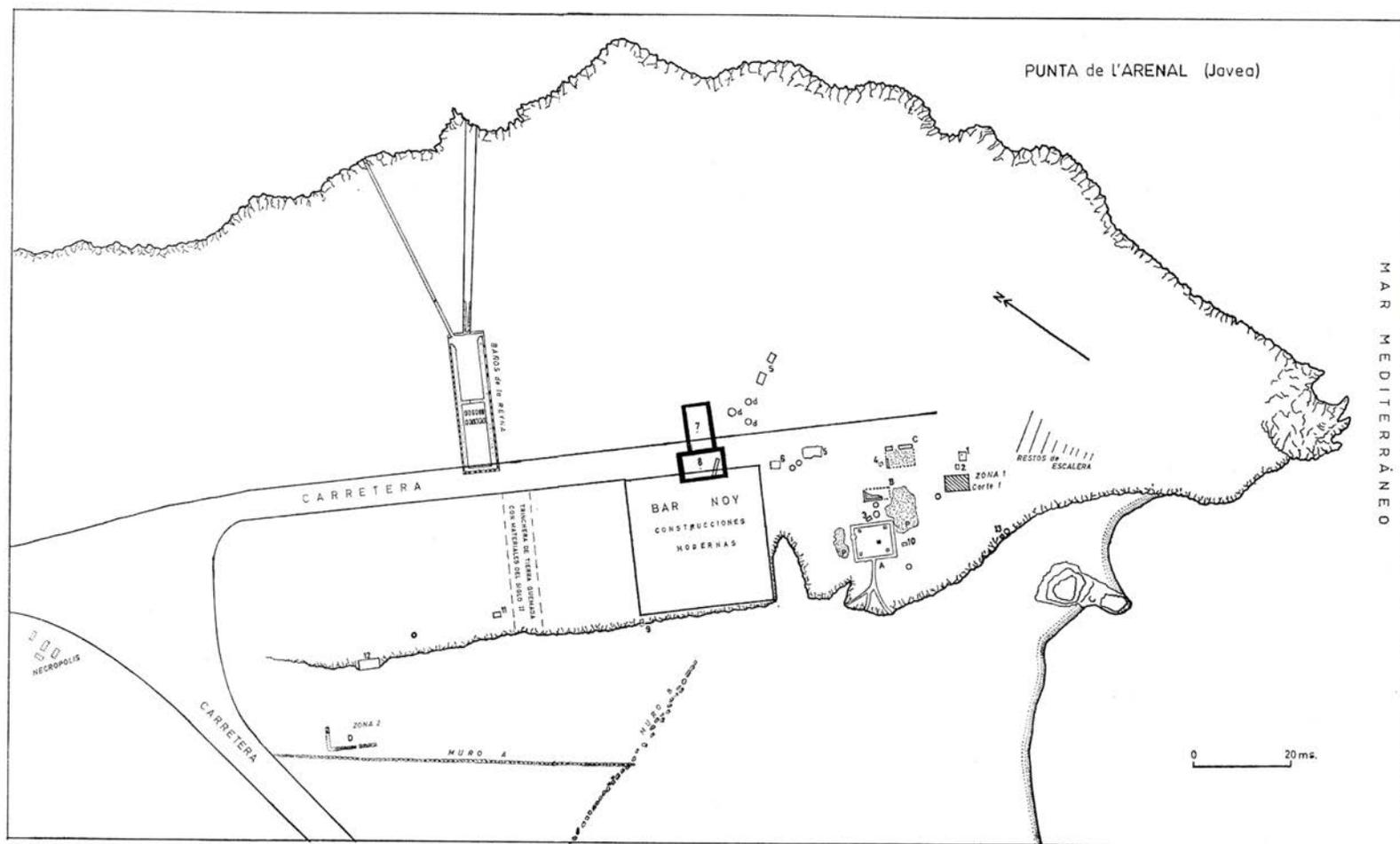
La *piscina* fue realmente descubierta en 1963 a consecuencia de la construcción del chalet del Sr. Mariano Navarro Rubio, que entonces era Ministro de Hacienda. Como relatan Martín y Serrés (1970, 14), *cuando los propietarios visitaron las obras y observaron el aspecto que ofrecía, una vez limpio, este gran depósito, sospecharon acertadamente que pudiera tratarse de una construcción antigua y ordenaron suspender los trabajos*. La cita es

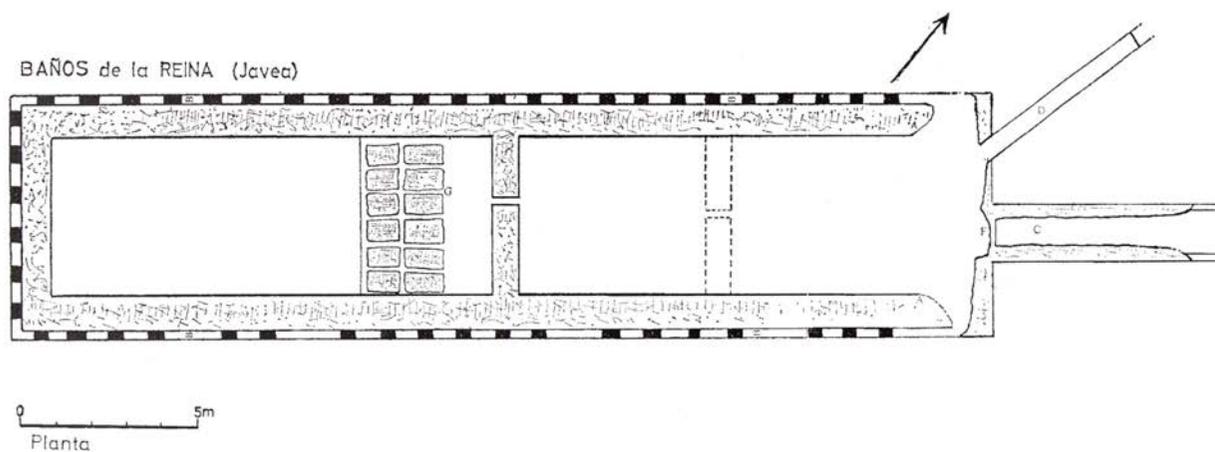
especialmente importante porque la falta de descripciones detalladas previas y la ausencia de planos anteriores señalan que el vivero estaba enmascarado, semienterrado en la arena y tierra hasta que se acometió la edificación. Sin embargo, contamos con un croquis contemporáneo a las obras del chalet publicado por J. Segarra en 1985, en el que, además del vivero, aparecen dibujadas de manera muy esquemática otras construcciones talladas en la roca de difícil interpretación hoy pero sobre el que nos referiremos más adelante. El vivero sufrió algunas modificaciones con el objeto de incorporarlo al jardín y la falta de información previa impide asimismo contrastar las alteraciones con el aspecto original conservado. En la actualidad, esas intervenciones y la acumulación de arenas y escombros en el fondo del depósito hace difícil concretar algunos detalles constructivos.

El vivero de la *Punta de l'Arenal* consta de dos grandes elementos estructurales: el depósito para conservar y criar el pescado y dos canales que lo conectan con el mar para asegurar la circulación del agua.

La *piscina* está situada a algo más de 30 metros de la línea costera. Presenta una planta rectangular de 27'30 m. de longitud por 6'85 de anchura y una profundidad, hasta el nivel de circulación interior, de 3'50 m. a los que hay que sumar la porción inferior, inundada de agua marina, que hoy no es posible conocer con detalle por las acumulaciones.

Fig. 5. Plano de las  
excavaciones de 1963-64  
según G. Martín y M. Serrés





Sin embargo sabemos que el fondo en toda la extensión del depósito no se talló a la misma cota como veremos. Un tercio de su superficie, el lado noroeste que está orientado tierra adentro, queda cubierto por una bóveda construida para permitir el paso del camino de acceso al chalet.

El depósito aparece en la actualidad dividido en tres espacios transversales. El primero, más próximo a la entrada de agua marina, mide 12'7 m. de longitud y está separado de la siguiente porción por un muro de 0'7 m. de anchura con una abertura descentrada de 0'15 m. G. Martín y M. Dolores Serrés (1970, 17) indican que este ámbito estaba dividido en su mitad por otro muro cuya existencia no hemos podido verificar. La profundidad hasta la roca comprobada en un punto junto a la boca de los canales es de 1'10 m.

La porción central visible, más reducida (3'70 m.), presenta en su mitad interior una estructura en forma de doble fila de bloques tallados en la misma roca de 1'05 de longitud separados entre sí 0'12 m. Aquí la profundidad no la conocemos.

El siguiente sector y más interior (cubierto en gran parte por la bóveda), está separado del anterior no por un muro sino por escalón de la roca de base que marca un cambio de cota del fondo, aquí más alto y por tanto menor profundidad en todo este sector que es lo que se advierte a partir de las fotografías publicadas por Martín y Serrés con el vivero limpio. Parece que esta última porción tendría

muy poca agua y entraría como una lámina ya que la cota superior del borde tallado coincide prácticamente con el de los bloques. Pero mirando atentamente aquellas ilustraciones se advierte que hacia el interior inclina algo indicando una mayor profundidad hacia aquel lado.

Todo el perímetro del depósito, excepto en el lado del mar está rodeado por una plataforma o andén corrido de 0'9 de anchura que permitía la circulación bordeando el agua. Entre éste y las paredes aparecen una alineación de huecos tallados de planta rectangular de 0'50-0'60 de longitud y 0'25 de anchura.

La división interna del vivero, y también la distinta profundidad del agua en cada uno de los espacios, responde a la separación entre especies o edad de los peces tal como se encuentra en este tipo de instalaciones. Sin embargo hay ciertos detalles en la estructura menos habituales y difíciles de interpretar, como los huecos entre el andén y las paredes del vivero cuyo destino se nos escapa. Otro es la doble fila de bloques. Su posición puede responder a una doble función. Por un lado, filtro para evitar el paso de peces de un determinado tamaño o especie y procurar refugio a ciertos ejemplares, y además como base para una plataforma que facilite el tránsito transversal y la contemplación de los animales, de manera similar a las estructuras de los viveros interiores de la villa de Quintilius Varus en Tívoli y Paestum (Higginbotham, 1997, 123 y 222).

Fig. 6: Plano del vivero según G. Martín y M. Serrés



Fig. 7: Copa de Terra Sigillata Sudgálica "marmorata". Segunda mitad del siglo I de n.e. Punta de l'Arenal

La constante comunicación con el mar era esencial para asegurar una correcta renovación del agua y evitar su estancamiento, aumento de temperatura y salinidad. El tratadista romano Collumella (*De re rust.*, VIII, 17, 3), insiste en este aspecto al recomendar que todos los lados del recinto estén conectados con el mar.

El canal mayor (fig. 6C) presenta una dirección rectilínea respecto al eje mayor del depósito. Mide 31'30 m. de longitud y 2'50 m. de altura máxima. Su anchura en el tramo más próximo al vivero es de 0'85 m. y se amplía en el resto del recorrido hasta 1'60 m. El otro canal (fig. 6D) de traza en dirección oblicua respecto al depósito. Mide 26 m. de longitud, una anchura constante de 0'45-0'50 m. y una altura máxima de 3'20 m. La altura de los fondos de ambos canales es diferente. El canal C está más alto, aproximadamente 1 m. que el D y para Martín y Serrés por el primero entra el agua del mar mientras que por el segundo sale. Tal conclusión ha servido para interpretar la mecánica de flujo de los canales artificiales de la piscifactoría de Cosa, una de las más importantes de la Italia romana (McCaan, 1984, 143).

En las dos bocas de los canales se apreciaban muescas (hoy difíciles de distinguir) para encajar compuertas con las que, según las autoras, regular la entrada de agua. Sin embargo, como en otros viveros, los portones, de bronce o plomo estaban calados para permitir el flujo del agua e impedir el paso de los peces.

A pesar del notable esfuerzo realizado en la apertura de los canales, es posible que no aseguraran una ideal renovación del agua marina en el interior del recinto. La cota del fondo del canal mayor (C) no permite una entrada constante sino sólo con "marea" alta o mar agitado (sin que se aprecie un cambio significativo del nivel del mar desde época romana). A este detalle se ha de añadir la ausencia de conexiones con el mar en los otros tres lados del vivero. Sobre la importancia de una buena circulación se hace eco Varrón (*De Re rust.*, III, 17, 8-9) quien critica la incompetencia de M. Lucullo porque en sus viveros no había previsto un buen sistema de recambio del agua y el pescado vivía en aguas infectas.

Existe sin embargo otro posible canal que aparece dibujado en el croquis de J. Segarra (1985, 72, fig. 53). De trazado rectilíneo parece que conectaba el extremo interior del vivero con el borde del promontorio de tierra adentro. Hoy no es visible, pero su situación sugiere que podría abastecer de agua dulce al vivero ya que, hemos de recordar que junto a la *Punta de l'Arenal* desembocaba un brazo del río Gorgos. Este aporte, documentado en muchos viveros italianos, era muy importante para conseguir reducir la salinidad del agua marina y con ello lograr atraer ciertas especies de pescado, una operación llamada *aquatio* (Higginbotham, 1997, 16, Conta, 219-220).

En el mismo croquis de J. Segarra se delinearán otras zanjas excavadas en la roca, la mayor de todas de 80 m. de

Fig. 8: Vista del canal C desde el mar. Fotografía MARQ





Fig. 9: Jarrito de Terra Sigillata Clara "Lucente". Siglo IV de n.e. Punta de l'Arenal

longitud, 8 de anchura y 3 de profundidad paralelo al mar y cuyo extremo noroeste estaba inmediato al vivero descrito. Hoy se reconoce en parte enmascarado por las obras de acondicionamiento de los estanques artificiales de agua marina del chalet de M. Navarro. J. Segarra no cree que fuera obra de canteros contemporáneos sino excavación antigua por la perfección de las paredes y el piso resultantes y ciertamente, en las partes hoy visibles y no modificadas, no se ven planos en graderío o escalonados como es habitual en los frentes o pisos característicos de las canteras de piedra arenisca local y sí en cambio acabados como los del vivero. Es difícil pronunciarse hoy sobre el origen y funcionalidad de ese enorme canal que con seguridad estaría comunicado con el mar por el lado SE. Ver en esta obra otros viveros no situaría ante una instalación desproporcionada, incluso para los estándares italianos.

### **Punta de l'Arenal: ¿Factoría pesquera o Villa marítima?**

La presencia de instalaciones artificiales dedicadas a la cría y conservación de pescado vivo es, en Hispania y por ahora, exclusiva de la costa alicantina entre El Campello y Xàbia. A partir del trabajo de Martín y Serrés se las ha vinculado con la actividad salazonera (por ejemplo últimamente en Abascal, Cebrián, Sala, 2000,

49, respecto a la piscifactoría de Calpe). Realmente y a pesar de la magnitud de las construcciones excavadas no han sido detenidamente estudiadas y es normal que aparezcan citadas de pasada e incluso, en monografías específicas del mundo romano alicantino y valenciano, estén ausentes o no son tratadas como un rasgo singular de la relación de los romanos de estas tierras con el mar. Ha pasado desapercibida la bibliografía, alguna ya antigua, que trata específicamente sobre la arquitectura de los viveros o las connotaciones sociales que traslucen, en especial los italianos (Jacono, 1924, D'Arms, 1970, Schmeidt, 1973, Pirazzoli, 1979-1980, Higginbotham, 1997, Lafon, 1998, 2001).

En *Punta de l'Arenal* los restos aparecidos en las excavaciones de 1963 y 1964 o noticiados anteriormente no determinan en absoluto una factoría de salazones. En primer lugar las balsas descubiertas aparecen desperdigadas, no formando baterías como es normal en las instalaciones estudiadas en el Norte de África y Península Ibérica (Ponsich, 1988) y se muestra en la factoría del *Portus Illicitanus* (Sánchez, Blasco, Guardiola, 1989, 413-438) la única claramente identificada más cercana a Jávea. Los depósitos asimismo no contenían restos de pescado. Las características de los más grandes, núms. 7 y 8 de Martín y Serrés, rectangulares de 5 por 10 metros de planta y 3 de profundidad son claramente cisternas para el almacenaje de agua dulce, destinadas al servicio de la villa, de los



Fig. 10: Vista del canal D desde el mar. La utilización como cantera del frente rocoso (visible al fondo) ha dejado gran parte del canal al nivel del mar. Fotografía MARQ

Fig. 11: Canal excavado en la roca conocido como "Sèquia de la Nòria"



viveros o a ambos. No se fabrican recipientes para el envasado de salsas o pescado. De los primeros ya lo advirtieron las autoras, y de ánforas para contener los trozos de pescado salado tampoco a pesar de que C. Aranegui (1981, 533), atribuyó a este yacimiento unas ánforas Dr. 7-11 (para salazones), con defectos de cocción y por tanto señala que serían fabricadas en el mismo lugar. Sin embargo las ánforas pertenecían a la colección particular de M. Navarro, que constaba de piezas "pescadas" en las costas de Xàbia y otras en Cádiz. Es muy probable que estos recipientes fueran de algún alfar situado en otro punto de la Marina Alta o de los alrededores de la capital andaluza puesto que en todas las excavaciones de 1963-64, sólo fueron hallados 2 fragmentos de borde de las ánforas 7-11 (Martín, Serrés, 1970, 86), y además en ningún caso mencionan otros trozos con fallos de fabricación que indicarían sin duda un centro productor. Asimismo, la existencia de unas termas, inferida por el hallazgo de ladrillos circulares del *hypocaustum*, no determina que estuvieran ligadas a la factoría de salazones para calentar el pescado en una de las fases de elaboración de la conserva (Martín, Serrés, 1970, 85). En la mayoría de instalaciones pesqueras precisamente son ausentes los edificios de tipología termal. Están claramente identificados en las factorías de Cotta y Tahadart en la costa atlántica marroquí y serían utilizadas no para la fabricación de salsas (los textos antiguos indican que para la obtención de *garum*, *halec* y *liquamen* los recipientes se calentaban al sol), sino de sal, un tipo muy

especial llamado "sal ignífera", posiblemente la *spuma salis* de Plinio (Nat. Hist., XXXI, 86 y 105) celebrada por su gran calidad (Hesnard, 1998, 167-192).

La sal, y en grandes cantidades, es un elemento imprescindible para la conserva de pescado según la práctica mediterránea. Por ello, las factorías de salazones se encuentran junto a salinas. Con respecto a la *Punta de l'Arenal*, una de las pruebas aducidas para situar allí una industria conservera es la existencia de extensas salinas en la Sèquia de La Nòria, una imponente red de canales tallados en la roca que regularían el flujo de agua marina para alimentar la zona endorreica, el *saladar*, donde se establecerían las salinas. Estas se documentan en época moderna y cuando Cavanilles (1797, 219) estuvo en Jávea, habían desaparecido. Sin embargo, la construcción no está estudiada y no hay pruebas concluyentes de que fueran de época romana y estuviera relacionada en ese tiempo con la producción de sal. Y si tras un exhaustivo análisis se concluyera que los canales son antiguos y tallados para alimentar las salinas, no abastecerían la pretendida factoría de *Punta de l'Arenal*, donde no hay prueba de su existencia sino quizá a otros posibles establecimientos conserveros del término municipal, entre ellos algunos citados por G. Martín (1970, 148-149), junto a la misma Sèquia de La Nòria, o en la cercana Punta del Castell.

Si los indicadores arqueológicos estándar que definen una industria de salazones (distribución de las piletas, restos de



pescado, gran cantidad de envases específicos) no se hallan en *Punta de l'Arenal*, sólo queda el vivero, *els banys de la reina*, como elemento físico y no ambiental (zona apta para la pesca de atún), que puede sustentar aquella función.

Sin embargo, viveros y factoría de salazones no aparecen sino excepcionalmente relacionados. Así, en Italia aunque existen referencias por las fuentes históricas de producción de derivados del pescado (salsas, salazones), las evidencias arqueológicas son muy escasas y no hay factorías como las que salpican las costas norteafricanas o de la Península Ibérica (Higginbotham, 1997, 56, Lafon, 2001, 179-181) y junto a los viveros no se han detectado tales instalaciones excepto en un solo caso, la piscifactoría de Sta. Irene en Calabria, situada en una isla a 100 m. de tierra firme (Iannelli, Lena, 1987, 125-133). Aquí, frente a las *piscinae*, se han detectado vestigios de una posible factoría. Los viveros se interpretan como espacio de depósito temporal de los peces (se piensa en atunes) para su posterior procesado (Lafon, 1998, 180, 1998, 582). Quizá también se da algún caso en la costa provenzal francesa aunque faltan estudios de concreción (Lafon, 2001, 311). Sin embargo, en la literatura científica especializada sólo el caso italiano y el de la *Punta de l'Arenal* mostrarían la excepción que confirma la separación entre *cetariae* (factorías de salazones) y *piscinae* (X. Lafon, 1998, 180, 1998, 582). Pero lo que ocurre es que para determinar la funcionalidad de los viveros de Sta. Irene, el único paralelo presentado es precisamente

*Punta de l'Arenal* (Iannelli, Lena, 1987, 131-132). Es decir, el modelo del yacimiento alicantino ha servido para plantear una débil relación entre industrias conserveras y viveros. Y es así porque el único caso estudiado en la Península Ibérica era el de la *Punta de l'Arenal*, dando por buenas las interpretaciones de Martín y Serrés. Para su tiempo sin duda fue un avance en la investigación arqueológica, pero hoy a partir de las reflexiones que hemos desgranado arriba, la funcionalidad de *Punta de l'Arenal* tal como las autoras plantearon, no se puede sostener.

Entonces, ¿qué significan los viveros de Xàbia? Para responder a esta pregunta hemos de mirar la costa tirrénica italiana. En su litoral la aristocracia romana levantó suntuosas villas marítimas, especialmente concentradas en la bahía de Nápoles. Un elaborado despliegue arquitectónico de composición escenográfica en diálogo con el mar en cuya orilla, rocosa o arenosa, era erigido. El fenómeno de aparición y rápido desarrollo de villas campestres o litorales, en las que se acumulan extremas manifestaciones del lujo y ostentación, nace de los profundos cambios políticos y sociales desencadenados a partir de finales del siglo II a. C. Miembros de los estratos sociales superiores quieren rodearse de un refinado ambiente helenístico que chocaba con la tradicional austeridad romana y la observancia a las *mores maiorum*: en Roma era imposible este nuevo concepto de representación y buscó su materialización lejos de la capital, en las villas (Zanker, 1992, 47).

Fig. 12: Vista del interior de los "baños" de la Punta de l'Arenal



Fig. 13: Jarra de cerámica común romana.  
Siglos I- II de n.e. Punta de l'Arenal

En las villas marítimas una de las manifestaciones de ostentación más sobresaliente fue la posesión de viveros, de tal manera que la mayoría de los estudiados en Italia forman parte de residencias arquitectónicamente destacadas (Mielsch, 1987, 21-30), Higginbotham, 1997, 58; Lafon, 2001, 164). Las *piscinae* son muy caras de construir y mantener, incluso más costosas que la propia villa (Varrón, *De Re rust.*, III, 17, 2), pero su presencia aumentaba notablemente el valor del inmueble (Plin. *Nat. Hist.*, IX, 170-172). La finalidad de estas instalaciones era proveerse de pescado fresco, tenerlo a mano para complimentar los exigentes paladares de los ricos. Productos muy apreciados que daban ganancias altísimas, como los 40.000 sestercios pagados por los pescados de los viveros de Lucullo (Plin., *Nat. Hist.*, IX 172), que era el rendimiento medio anual de una villa rústica (Mielsch, 1987, 23). Pero también y no menos importante, poseer y contemplar un trozo de mar, un goce puramente estético como supremo valor del *otium*. De esta manera se explica por ejemplo que Q. Hortensio Ortalo no tocara los pescados de su carísimo vivero y se hiciera traer de Pouzzoli el pescado fresco para su mesa (Varr. *De Re rust.*, 17, 5-7). La posesión de *piscinae* llegó a ser un símbolo de posición social, una marca de prestigio en un ambiente de gran competencia social. Impresionar a los invitados en el banquete o en la contemplación del jardín acuático traduce la necesidad patológica de singularizar al máximo el lugar que se ocupa en el orden romano de fines de la República. Es en este contexto donde se inserta

la crítica de Cicerón a los *piscinarii nobiles*, que se preocupaban más de sus peces que de los asuntos del Estado (Cic., *Att.*, I, 19, 6).

En Italia, con mayores registros de las fuentes literarias y la espectacularidad y frecuencia de los viveros y de las villas asociadas, junto con una tradición investigadora más antigua, hacen que no sea difícil desentrañar la vinculación entre la piscicultura intensiva y residencias de prestigio. En la Península Ibérica los factores contrarios han determinado que el significado de construcciones tan singulares como los viveros no fueran abordados desde aquella perspectiva. Además el peso económico y arqueológico de las *cetariae* han condicionado o paralizado en cierta manera otras aproximaciones (véanse los recientes trabajos de Lagostena, 2001, y Ettienne, 2002).

Para el caso concreto de la *Punta de l'Arenal*, ¿podemos interpretar que los Baños de la Reina, es decir el vivero excavado en la roca, tuvo su razón de ser porque fue parte integrante de una vivienda suntuosa, una villa marítima?. Creemos que sí a pesar de las magras, aunque consistentes evidencias que se pueden aportar.

En primer lugar hay que señalar que a raíz de las excavaciones de 1963 y 1964 y noticias anteriores no se puede presentar un plan arquitectónico de la villa. Los vestigios constructivos *in situ* señalados por Martín y Serrés, a excepción de las balsas son muy escasos (alguna habitación, restos de



Fig. 14-15: Basa ática y capitel toscano hallados en la excavación de 1963. Fotografía Museo Arqueológico Municipal Soler Blasco de Xàbia

Fig. 16: Capitel jónico hallado en la excavación de 1963. Fotografía Museo Arqueológico Municipal Soler Blasco de Xàbia

pavimentos). Además de los procesos erosivos y actividades de expolio, la razón fundamental es que el lugar, el Muntanyar, tradicionalmente ha sido lugar de extracción de la piedra arenisca, de fácil corte, y por tanto, lo que se levantaba sobre la roca sufrió una previa eliminación y no es casual por tanto que lo mejor conservado de las edificaciones romanas son aquellas desarrolladas en profundidad, excavadas en la roca del pequeño promontorio: vivero y aljibes. Y también es explicable que los mejores vestigios que nos señalan una villa suntuosa se encontraran en el relleno de los dos mejores depósitos, 7 y 8, exhumados en las excavaciones de 1963 y a salvo de los expolios sobre la superficie de la roca. De allí, junto con un gran lote de material cerámico fueron recuperados dos hermosos capiteles jónicos iguales, siete capiteles toscanos, ocho basas áticas (dos fragmentadas) y trozos de fustes de columna. Un conjunto de elementos arquitectónicos realmente inusitado que sugieren ambientes porticados de cierta entidad. Se ha de señalar que tal concentración de capiteles y basas en tan pocos metros cuadrados no se ha dado en ningún yacimiento romano, ciudades o villas, en Alicante. Los capiteles han sido estudiados por Gutiérrez Behemerid (1986, 93-105). La autora considera que los capiteles jónicos se datan de época de Adriano mientras que un grupo de los toscanos serían de inicios del siglo I y otro de la segunda mitad de esa centuria. En cuanto a las basas necesitan de estudio pormenorizado pero podemos advertir, a partir de la observación personal y sobre todo

de los dibujos de Martín y Serrés que las que carecen de plinto, con toros casi iguales y con la escocia estrecha, bien pueden ser de la primera mitad del siglo I mientras que el resto, con plinto serían algo más evolucionadas pudiendo llegar al siglo II. La villa contaba con termas por los ladrillos circulares que encuentran Martín y Serrés, que ya hemos indicado que no estarían destinadas al tratamiento del pescado, sino como un elemento que también señala la orientación al *otium* del establecimiento. Además, se han recuperado trozos de mosaicos bícromos, de teselas blancas y negras, información que agradezco a J. Bolufer, que indican pavimentos de una construcción destacada.

Creemos que estos datos presentados y que por razones de limitación del trabajo se tratan sucintamente, son suficientes para concluir que efectivamente sobre la *Punta de l'Arenal* lo que existió fue sólo una rica villa dotada de viveros, los cuales apuntan a que su propietario perteneció al más alto nivel social, quizá un miembro del orden senatorial imbuido de la *luxuria* que hemos señalado arriba. Llegados a este punto hemos de adentrarnos en la difícil pero necesaria datación no tanto de la villa sino de los viveros.

Las *piscinae* ligadas a villas marítimas es un fenómeno en Italia que abarca un espacio limitado de tiempo, el siglo I a. C. y gran parte del siglo I d. C. hasta época flavia (Conta, 1973, 218, Lafon, 2001, 309). Los datos arqueológicos de la *Punta de l'Arenal* dan una fecha de inicio de la instalación de finales del siglo I a. C., y como bien indicaron Martín y

Fig. 17: Vista del Muntanyar, sobre el que se aprecian las extracciones de sillares de piedra tosca



Fig. 18: Vista del Cap Prim desde  
la Punta de l'Arenal





Serrés, la primera fase, de máximo desarrollo de la villa finalizó en la segunda mitad del siglo II d. C. Es pues en este margen temporal en el que se ha de situar la construcción de los viveros. Ahora bien, si en Italia es una moda que decae después de la mitad del siglo I d. C., podríamos fijar la fecha para los de Xàbia en época Julio-Claudia, no con Augusto puesto que el modelo de villa marítima italiana en ese tiempo aún no se había exportado al occidente mediterráneo (Lafon, 2001, 242). Por tanto habría que pensar en los años centrales del siglo I d. C., en el que ya hay elementos arqueológicos (capiteles toscanos) que señalan ya una monumentalización de la residencia. Pero también podría apuntarse a un fenómeno retardado en el que las élites provinciales construirían *piscinae* como emulación de los símbolos de distinción de las aristocracias italianas. Sin embargo, en zonas del occidente mediterráneo occidental, en concreto en la Narbonense, donde se han realizado investigaciones de los viveros, aunque no en profundidad, la conclusión es que el modelo de villa marítima que se difunde a finales del siglo I d. C. no incluye las instalaciones características de la piscicultura intensiva ya que los viveros son muy pequeños y elementales, lo cual los relaciona mejor con la piscicultura extensiva (Lafon, 2001, 311). Así pues todo indica que los viveros de la *Punta de l'Arenal* estarían ya construidos en el siglo I d. C. La villa siguió enriqueciéndose en el siguiente como lo señalan los capiteles jónicos. Y si se admite esta fecha, la villa con los viveros ¿es obra de de la élite provincial o

fue una posesión de un miembro de la rancia aristocracia senatorial itálica? Es una cuestión apasionante que en estas líneas no podemos desarrollar y es importante porque se accedería a explicar si esta villa se justifica por el desarrollo económico de la comarca, o del *territorium de Dianium* basado en la producción de vino (Gisbert, 2004, 121-143). A este respecto, la villa de la *Punta de l'Arenal* contó con una *pars rustica* puesto que de allí se recuperaron dos bloques de piedra con huecos tallados que son elementos de una prensa de vino o aceite (Martín, Serrés, 1970, lam. XXXII).

Para finalizar, uno de los aspectos que también hablan claramente de una lujosa villa marítima es la elección del lugar donde se construyó. Estas buscan grandes escenarios paisajísticos como las costas rocosas, golfos, bahías, islas, desde donde las vistas sobre el mar presentan aspectos variados y emocionantes. No es casual que por ejemplo en el golfo de Nápoles, entre la Punta Ateneo y Capo Miseno, uno de los paisajes costeros más celebrados de Italia tenga la mayor concentración de lujosas villas marítimas romanas. La situación de la construcción se elige al mismo tiempo para ser vista y admirada, preferentemente desde el mar (Gros, 2001, 308).

La villa de la *Punta de l'Arenal* participa de aquellos presupuestos. Se sitúa prácticamente en el centro de la bahía, con una visión equidistante, y creemos por tanto que buscada, de los cabos agrestes de San Martín y San Antonio;

Fig. 19: Vista de la ciudad y del puerto de Xàbia desde la Punta de l'Arenal



y tierra adentro la apabullante presencia del Montgó. Rodeado del elemento líquido, la villa quedaba algo elevada, para ser vista y destacar ya fuera contemplada desde el mar o desde el interior enmarcada siempre por las puntas rocosas que delimitaban el arco costero.

No sabremos nunca qué aspecto tuvo la villa de la *Punta de l'Arenal* pero un reflejo de las aspiraciones del propietario romano se volvieron a encarnar casi dos mil años después. D. Mariano Navarro, un prohombre del Estado en los años 60 del siglo pasado, hizo construirse un gran chalet sobre el pequeño promontorio que procuraba una hermosa vista sobre la bahía. Deseo de contemplación del paisaje costero casi intacto pero también de crear alrededor un espacio marino para el disfrute propio: estanques a los que se descende por amplias escalinatas, canales salvados por puentecillos, fuentes, un pequeño puerto, la propia recuperación de los viveros... y también belvederes y terrazas que invitan a la contemplación reposada. Un escenario recorrido por caminos serpenteantes entre el mar y los espacios acuáticos artificiales que proporcionan distintas perspectivas del entorno y procuran una sucesión de sorpresas visuales: un tramo dirige la vista al mar y el siguiente a tierra adentro, hacia el imponente Montgó.

Al final de todo sorprende, o quizá no, constatar que las élites sociales de dos tiempos tan distintos buscaron en el mismo lugar plasmar sus aspiraciones mediante unos signos de representación que se muestran sin embargo tan cercanos entre sí.

Fig. 20 (izqda.): Base de piedra de una prensa romana de vino o aceite. Punta de l'Arenal

Fig. 21 (dcha.): Vista de la Punta de l'Arenal en los años 60 con el chalet de D. Mariano Navarro. Fotografía Museo Arqueológico Municipal Soler Blasco de Xàbia





## CATÁLOGO DE PIEZAS

Joaquim Bolufer Marqués

Olimpia Bas Costa





### VASO

Cerámica

*Cova del Barranc del Migdia*

Vasija de cerámica hecha a mano, de cuerpo globular (elipsoide horizontal) y labio redondeado y entrante. La superficie no presenta tratamiento decorativo, con una pasta de color gris caracterizada por el espesor y la abundancia de desgrasante calcáreo.

Altura: 135 mm; diámetro borde: 120 mm.  
Eneolítico. Segunda mitad III milenio a.n.e.

5567A

- Boronat, J.D. y otros.; 1991
- Casabó, J.A.; Martínez, E.; Sanpedro, J.: 1997
- Soler Díaz, J.A.: 1997



### PUNTA DE FLECHA

Sílex

*Cova del Barranc del Migdia*

Punta de flecha de sílex de color melado, de basa cóncava y lados convexos, que forman dos aletas laterales con cortes directos e inversos, continuos y cubrientes, con retoque de peladura.

Esta pieza formaría parte del ajuar funerario de los enterramientos que ocupan la galería de la cavidad.

Long.: 34 mm; anchura máx.: 17 mm;  
espesor: 4 mm.

Eneolítico. Segunda mitad III milenio a.n.e.

5553A

- Boronat, J.D. y otros.; 1991
- Casabó, J.A.; Martínez, E.; Sanpedro, J.: 1997
- Soler Díaz, J.A.: 1997



### LÁMINA

Sílex

*Cova del Barranc del Migdia*

Lámina truncada en sílex melado, con forma ligeramente convexa, sección trapezoidal con retoques continuos y directos. Fracturada con flexión en el extremo distal y marcas de uso en los bordes.

Long.: 60 mm; anchura: 18 mm;  
espesor: 55 mm.

Eneolítico. Segunda mitad III milenio a.n.e.

5554A

- Boronat, J.D. y otros.; 1991
- Casabó, J.A.; Martínez, E.; Sanpedro, J.: 1997
- Soler Díaz, J.A.: 1997

**CAÑA DE MARFIL DECORADA**

Marfil

*Cova del Montgó*

Fragmento de una pieza de marfil (seguramente un fragmento de colmillo de un animal indeterminado) de forma ligeramente troncocónica y sección oval. Decoración incisa a base de largos triángulos rellenos de puntos, cuyos vértices descansan sobre una estrecha banda horizontal con una línea de puntos interior. El tercio de la pieza restante, muestra una única línea incisa horizontal.

Altura: 52,5 mm; diámetro sup.: 43,6 mm; diámetro inf.: 38 mm.

Eneolítico (Finales del III milenio a.n.e.) o Edad del Bronce (II milenio a.n.e.).

2017A

- Aparicio, San Valero y Martínez, 1979

- Soler Díaz, J.A.: 1997

**QUESERA**

Cerámica

*Cova del Montgó*

Fragmento de cerámica hecha a mano, se conserva la mitad de la pieza. De forma troncocónica –a manera de embudo– con múltiples perforaciones sobre la pared realizadas en pasta todavía fresca. Pasta de color gris oscuro.

Diámetro máximo: 100 mm; diámetro mínimo: 42,8 mm; altura: 101 mm.

Edad del Bronce. II milenio a.n.e.

15A

- Simón García, J.L.: 1987

- Soler Díaz, J.A.: 1997



### **JARRITA**

Cerámica  
*Cap Prim*

Varios fragmentos de una pieza de cerámica hecha a mano que corresponden al borde y parte del cuerpo de una botella decorada a base de motivos incisos e impresos. La pieza tiene un asa de cinta, vertical y de sección circular, decorada externamente con puntos, el labio tiene impresiones alargadas perpendiculares al borde y paralelas entre sí, mientras que sobre la superficie exterior la decoración está hecha a base de tres triángulos superpuestos asimétricamente, rellenos de puntos.

Colección Segarra-Llamas.

Diámetro borde: 4 mm; altura conservada: 58 mm.

Bronce Final. 1100-800 a.n.e.

2342A

2356A

2357A

2358A

- Segarra Llamas, J.: 1985

- Simón García, J.L.: 1987



### **MOLDE DE FUNDICIÓN**

Piedra calco-arenisca  
*Cap Prim*

Valva de un molde de fundición, fragmentada, de forma rectangular hecha en piedra arenisca de color blanco. Corresponde al molde de tres cinceles de sección trapezoidal y punta biselada, dos de la misma medida y otro más pequeño.

Colección Segarra-Llamas.

Long.: 87 mm; anchura: 55 mm;  
espesor: 25 mm.

Bronce Final. 1100-700 a.n.e.

2371A

- Segarra Llamas, J.: 1985

- Simón García, J.L.: 1987

**ÁNFORA**

Cerámica

*Bahía del Portitxol*

Ánfora fenicia de pasta bastante depurada, de color beige-amarillento, con desgrasante no muy abundante. Presenta la típica forma de saco, con la base redondeada y carena bien marcada, por bajo de la cual se sitúan las dos asas redondeadas. La boca es circular, con el labio vertical ligeramente exvasado y redondeado en la cara interna. Vuillemot R-I.

Altura: 650 mm; diámetro borde: 114 mm.  
Período Colonial. Siglo VIII - VII a.n.e.

145A

- Fernández,A; Gómez,C.; Ribera,A.: 1987

**OINOCOE**

Cerámica

*Cove de les Bruixes (Poble Nou de Benitatxell)*

Fragmento de Oinochoe de cerámica hecha a torno, con decoración pintada geométrica a base de bandas horizontales anchas y finas, y cuartos de circunferencia separados por bandas de líneas paralelas verticales. En el extremo superior, se conservan parcialmente restos de una banda decorativa horizontal hecha con motivos en forma de "S" invertida.

Altura conservada: 93 mm; diámetro máximo conservado: 150 mm.

Época Tardo-Ibérica. Siglos III-II a.n.e.

5707A

**DADO**

Plomo

*Penya de l'Àguila*

Dado de plomo de forma cúbica. Las marcas están perforadas y muestran la misma disposición que un dado actual.

Donación de J. Cardona.

Long.: 13 mm de costado.

Época Tardo-Ibérica. Siglos II-I a.n.e.

2148A



### **PILUM**

Hierro

*Penya de l'Àguila*

Arpón de hierro con extremo para enman-  
gar plano y ancho; presenta un cuerpo de  
sección cuadrada y la punta plana, triangular  
con apéndices.

Donación de J. Cardona.

Long.: 410 mm; anchura base: 50 mm;

anchura sección del cuerpo: 10 mm.

Época Tardo-Ibérica. Siglos II-I a.n.e.

2184A



### **ÁNFORA**

Cerámica

*Fondeadero del Cap Prim*

Ánfora vinaria fragmentada, de procedencia  
submarina, a la que sólo le falta la base.  
Conserva la tapa original sobre la boca,  
con una capa de mortero de cal y por  
abajo un opérculo cerámico. En el interior  
se conservan restos de la resina que cubría  
la pared interior del ánfora.

Tipo Dressel I de transición.

Donación de José Simó Dionis.

Altura: 590 mm; diámetro boca: 165 mm.

Época Romana. Finales siglo II a.n.e. - prin-  
cipios siglo I a.n.e.

5350A



### **PÁTERA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Pátera de Terra Sigilata Aretina. Barniz  
amarronado y pasta beige. Tiene el solero  
plano y el borde recto, con alto repié  
anular. En la parte interior presenta cuatro  
círculos incisos, y un grafito grabado post-  
cocción SATURNINUSVO, que está entre  
los 2 grupos de líneas incisas. En la parte  
central se encuentra la marca "In planta  
pedis" L.S.M.

Ritterling I.

Diámetro borde: 156 mm; altura: 40 mm.

Época Romana. 10 a.n.e. / 10 de n.e.

219A

- Corell, J.: 1999

- Martín, G.; Serrés, M<sup>o</sup> D.: 1970

**CUENCO**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Vasija de Terra Sigilata Sud-Gálica, cerámica hecha a torno y con decoración a molde, que presenta el típico barniz rojo de estas producciones. Tiene las paredes curvadas y el borde recto ligeramente exvasado y redondeado, con ancha baqueta lisa y acanaladuras en la parte inferior, seguida por una decoración de cinco bandas horizontales separadas por líneas onduladas. En la franja superior aparecen una serie de ovas con pedúnculo a la derecha; le sigue una banda con puntas de flecha horizontales. El motivo central está formado por una franja más ancha con una cenefa vegetal ondulada, con representaciones de un león y un conejo en los espacios vacíos. Por debajo, una banda alterna con motivos vegetales y una línea con motivos en forma de S. La base presenta una doble estría, con repié anular.

Dragendorff 37.

Altura: 94 mm; diámetro: 200 mm.

Época Romana. Segunda mitad siglo I n.e.

212A

- Martín, G. y Serrés, M<sup>a</sup> D.: 1970



### **COPA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Recipiente de Terra Sigillata Sud-Gálica con sello central, de tipo "marmorata". Borde redondeado, con estrías. La pared tiene una inflexión que marca la doble curvatura del recipiente, separando el borde del cuerpo. El fondo de la vasija presenta el sello del alfarero ilegible. Barniz amarillo con manchas rojizas.

Colección Segarra-Llamas.

Dragendorff 27.

Diámetro: 115 mm; altura: 60 mm.

Época Romana. Segunda mitad siglo I n.e.

2289A

- Segarra Llamas: 1985



### **LUCERNA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Lucerna de volutas, hecha a molde, con barniz rojo. Ejemplar, casi entero, sin asa y con el *rostrum* fragmentado. El *discus*, esta separado del *marginus* por una fina moldura doble; presenta un agujero de alimentación, situado a la izquierda la figura de una Victoria alada plantada sobre una pequeña esfera; el brazo derecho está tendido con una corona de laurel en la mano y el brazo izquierdo, con una palma, está pegado al cuerpo. Baza plana enmarcada por una circunferencia incisa con una pequeña marca rectangular, sin signos, rehundida en el centro.

Dressel 11/Lamboglia 11B, Deneauve V A, Palol 8A, Raqqada 2, Amaré 112Ba.

Long. máx.: 89 mm; diámetro: 74,5 mm; altura: 25 mm.

Época Romana. Probablemente de mediados del siglo I n.e.

240A

- Bolufer Marqués, J.: 1987

**VASO**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Vaso de Paredes Finas, de producción Bética, con barniz de color ocre claro, con dos asas redondeadas, paredes ligeramente curvadas, fino borde redondeado y repié anular; externamente presenta una decoración reticulada en relieve.

Mayet XXXVIII.

Colección Segarra-Llamas.

Diámetro: 130 mm; altura: 70 mm.

Época Romana. Segunda mitad siglo I n.e.

2298A

- Segarra Llamas: 1985



### **EMBUDO**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Embudo cerámico de paredes finas, de forma cónica y pared curvada, con el apéndice corto y cilíndrico. Sobre la pared externa, tres líneas horizontales finas con decoración a ruedecilla. Pasta de color ocre-amarillenta.

Colección Segarra-Llamas.

Long. máx.: 90 mm; diámetro boca: 69 mm.

Época Romana. Siglos I-II n.e.

2301A

- Segarra Llamas: 1985



### **JARRA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Jarra grande de cerámica común, de cuerpo ovoide, cuello alto y borde engrosado, con repié anular y dos grandes asas de sección circular. Pasta de color beige. Conserva restos de pintura de manganeso sobre el cuello.

Diámetro borde: 90 mm; altura: 315 mm;  
diámetro base: 95 mm.

Época Romana. Siglos I-II n.e.

229A

- Martin, G.; Serrés, M<sup>o</sup> D.: 1970

**LUCERNA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Lucerna de disco, hecha a molde, con barniz marrón rojizo. Asa perforada, con dos líneas paralelas incisas; *margus* decorado con líneas incisas radiales, separado del *discus* por tres molduras concéntricas, la central de las cuales está decorada con líneas incisas radiales; *rostrum* redondeado delimitado lateralmente por líneas rectas y posteriormente por una línea en zigzag; *discus* con roseta central en relieve con perforación central y agujero de alimentación lateral; base plana enmarcada por una circunferencia incisa y ligeramente sobresaliente. Probablemente se trata de una pieza producida en los talleres tunecinos de PVLLAENI.

Dressel 19-25.

Long. máx.: 108 mm; diámetro: 86 mm; altura: 29 mm.

Época Romana. Mitad del siglo II n.e.

235A

- Martín, G.; Serrés, M<sup>o</sup> D.: 1970

- Bolufer Marqués, J.: 1987

**AGUJA**

Bronce

*Punta de l'Arenal*

Aguja hecha de bronce, para remendar y coser las redes. Tiene un largo cuerpo de sección circular con una horquilla a cada extremo.

Colección Segarra-Llamas.

Long.: 232 mm.

Época Romana. Siglos I-II n.e.

2809A

- Segarra Llamas, J.: 1985



### **ARCO DE TOSCA**

Piedra tosca (arenisca local)

*Punta de l'Arenal*

Arco tallado en piedra tosca que conserva restos de cal externamente. Está fragmentado en el extremo donde se uniría con otros elementos. Por su forma, parece un pequeño arco de triunfo, con pilares de sección rectangular y trapezoidal, respectivamente. De la línea de impostas arranca un arco rebajado, que tiene como remate, en la parte superior, una cornisa. El pilar del arco de sección trapezoidal, muestra una falsa perspectiva que hace suponer que fue concebido para estar colocado en alto, tal vez como parte de un remate arquitectónico o escultórico. Colección Segarra-Llamas.

Altura: 265 mm; anchura: 205 / 245 mm.

Época Romana. Siglos I-II n.e.

2600A

- Segarra Llamas, J.: 1985

**UNGÜENTARIO**

Vidrio

*Necrópolis del Muntanyar (fosa 15)*

Ungüentario de vidrio soplado, de forma piriforme, con cuerpo de forma esférica, con base plana, y largo cuello con borde redondeado exvasado. La pieza, recuperada en las excavaciones de salvamento realizadas el año 1985 en la necrópolis romana del Muntanyar, correspondía al ajuar funerario de una fosa de inhumación, situándose en el cabezal del enterramiento.

Forma Issings 28.

Altura: 140 mm; diámetro borde: 34 mm; diámetro cuerpo: 75 mm.

Época Romana. Medios del siglo II n.e.

2025A

- Bolufer Marqués, J.: 1986

**ASA DE ÁNFORA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Fragmento de un asa de ánfora vinaria, de procedencia africana. El asa presenta una sección plana con surco central, con una marca rectangular impresa sobre uno de los lados, con dos líneas: MARCAES / TUBUS, que podemos desarrollar como Mauretania Caesariensis/ Tubusuctu. Corresponde por lo tanto, a un ánfora producida en la ciudad de Tubusuctu (la actual Tiklat) de la provincia africana de la Mauritania Caesariensis.

Tipo Dressel 30.

Long.: 105 mm; anchura: 47 mm; grosor: 23 mm.

Época Romana. Siglo III n.e.

450A

- Bolufer Marqués, J.: 1987

**JARRITO**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Pequeño jarro de Terra Sigilata Clara Lucente "B", de barniz color marrón-naranja. Tiene la base plana, estrecha y alta, y el cuerpo de tendencia globular con cuello ligeramente troncocónico. Borde recto, ligeramente exvasado, con el asa fragmentada.

Lamboglia 14/26.

Diámetro borde: 56 mm; altura: 127 mm; diámetro base: 37 mm.

Época Romana. Siglo IV n.e.

225A

- Martín, G.; Serrés, M<sup>o</sup> D.: 1970

- Bolufer Marqués, J.: 1988



### **BOL**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Bol o escudilla de Terra Sigilata Clara Africana "D", de barniz rojo-amarronado. Pieza de base plana y paredes exvasadas, con el borde recto. Decoración a ruedecilla sobre el exterior de la pared.

Hayes 81.

Diámetro: 190 mm; altura: 69 mm.

Época Romana. 360-440 n.e.

226A

- *Martin, G.; Serrés, M<sup>o</sup> D.: 1970*

- *Bolufer Marqués, J.: 1988*



### **LUCERNA**

Cerámica

*Punta de l'Arenal*

Lucerna de canal abierto de tipo cristiano, hecha a molde, con barniz rojizo. Pequeña asa maciza, *margus* decorado con varios motivos en relieve (círculos concéntricos, hojas, etc.); *discus* de forma ovoide, con agujero central de carga, flanqueado por varios motivos también en relieve (dos peces, un corazón y una hoja), que comunica, mediante un canal, con el orificio de iluminación; base anular muy desgastada con marca interior incisa en forma de espina de pez. Estas lucernas de canal abierto, están relacionadas con la producción de Terra Sigilata Africana "D".

Dressel/Lamboglia 31, Palol 15, Atlante XC.

Long. máx.: 118 mm; anchura máx.: 70 mm; altura: 36 mm.

Época Romana. Siglo V n.e.

238A

- *Martin, G.; Serrés, M<sup>o</sup> D.: 1970*

- *Bolufer Marqués, J.: 1987*

**ÁNFORA**

Cerámica

*Fondeadero de la Playa del Tangó*

Ánfora entera de procedencia submarina. Corresponde a un posible contenedor de vino, producida a la zona oriental del Mediterráneo. Tiene un cuerpo de forma elíptica vertical, con base redondeada, cuello cilíndrico y estrecho, y borde engrosado y ligeramente exvasado. Asas de cinta y marcas de torno sobre el cuerpo.

Tipo Late Roman I - Keay LIII.

Donación Lafaurie - Miravet.

Altura: 450 mm; diámetro borde: 70 mm.

Época Tardo-Romana. Siglos VI - VII n.e.

5778A

**ANCLA**

Madera y plomo

*Bahía del Portitxol*

Ancla romana reconstruida. Sobre las piezas originales de plomo, cepo y suncho, se ha restituido la forma original de un ancla romana de pequeñas dimensiones con la estructura en madera (caña y uñas) de sección rectangular.

Donación Philipe Lafaurie.

Longitud: 120 cm; anchura máxima (uñas):

106 cm; longitud cepa: 74 cm; longitud

zuncho: 64 cm.

Época Romana.

5357A

## INSCRIPCIÓN ÁRABE

Piedra arenisca

Cap de Martí

Inscripción árabe fragmentada, de la que se conservan dos partes, realizada en piedra arenisca fina y blanzuca. Fue hallada en el interior de un silo excavado en la roca *-pouet de moro-*. Formaría parte de una estela funeraria redactada en escritura cúfica, con las letras en relieve. La pieza ha sido transcrita y traducida por Carmen Barceló:

*En el nombre de Dios, el Cle[m]ente, el Misericordioso]  
"Hombres! [la promesa de]  
[Dios es veri]dica. Que no os extra[vie la vi-]  
[da munda]nal, ni [os extravie, respecto de]  
[Dio]s, el Seductor (Alcorán, XXXV, 5). És[ta es la tumba de ...]  
r ibn Nasrun, [- ise apiade de él Dios i- (?)]  
Murió el diurno de el jue[ves pri-]  
mer día de rayab [del año]  
cinco y nov[enta y quinientos...]  
(= 29 de abril del año 1199 de C.).*

Altura: 360 mm; anchura: 220 mm;  
espesor: 80 mm.

Época Andalusí. 595 de la Hégira / 1199  
de la era cristiana.

595A

- Barceló Torres, C.: 1987  
- Barceló Torres, C.: 1998



**CÁNTARO**

Cerámica

*Fondeadero de la Playa del Tangó*

Cántaro completo, de cerámica común, de procedencia submarina. El cuerpo tiene una forma elíptica vertical, con base plana, cuello con borde recto exvasado y dos asas de cinta. Conserva sobre el cuerpo, restos de decoración pintada en óxido de manganeso a base de triángulos y bandas verticales.

Donación Lafaurie - Miravet.

Altura: 492 mm; diámetro borde: 134 mm.

Época Andalusí. Siglos XI - XII.

5784A

**FOGÓN DE BARCA**

Cerámica

*Costa de Dénia*

Fogón de cerámica, de procedencia submarina, de pasta color gris, base cilíndrica y cuerpo en forma de cuenco, con la boca de alimentación fragmentada. Sobre el borde, plano y ligeramente exvasado, hay 3 pivotes para sujetar las ollas y cazuelas. El borde presenta una decoración de líneas incisas oblicuas y dos bandas de puntos. La solera del recipiente, donde se hacía el fuego, tiene seis agujeros de aireación por los que caería la ceniza a la base cilíndrica, que dispone de una boca rectangular para vaciarla.

Donación de Toni Català.

Diámetro base: 150 mm; borde: 280 mm; altura: 350 mm.

Época Andalusí. Siglos XI - XIII.

4384<sup>a</sup>

**CANDIL**

Cerámica

*Cova Tallada*

Candil de piquera larga, con restos de decoración pintada en manganeso. Le falta el asa. Originariamente, la pieza tenía un hilo de hierro que sustituiría al asa perdida. Tipo Rosselló II.

Donación Segarra-Llamas.

Long. máx.: 130 mm; altura: 69 mm.

Época Andalusí. Segunda mitad siglo XII.

2610A

- Segarra Llamas: 1985



### **ARCADUZ**

Cerámica

*Torre de les Capsades*

Arcaduz de noria reconstruido. Presenta una forma cilíndrica, de base convexa y apuntada, con un ligero estrangulamiento en la zona central y bajo el borde, que forma una pequeña ala horizontal.

Tipo Dénia I.

Long.: 255 mm; diámetro: 113 mm.

Época Andalusí. Siglos XII - XIII.

5411A



### **ORZA**

Cerámica

*Cova del Barranc del Migdia*

Orza de cerámica barnizada. Esta pieza, con vidriado exterior e interior de color turquesa, presenta unas características formales similares a la pieza del Castillo de Xixona (Azuar, 1989), con cuerpo de tendencia bitroncocónica, de borde engrosado, y dos asas verticales con apéndice a la parte superior. La base, ahora perdida y restituida, sería probablemente una repié anular.

Tipo H (Azuar, 1989).

Altura: 100 mm; diámetro boca: 98 mm; diámetro máx.: 135 mm.

Época Andalusí. Segunda mitad s. XII - Primera mitad s. XIII.

5379A

- Boronat, J.D. y otros.; 1991

- Casabó, J.A; Martínez, E.; Sanpedro, J.; 1997

**ESCUBILLA**

Cerámica

*Capilla de la Casa Primicias*

Escudilla con repié y borde recto, con barniz estannífero y decoración interior en verde y manganeso. El motivo central, de tipo geométrico cuadrangular, corresponde a una esquematización del tema del "paraíso" (Pascual y Martí, 1986).

Tipo B-I de Pascual y Martí.

Diámetro borde: 127 mm; altura: 54 mm; repié 50 mm.

Época Medieval Cristiana. Primer cuarto del siglo XIV.

5416A



### JARRÓN

Cerámica

*Capilla de la Casa Primícies*

Jarrón de cerámica barnizada. Tiene cuerpo corto de forma globular, cuello cilíndrico con borde engrosado y pico vertedor (perdido y restituido), asa de sección circular y repié ensanchado. Presenta barniz amarillento tanto en la parte interior como la exterior. Procedente de los Talleres de Paterna.

Tipo C-I de Pascual y Martí.

Diámetro borde: 103 mm; altura: 230 mm; diámetro repié: 97 mm.

Época Medieval Cristiana. Primer cuarto del siglo XIV.

5417A



### OLLA

Cerámica

*Capilla de la Casa Primícies*

Gran olla de cocina barnizada en su parte interna. Tiene forma ovoide y base convexa, de borde recto y exvasada. Esta pieza, junto a las dos anteriores (números 37 y 36 del catálogo), proceden del mismo conjunto cerámico recuperado en el interior de un silo excavado sobre el suelo geológico de la "vila" de Xàbia.

Diámetro: 215 mm; altura: 245 mm.

Época Medieval Cristiana. Primer cuarto del siglo XIV.

5536A



### ESTELA FUNERARIA

Piedra tosca

*Carrer En Grenyó*

Fragmento superior de una estela funeraria de forma discoidal, hecha sobre piedra tosca (arenisca local de origen dunar). Se representa el anagrama de la cruz griega, tanto en el anverso como en el reverso. Fragmentada en la base.

Diámetro: 285 mm; altura: 270 mm.

Época Medieval Cristiana. Siglos XIV - XV.

5535A

**CÁNTARO**

Cerámica

*Fondeadero del Cap Prim*

Cántaro completo de procedencia submarina, de cerámica común denominada "obra aspra" de los talleres de Paterna. Presenta un cuerpo ovoide con base plana, cuello corto con borde recto y exvasado y labio engrosado. Presenta dos asas de sección circular.

Donación Lafaurie - Miravet.

Altura: 355 mm; diámetro borde: 125 mm.  
Época Medieval Cristiana. Siglos XIV - XV.

5791A

**JARRO**

Cerámica

*Villa de Xàbia*

Jarro de cerámica con barniz estannífero y decorado en azul cobalto, procedente de los talleres de Manises/Paterna. Presenta una decoración dispuesta en cuatro bandas horizontales con varios motivos: orla de peces, zigzag lateral, palmetas contrapuestas y reticulado. Le falta la asa y el pico vertedor.

Diámetro: 105 mm; altura: 165 mm.  
Época Medieval Cristiana. Finales siglo XIV y principios del XV.

605A

- Roig Sarrión, J.; 1987



### ESCUILLA

Cerámica  
*Carrer Major*

Escudilla de cerámica, con barniz estannífero en blanco y reflejo metálico procedente de los talleres de Manises. De forma hemisférica, con borde recto y repié plano. La decoración interior corresponde a la estilización de un ángel, aunque estas escudillas son conocidas también como “de monja”. Sobre la pared exterior presenta una decoración muy estilizada a base de tallos recercados.

Altura: 58 mm; diámetro: 140 mm.

Época Medieval Cristiana. Segunda mitad del siglo XV.

M11.6.1A



### PLATO

Cerámica  
*Villa de Xàbia*

Plato barnizado, de paredes muy exvasadas, borde en ala –corto y plano– y repié de pastilla. Presenta una decoración policromada en azul, amarillo, ocre, manganeso y verde, a base de losanges y otra sencillas formas geométricas y vegetales. Procedente de los Talleres de Montelupo (Toscana). Diámetro: 183 mm; altura: 36 mm; diámetro base: 72 mm.

Época Moderna. 1500 - 1550.

688A

- Gisbert, J.A. i Bolufer, J.: 1992



### PLATO

Cerámica  
*Patio de la Casa Primicies*

Plato pequeño barnizado con decoración tipo “azul sobre azul”; con repié, paredes exvasadas y labio que pende en ala. Decoración en azul donde se representa a una paloma como motivo central, y las típicas líneas entrelazadas sobre la pared externa. Producida en los talleres de Liguria. Diámetro: 125 mm; altura: 25 mm. Época Moderna. 1575 - 1625.

5445A

**VIRGEN**

Cerámica

*Partida del Montgó*

Figura de una Virgen María de cerámica hecha a molde. La imagen, sentada, está parcialmente fragmentada. Conserva restos de decoración policroma en rojo y azul. Posiblemente procede de los talleres alfareros del Noroeste italiano.

La pieza fue hallada dentro del tronco de un algarrobo por Joan Esteve Gavilà el año 1865. Posteriormente fue donada al Museo por la misma familia.

Altura: 210 mm; anchura: 110 mm.

Época Moderna. Siglos XV - XVI.

2181A

**HEBDOMADARIO**

Madera

*Capilla del Antiguo Hospital*

Tabla rectangular de madera, con un apéndice semicircular –con dos perforaciones– sobre la mitad de uno de sus lados largos. Sobre una de las caras, dos pinturas rectangulares verticales –que habrían perdido las molduras que las enmarcaban– al óleo en las que se representan, por un lado, San Joaquín sosteniendo un libro y por el otro, Santa Ana con la Virgen niña. La pieza correspondería a la tabla, en forma de díptico, en la que descansa el libro o semanario de los oficios religiosos a realizar durante la semana.

Restaurada en 1986 por Luis Javier Gayá Soler.

Anchura: 260 mm; altura: 200 mm; grosor: 15 mm.

Época Moderna. Segunda mitad del siglo XVII.

1679E

- Gayá Soler, L.J.: 1988

- Gayá Soler, L.J.: 1994



### **PLATO**

Cerámica  
*Plaça de Baix*

Plato fragmentado, con barnizado con decoración "marmoritzata". Tiene una forma plana, con amplia solera, pared muy exvasada y labio de ala, con repié anular. Producida en los talleres italianos de Pisa. Diámetro: 220 mm; altura: 34 mm; diámetro base: 75 mm.

Época Moderna. Siglo XVII.

C.C.14.9



### **ESCUBILLA**

Cerámica  
*Villa de Xàbia*

Escudilla de cerámica con barniz estannífero y decorada en dorado y azul procedente de los talleres de Manises - Paterna. Tiene forma troncocónica, de pared exvasada y borde engrosado, base circular plana y dos orejetas contrapuestas de perfil en escala. La decoración interior presenta cuatro bandas horizontales en azul, con una serie de "escamas" que rellenan el espacio entre las bandas. El reverso tiene las típicas espirales elípticas de las producciones tardías.

Época Moderna. Segunda mitad del siglo XVII - principios del XVIII.

649A

### **CASSA**

Hierro y madera

Herramienta usada para escaldar la uva, con un mango cilíndrico de madera y un gran recipiente de forma circular, hecho con una estructura de alambre, que tenía la capacidad aproximada de un tercio de capazo de palma, alrededor de 8 kilogramos. La cassa, llena de uva, era introducida durante unos instantes dentro de la caldera con agua y lejía hirviendo.

Long.: 940 mm; diámetro: 360 mm.

Época Contemporánea. Finales del siglo XIX - principios del XX.

I461E





## MASCARÓN

Madera

Mascarón de proa del pailebote Pepe Tono, hecho en madera de mobila tallada, estucada y pintada. La imagen representada corresponde al busto de Joaquina Bolufer Gual, una de las dos hijas del armador, que aparece con la indumentaria típica de una familia burguesa del último cuarto del siglo XIX.

Este barco fue construido en Xàbia, en los "talleres" de la Playa de la Grava, por los maestros calafates Marí, de Dénia, y Jaume de la Tabaira, de Teulada. Tenía un peso aproximado de 200 toneladas y alrededor de 30 metros de eslora. Fue botado en diciembre de 1877, dedicándose al transporte de pasa y otros productos agrícolas, haciendo viajes incluso a Cuba y Filipinas. Long.: 860 mm; anchura máx.: 580 mm; espesor: 275 mm.

Época Contemporánea. Año 1877.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.** *Catàleg de coves i avencs de Xàbia*, Secció Espeleològica del Centre Excursionista de Xàbia, Xàbia. 1991.
- Abad Casal, L.** *Pintura Romana en España* (2 vol.) Universidad de Alicante & Universidad de Sevilla. Cádiz. 1982.
- Abad Casal, L. y Abascal Palazón, J. M.** *Textos para la historia de Alicante: Edad Antigua*. Colección de Textos para la Historia de Alicante. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1992.
- Abascal, J.M.; Sala, F. y Cebrián, C.** El vicus romano de Baños de la Reina. *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, (Calpe, Alicante). 2000. 49-64.
- Almagro Gorbea, M.** Orfebrería Orientalizante. *El Oro en la España Prerromana*. Monografía de la Revista de Arqueología. Zugarto Ediciones. Madrid. 1989. 68-81.
- Almarche Vázquez, F.** *La Antigua Civilización Ibérica en el Reino de Valencia*. Valencia. 1918.
- Alvarez, N.** El almacén del Templo A: aproximación a espacios constructivos especializados y su significación socioeconómica, *La Illa dels Banyets*. Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica, MARQ, Serie Mayor 1. El Campello, Alicante. 133-174.
- Aparicio Pérez, J.** La neolitización y el Neolítico en Valencia (España). *Le Néolithique Ancien en Méditerranéen. Actes du Colloque international de prehistoire (Montpellier, 1981)*. C.N.R.S. Montpellier. 1982. 81-96.
- Yacimientos arqueológicos y evolución de la costa valenciana durante la Prehistoria. *II seminari sobre el Mediterrani, el Mare Nostrum (Gandia, 1987)*. *Les costes valencianes. Geografia Física i Humana*. Generalitat Valenciana. Valencia. 1990. 7-91.
- Aparicio Pérez, J.; San Valero Aparisi, J. y Martínez Perona, J.V.:**  
Alt del Rabaldí, *Varia I, 6*. Universitat de València. Valencia. 1979. 254.  
Cap de Sant Martí, *Varia I, 6*. Universitat de València. Valencia. 1979. 254.  
Cova Ampla del Cap Gros, *Varia I, 6*. Universitat de València. Valencia. 1979. 241.  
Cova Ampla del Cap Gros, *Varia I, 6*. Universitat de València. Valencia. 1979. 254.  
Illa del Portitxol, *Varia I, 6*. Universitat de València. Valencia. 1979. 256.  
Vall de Pedret (sic), *Varia I, 6*. Universitat de València. Valencia. 1979. 257.  
Cova Ampla del Cap Gros (Xàbia-Alicante). *Varia II, 9*. Universitat de València. Valencia. 1983. 358.
- Aranegui Gascó, C.** La producción de ánforas en el País Valenciano: estado de la cuestión. *Archivo Prehistoria Levantina, volumen XVI*. S.I.P. de la Diputación Provincial de Valencia. Valencia. 1981. 529-538.
- El Círculo del Sureste y el comercio entre iberos y griegos. *Huelva Arqueológica, volumen XIII, I (Iberos y Griegos: lecturas desde la diversidad)*. Diputación Provincial de Huelva. Huelva. 1994. 297-318.
- Els romans a les Terres valencianes*. Col. lec. Politècnica / 61 Ediciones. Alfons el Magnànim I.V.E.I. Generalitat Valenciana, Diputació Provincial de València. Arts Gràfiques Soler S.A. Valencia. 1996.
- Les joies ibèriques. Una interpretació del tresor de Xàbia (Alacant). *Xàbiga 8*. Ajuntament de Xàbia. Xàbia. 2004. 9-16.
- Archivo, El.** Revista dirigida por R. Chabás. Dénia (Valencia). 1886-1893.
- Arribas Palau, A.** *Los iberos*. Ayma, S.A. Barcelona. 1965.
- Arroyo Ilera, R. y Bolufer Marqués, J.** Anàlisi numismàtica del conjunt monetari de la Punta de l'Arenal. *Xàbiga, 4*. Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1988. 25-38.
- Arsuaga, J.L.; Martínez, I.; Lorenzo, C.; Quam, R.; Carretero, J.M. y Gracia, A.** Neandertals i humans moderns al llevant peninsular. *De Neandertals a Cromanyons. L'inici del poblament humà a les terres valencianes*. 2001. p. 323-326.
- Arsuaga, J.L.; Martínez, I.; Villaverde, V.; Lorenzo, C.; Quam, R.; Carretero, J.M. y Gracia, A.** Fòssils humans del País Valencià. *De Neandertals a Cromanyons. L'inici del poblament humà a les terres valencianes*. 2001. p. 265-322.
- Azuar Ruiz, R.** *Dénia Islàmica. Arqueologia y Poblamiento*. Col. Patrimonio, núm. 11. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1989.

- Badal Garcia, E.** El paisatge vegetal de la Marina a partir dels carbons prehistòrics. *Aguaits 13/14*. Xàbia. 1998. 23-48.
- Banyuls, A.; Boira, J.V. y Lluésma, J.A.** *Arquitectura i Control del territori. La defensa del litoral de la Marina Alta al segle XVI*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert" y Ayuntamiento de Benissa. Alcoi. 1996.
- Barber, A.; Guardiola, I. y Almenara, M.** *Nits i peixos a les pesqueres de cingle. Estudi Etnogràfic i Històric de les pesqueres de Cingle de la Marina Alta*. Associació Cultural Puig Llorença. Pedreguer. 1999.
- Barberà, J. y Sanmartí, E.** *Arte griego en España*. Ediciones Poligrafía, S.A. Barcelona. 1987.
- Barceló Torres, C.** La làpida àrab del Museu de Xàbia. *Xàbiga 2*. Ayuntamiento de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1987. 31-34.
- La escritura árabe en el País Valenciano. Inscripciones monumentales*. 2 volúmenes. Área de Estudios Árabes e Islámicos (Universitat de València). Valencia. 1988. pp. 137-139; 199-201 (vol. I); lam.VIIIb; XLIVa, XLIVb (vol.2).
- Bailey, G.N. y Davidson, I.** Site exploitation territories and topography: two cases studies from Palaeolithic Spain. *Journal of Archaeological Science*, 10. 1983. 87-115.
- Belda Domínguez, J.** Museo Arqueológico Provincial de Alicante. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, volumen IV*. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1944. 161-168.
- Museo Arqueológico Provincial de Alicante. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, volumen V*. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1945. 159-165.
- Museo Arqueológico Provincial de Alicante. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, volumen VI*. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1946. 157-165.
- Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Inauguración oficial. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, volumen IX-X*. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1950. 337-340.
- Río Gorgos. *Noticario Arqueológico Hispánico, volumen I*. Noticia núm. 373. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1953. 225.
- Jávea y Gorgos. *Noticario Arqueológico Hispánico, volumen I*. Noticia núm. 468. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1953. 236.
- Desembocadura del río Gorgos. *Noticario Arqueológico Hispánico, volumen I*. Noticia núm. 97. Ministerio de Educación Nacional. Madrid. 1953. 188.
- Beltrán Martínez, A.** Curso de Arqueología en el Sudeste y Baleares. *Archivo Español de Arqueología, volumen XXII*, 76. C.S.I.C. Madrid. 1949. 263-280.
- Bernabeu Aubán, J.** *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Serie T.V. del S.I.P. número 80. Valencia. 1984. 25 y 71.
- Bernabeu Aubán, J. y Orocko Köhler, T.** El Neolític Antic a la Marina Alta. *Aguaits 13/14*. Xàbia. 1998. 117-125.
- Blañe, B.M.** Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel. *Studien zu den Anfängen der Metallurgie, Band 4*. Römisch-Germanisches Zentralmuseum. Berlin. 1971.
- Blázquez Pérez, J. y Álvaro, E.D.E.** *Los Íberos*. Ministerio de Cultura. Madrid. 1983.
- Bolufer Marqués, J.** La necròpolis del Muntanyar. *Xàbiga 1*. Ajuntament de Xàbia. Xàbia. 1986. 109-126.
- Una marca d'àmfora mauritana de la Punta de l'Arenal (Xàbia, Alacant). *Actes del I Col.loqui d'Arqueologia Romana*. Museu de Badalona. Badalona. 1987. 443-445.
- Aproximación al poblamiento islámico de los términos municipales de Xàbia y Benitatxell (Marina Alta, Alicante). *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo II. Madrid. 1987. 477-490.
- Les llànties romanes de la Punta de l'Arenal. *Xàbiga 2*. Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1987. 7-30.

Un grafit ibèric sobre àmfora itàlica del museu de Xàbia. *Xàbiga 3*. Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1987. 7-30.

Ceràmiques fines tardanes de la Punta de l'Arenal. *Xàbiga 4*. Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1988. 39-53.

El Muntanyar (Xàbia). *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana (1984-1988)*. Intervencions rurals. Generalitat Valenciana. Valencia. 1990. 97-99

La Lluca (Xàbia). *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana (1984-1988)*. Intervencions rurals. Generalitat Valenciana. Valencia. 1990. 96.

Les Capsades (Xàbia). *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana (1984-1988)*. Intervencions rurals. Generalitat Valenciana. Valencia. 1990. 94-95.

El poblament romà de Xàbia. *III Congrés d'Estudis Comarcals de la Marina Alta (Dènia, 1990)*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Instituto de Estudios Comarcals de la Marina Alta. Dènia. 1992. 141-152.

Les ceràmiques tardanes importades (s. IV-VII de n.e.) del jaciment romà de la Punta de l'Arenal (Xàbia, Marina Alta). *Actes de la III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó 1988)*. Monografies de la Secció Històrico-Arqueològica. II de l'Institut d'Estudis Catalans de Barcelona. 1994.

Bajo Imperio y la época tardia en la Marina Alta. Fascículos correspondientes a la *Historia de la Marina Alta*. Prensa Alicantina. 1999.

Els molins de vent del País Valencià. Una aproximació. *II Jornades de Molinologia*. Terrassa (Barcelona). La Pobla de Cérvoles (Lleida). 30 setembre, 1, 2 i 3 octubre 1998, Institut d'Estudis Ilerdencs - Fundació Juanelo Turriano - Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, Terrassa. 1999.

Els molins de vent del País Valencià. Notes documentals. *Actes del IV Congrés Internacional de Molinologia*. En prensa. Palma de Mallorca. 2003.

Tretze anys d'arqueologia urbana a la Vila de Xàbia. *Xàbiga 8*. Ajuntament de Xàbia. Xàbia. 2004. 17-40.

**Bolufer, J. y Baños, I.** La Rana (Gata, Marina Alta), un nuevo taller de ánforas del Territorio de Dianium. *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología*. Teruel-Albarracín. 1995.

**Bolufer, J. y Ribera, A.** Dos casos de poblament romà (litoral/interior) al País Valencià: La Vall de Xàbia - La Vall dels Alforins. *Actas Iº Congreso de Arqueología Peninsular (Porto 1993)*. Trabajos de Antropología e Etnología, Vol.35 (1). Porto. 1995. 293-324.

**Bolufer, J. y Vives, J.** La Plana Justa (Xàbia-Alicante): un nuevo yacimiento con materiales fenicios y del ibérico antiguo. *Saguntum*. P.L.A.V. 35. Universitat de València. Valencia. 2003. 69-86.

**Boronat Soler, J.D.** El poblamiento neolítico en la Marina Alta. *I Congrés d'Estudis Comarcals de la Marina Alta*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1986. 105-118.

**Bosch Gimpera.** Los Íberos. *Cuadernos de Historia de España. Volumen IX*. Sección Española del Instituto de Investigación Histórica de Buenos Aires. 1948.

Los Íberos. *Paleoetnología*. Akademische Druck. Viena. 1974. 1147-1235.

**Bouffier, S.C.** La pisciculture dans le monde grec. État de la question, *Melanges d l'École Française de Rome*, 111, 1999. 37-50.

**Bover Bertomeu, J.** Yacimientos arqueológicos de Jávea. Reseña y catálogo de los objetos hallados en los mismos. *Saitabi, volumen II, 13*. Universitat de València. Valencia. 1944. 263-271.

**Bru i Vidal, C.** El abate Breuil y la Prehistòria Valenciana. *Archivo de Prehistoria Levantina*, volumen IX. S.I.P. Valencia. 1960. 7-28.

**Bubner, T.** Acerca de la población campaniforme en la Península Ibérica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, número 3*. Diputació de Castelló. Castellón. 1976. 51-80.

**Caballero Zoreda, L. y Argente Oliver, J.L.** Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España. Cerámicas tardorromanas de la villa de Baños de Valdearasos (Burgos). *Trabajos de Prehistoria*, número 32. C.S.I.C. Madrid. 1975. 113-150.

**Cabanilles, A.J.** *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*. Madrid. 1795-1797.

**Camón Aznar, J.** *Las Artes y los Pueblos de la España primitiva*. Editorial Espasa-Calpe. Madrid. 1954.

**Carreras Candi, F.** *Geografía General del Reino de Valencia*. Editorial Martín. Barcelona. 1922.

**Casa Martínez, C. de la; Jusué Simoneda, C. y Menchon Bes, J.** Estelas medievales cristianas en la Península Ibérica. *III Congreso de Arqueología Medieval Española (Oviedo 1989)*, tomo I. Universidad de Oviedo. Oviedo. 1992. 237-254.

**Casabò Bernad, J.** Materials paleolítics de les col·leccions Segarra-Llamas i Bolufer Marqués en el Museu de Xàbia. *Xàbiga 5*. Museo Arqueológico y Etnográfico "Soler Blasco". Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1989. 25-38.

El Rodat (Xàbia). *Excavaciones arqueológicas de salvamento a la Comunidad Valenciana (1984-1988)*. Intervencions rurals. Generalitat Valenciana. Valencia. 1990. 100-101.

Avance al estudio de nuevos yacimientos paleolíticos y epipaleolíticos en el Noreste de Alicante. *III Congreso de Estudios Comarcales Marina Alta (Dénia 1990)*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert" - Instituto de Estudios Comarcales Marina Alta. Dénia. 1992. 13-30.

Dataciones absolutas y yacimientos arqueológicos en la provincia de Alicante. *Prehistoria en Alicante*. Museo Arqueológico Provincial. Diputación Provincial de Alicante. Alicante. 1993. 25-26.

Resultats de la segona campanya d'excavacions d'urgència en la necròpolis romana del Muntanyar (Xàbia, Marina Alta). *Xàbiga 7*. Museo Arqueológico y Etnográfico "Soler Blasco". Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1994. 65-76.

Cova Foradada (Xàbia). Aproximación a la economía y al paisaje de la costa norte alicantina durante el Paleolítico Superior Inicial. *Quaternario y Geomorfología*, 11(1-2). 1997. 67-80.

Les societats depredadores del Montgó. Estratègies d'aprofitament de recursos a Cova Foradada. 3. L'excavació: anàlisi preliminar de la informació arqueològica. *Aguaits 13/14*. Xàbia. 1998. 63-75.

**Casabó, J.; Martínez, E. y Sanpedro, J.** Art rupestre al Montgó. *Aguaits 13/14 (1997)*. Xàbia. 1998. 183-221.

**Castañeda Alcover, V.** *Relaciones Geográficas, Topográficas e Historicas del Reino de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruegos de D. Tomás López*. Madrid. 1919.

**Centre d'Estudis Contestans.** *L'Art Esquemàtic*. Catàleg de l'exposició. Cocentaina. 2000. 31 y 254-261.

**Chabás Llorens, R.** *Historia de la ciudad de Dénia*. Dénia. 1874.

El tesoro griego del Montgó. *El Archivo*, volumen V, cuaderno I, VII-1891. Imprenta F.Vives Mora. Valencia. 1891. 59-64.

Dos ciudades ibéricas. *Saitabi*, volumen IV, número 20-21. Universitat de València. Valencia. 1946. 172-174.

Rectificaciones a la epigrafía romana de la provincia de Alicante. *El Archivo*, volumen III, número XI, julio 1889. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1985. 258-262.

Una villa de la Edad Media. *Almanaque de Las Provincias*. 1917.

**Chapa Brunet, T.** *La escultura ibérica zoomorfa*. Dirección de Bellas Artes y Archivos. Ministerio de Cultura. Madrid. 1985.

**Chapa Brunet, T. y Pereira Sieso, J.** El oro como elemento de prestigio social en época ibérica. *Archivo Español de Arqueología*, volumen 64, número 163-164. C.S.I.C. Madrid. 1991. 23-35.

**Codina Bas, J.B.** *Desde Jávea*. Valencia. 1985.

- Conta, G.D.** Note sulle peschiere marine nel mondo romano. En **Schmiedt, G.** *Il livello antico del mar Tirreno. Testimonianze dei resti archeologici.* Firenze. 1973. 215-221.
- Corell i Vicent, J.** *Inscripcions romanes d'Ilici, Lvcentvm, Allon, Dianvm i els seus territoris.* Edita Nau Llibres. Valencia. 1999.
- Corral Cañon, M.** La Cultura del Bronce en el País Valenciano. *Cuaderno de Prehistoria y Arqueología Castellonense, número 10 (1984).* Diputación Provincial de Castellón. Castellón de la Plana. 1987. 35-46.
- Costa Cholbi, P.** Aportació a l'estudi de la distribució espacial del poblament ibèric a la Marina Alta. *III Congreso de Estudios Comarcales Marina Alta (Dénia 1990).* Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert" - Instituto de Estudios Comarcales Marina Alta. Dénia. 1992. 119-128.
- Costa Cholbi, P. y Castelló Marí, J.** La Cultura Ibérica. Economía y Sociedad. *História de la Marina Alta.* Editorial Prensa Alicantina, Prensa Valenciana i Institut d'Estudis de la Marina Alta. 1999. 109-120.
- Costa Mas, J.** *El Marquesat de Dénia.* Universitat de València. Valencia. 1977.
- Crespo Ruano, J.B.** La isla del Portitxol, importancia de su estudio, como probable emplazamiento de Alone. *I Congreso de Estudios Comarcales Marina Alta.* Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1986. 149-155.
- Danvila Collado, F.** El Tesoro del Montgó. *El Archivo, volumen V, cuaderno II, VIII-1891.* Imprenta F. Vives Mora. Valencia. 1891. 167-168.
- D'Arms, J.H.** *Romans on the Bay of Naples. A social and cultural study of the villas and their owners from 150 BC to AD 400.* Cambridge (Massachussets). 1970.
- Del Rey Aynat, M.** *Arquitectura rural valenciana. Tipos de casas y análisis de su arquitectura.* Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Valencia. 1998.
- Domergue, C.** Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Peninsule Iberique, vol. I. *Serie Archeologie, vol. VII.* Casa Velázquez. Madrid. 1987.
- Domínguez Monedero, A.J.** La economía de la España Ibérica en el marco del Mediterráneo. Bases y circuitos comerciales. *Religiosidad y vida cotidiana en la España Ibérica.* Seminarios Fons Mellaria. Área de Cultura de la Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba. 1992. 81-204.
- Dupré Ollivier, M.** El hombre y su impacto en las zonas bajas mediterráneas. Datos palinológicos de sedimentos arqueológicos holocenos. *Archivo de Prehistoria Levantina, volumen XX (Homenatge a E.Pla).* S.I.P. Valencia. 1990. 133-141.
- Enguix Alemany, R.** Queseras halladas en los yacimientos del bronce valenciano. *Archivo de Prehistoria Levantina, volumen XVI.* S.I.P. Valencia. 1981. 251.
- Escolano, G.** *Décadas de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia.* Valencia. 1610.
- Espinós, A. y Polo, F.** *Anotaciones Históricas de una Villa Mediterránea.* Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1985.
- Espinós, A. y Polo, F.** El Port de Xàbia. *Xàbia Marinera. Memòria Gràfica.* Edita Comissió de Festes Mare de Déu de Loreto. Ajuntament de Xàbia. Xàbia. 1996. 15-23.
- Ettienne, R. y Mayet, F.** *Salaisons et sauces de poisson Hispaniques.* Paris. 2002.
- Fernández Izquierdo, A.** La arqueología subacuática: una disciplina científica / l'Arqueologia subaquàtica: una disciplina científica. Catàleg de l'exposició *Un segle d'Arqueologia Valenciana.* S.I.P. Valencia. 1991. 20-21.
- La arqueología subacuática en la Comunidad Valenciana. *Preactes II Jornades d'Arqueologia del País Valencià. (l'Alfàs del Pi, 1994).* Generalitat Valenciana. Valencia. 1994. 255-268.
- Fernández Izquierdo, A.; Gomez Bellard, C. y Ribera i Lacomba, A.** Las ánforas griegas, etruscas y fenicio-púnicas en las costas del País Valenciano. *Navies and Commerce of the Greeks, the Carthaginians and the Etruscans in the Thyrrhenian Sea, Acts of European Symposium held at Ravello, January 1987.* Ed. by Hackens. Belgium. 1993. 317-333.

- Fernández Nieto, F. J.** HEMEROSKOPEION=YHYNNOSKOPEIO. El final de un problema histórico mal enfocado. *Mainake XXIV*. Diputación de Málaga. 2002.
- Figueras Pacheco, F.** Panorama arqueológico de Jávea y sus cercanías. *Archivo Español de Arqueología*, volumen XVIII, número 58. C.S.I.C. Madrid. 1945. 1-33.
- La cueva de la Magdalena. Prehistoria del Montgó. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, tomo XVII, número 24. Valencia 1949. 116-126.
- Fumanal, M.P.** Els paisatges del Montgó i del seu entorn. Aspectes geomorfològics i evolució quaternària. *Aguaits 13-14*. Dènia. 1997. pp. 7-23.
- Fumanal García, M<sup>a</sup>.P. et al.** Evolución cuaternaria de la bahía de Xàbia (Alicante). *VIII Reunión Nacional sobre Cuaternario (Valencia 1991)*. Asociación Española de Estudios del Cuaternario - Universitat de València. Valencia. 1993.
- Litoral y poblamiento en el litoral valenciano durante el cuaternario reciente: Cap de Cullera - Punta de Moraira. *VIII Reunión Nacional sobre Cuaternario (Valencia 1991)*. A.E.E.C. - Universitat de València. Valencia. 1993. 249-260.
- Els paisatges del Montgó i el seu entorn. Aspectes geomorfològics i evolució quaternària. *Aguaits 13/14 (1997)*. Xàbia. 1998. 7-22.
- Fumanal García, M<sup>a</sup>.P. y Viñals, M<sup>a</sup>.J. et al.** Continental and marine sedimentary sequences of the Northern litoral of Alicante (Spain) during the Quaternary. *Mediterranean and Black Sea Shorelines (M.B.S.S.)*. Newlester. 1992. 71-76.
- Fumanal, P. y Olmo, J.** Les societats depredadores del Montgó. Estratègies d'aprofitament de recursos a Cova Foradada. Comentari geomorfològic i sedimentologia del seu registre. *Aguaits 13/14 (1997)*. Xàbia. 1998. 49-59.
- García y Bellido, A.** Una cabeza ibérica arcaica del estilo de las korai áticas. *Archivo Español de Arte y Arqueología*, volumen XI. C.S.I.C. Madrid. 1923. 165-178.
- Los hallazgos griegos en España*. C.S.I.C. Madrid. 1936.
- La España del Siglo Primero de Nuestra Era*. Espasa-Calpe, S.A. Colección Austral 744. Madrid. 1980.
- Arte Ibérico en España*. Espasa-Calpe, S.A. Madrid. 1980.
- García Fuerte, J.M<sup>a</sup>; Moraño Poblador, I. y De Wit, H.M<sup>a</sup>.** Excavaciones en el yacimiento de Les Capsades, campaña 1991. Xàbiga 7. Museo Arqueológico y Etnográfico "Soler Blasco". Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1994. 77-98.
- Gisbert Santonja, J.** El territorium de Dianium –Dènia– en el Alto Imperio. La Marina Alta: producción agrícola y poblamiento. *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*. Canelobre 48. 2004. 121-143.
- Gisbert, J.A.; Burguera, V. y Bolufer, J.** *La cerámica de Daniya –Dènia–. Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*. Ministerio de Cultura. Valencia. 1992.
- Gisbert, J.A. y Bolufer, J.** Maiòlica italiana en el registro arqueológico de la Ciudad de Dènia (Alicante). Catálogo y algunas consideraciones en torno a su contexto material. *Actes del XXV Convegno Internazionale della Ceramica. La Maiolica del Cinquecento nascita e irradiazione in Europa e nelle Americhe (Albissola Superiore, 1992)*. Florencia. 1992. 7-40.
- González Baldoví, M.** (Coordinador). *Guía de museos de la Comunidad Valenciana*. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Valencia. 1991.
- González Prats, A.** La presencia fenicia en el Levante peninsular y su influencia en las comunidades indígenas. *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza*, número 24. I-IV Jornadas de Arqueología Fenicio-púnica (Ibiza, 1986-1989). Conselleria d'Educació i Cultura del Govern Balear. Eivissa. 1991. 109-118.
- González Villaescusa, R.** Aspectos de la romanización del País Valenciano a través del estudio de las necrópolis rurales. *Cullaira 3*. Fundació Municipal del Patrimoni Històric i Arqueològic. Cullera. 1991. 53-69.
- La Cristianización. Los rituales funerarios. *Historia de la Marina Alta*. Editorial Prensa Alicantina, Prensa Valenciana i Institut d'Estudis de la Marina Alta. 1999.

**Gros, P.** *L'architecture romaine, 2. Maisons, palais, villas et tombeaux.* Paris. 2001.

**Gutiérrez Behemerid, M<sup>a</sup>.A.** Capiteles romanos de la provincia de Alicante. *Boletín de Estudios de Arte y Arqueología.* Volumen LI. Universidad de Valladolid. Valladolid. 1985. 93-106.

Bases para el estudio del capitel jónico en la Península Ibérica. *Boletín de Estudios de Arte y Arqueología.* Volumen LIV. Universidad de Valladolid. Valladolid. 1988. 63-135.

**Gutiérrez Lloret, S.** El poblamiento tardorromano en Alicante a través de los testimonios materiales. Estado de la cuestión y perspectivas. *Antigüedad y Cristianismo, volumen V (Arte y Poblamiento en el sureste peninsular durante los últimos siglos de la civilización romana).* Secretaría de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Coloquio Internacional de Cerámica y Tecnología. Murcia. 1988. 323-338.

**Hartmann, A.** Präistorische Golfunde aus Europa I. *Studien zu den Anfängen der Metallurgie, Band 5.I.* Römisch-Germanisches Zentralmuseum. Berlin. 1982.

Präistorische Golfunde aus Europa II. Spektralanalytische Untersuchungen und Deuten usw. *Studien zu den Anfängen der Metallurgie, Band 5.II.* Römisch-Germanisches Zentralmuseum. Berlin. 1982.

**Hesnard, A.** *Le sel des plages, Melanges de l'Ecole Française de Rome,* 1998. 110, 167-192.

**Higginbotham, J.** *Piscinae, Artificial Fishponds in Roman Italy.* Chapel Hill - London. 1997.

**Hübner, A.** Alonis. *Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft, vol.III (2).* A. Druckenmüller. Stuttgart. 1958.

**Ianelli M.T. y Lena G.** Modificazioni dell'antica linea di costa tirrenica in territorio di Briatico (Catanzaro): la villa maritima di S. Irene. *Déplacements des lignes de rivage en Méditerranée d'après les dones de l'archéologie.* Paris. 1987. 125-133.

**Ivars Baidal, J.A.; Molina Vidal, J.; Mora Chacón, J.M. y Vivent Velasco, O.** El poblamiento de época romana en Jávea. *Xàbiga 7.* Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Xàbia. 1994. 19-64.

**Jacono, L.** *Piscinae in litore constructae.* NSA. 1924. 21, 333-340.

**Jarrega Domínguez, R.** Cerámicas finas y tardorromanas del Mediterráneo Oriental en España. Estado de la cuestión. *Anejos del Archivo Español de Arqueología. Volumen XI.* C.S.I.C. Madrid. 1991.

**Laugier, P. y Carrazé, F.** Le Mouillage de la anse de la Fontaine a Javea. *Cahiers d'Archéologie Subaquatique, núm. 5.* C.N.R.S. 1976. 99-103.

**Lerma Alegría, V.** Los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano. *Archivo de Prehistoria Levantina.* Volumen XVI. S.I.P. Valencia. 1981. 129-140.

**Lafon, X.** Piscinae et pisciculture dans le bassin occidental de la Méditerranée. *Journal of Roman Archaeology.* 1998. 11, 573-581.  
*Villa Maritima. Recherches sur les villas litorales de l'Italie romaine.* Roma. 2001.

**Lagostena Barrios, L.** *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana (II a. C. - IV d. C.).* Barcelona. 2001.

**López, A. y Grup Saqaliba.** *Terra, Sol i Aigua. Itinerari per les restes àrabs als termes de Pedreguer, Gata, Benitatxell i Xàbia.* Ajuntament de Xàbia. 1994.

**López Gómez, A.** El origen de los riegos valencianos. Los canales romanos. *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia, 15.* Valencia. 1974. 1-24.

**López Mira, J.A.** Actividades textiles. *Prehistoria en Alicante.* Museo Arqueológico Provincial - Diputación Provincial de Alicante. Alicante. 1993. 43-44.

**López Padilla, J.A.** El material ossi de la Cova del Montgó (Xàbia). Les excavacions de J. Belda (1935-36). *Aguaites 13/14 (1997).* Xàbia. 1998. 175-182.

**Llidó Vicente, R.** *El Tesoro ibérico de Jávea.* Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Número 213. Alcoi. 1986.

- Llobregat Conesa, E.** Materiales hispano-visigodos del Museo Provincial de Alicante. *P.L.A.V. - Saguntum, volumen 10*. Universitat de València. Valencia. 1970. 189-204.
- Las relaciones con Ibiza en la protohistoria valenciana. *VI Symposium de Prehistoria*. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Barcelona. 1974. 291-320.
- El papel de los Cartagineses en la Historia Antigua del País Valenciano, a la luz de los estudios recientes. *Cuadernos de Historia volumen V*. Centro de estudios Históricos. Madrid. 1975.
- La Primitiva Cristiandad Valenciana*. De l'Estel. Valencia. 1977.
- Los iberos. *Història de l'Art Valencià. Volumen I*. Biblioteca Valenciana S.A. Valencia. 1986. 105-146.
- Avance a una clasificación tipológica de las cerámicas del Bronce Valenciano: la colección del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. *Illicant, Miscelánea de E.A. Llobregat Conesa*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1991. 15-18.
- Llorens, M<sup>a</sup> del M.** Hallazgos numismáticos, 1985-1986. *P.L.A.V. - Saguntum, número 21*. Universidad de Valencia. 1987. 427-440.
- Martí Oliver, B. y Hernández Pérez, M.S.** *El Neolític valencià*. Art rupestre i cultura material. S.I.P. Valencia. 1988.
- Martí Oliver, B. y Juan Cabanilles, J.** El Neolítico antiguo en el País Valenciano. *El Neolítico Antiguo. Los primeros agricultores y ganaderos en Aragón, Cataluña y Valencia*. Diputación Provincial de Huesca. Huesca. 1989. 27-33.
- Martín del Castillo, G.** Terra sigillata clara estampada con ruedecilla. *IX Congreso Nacional Arqueología (Valladolid, 1965)*. Secretaria General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza. 1966. 358-366.
- La supuesta colonia griega de Hemeroskopeion: estudio arqueológico de la zona Dénia-Jávea. *P.L.A.V. - Saguntum, número 3*. Universidad de Valencia. Valencia. 1968. 7-63.
- La supuesta colonia griega de Hemeroskopeion: estudio arqueológico de la zona Dénia-Jávea. *Saitabi, volumen XVIII*. Universidad de Valencia. Valencia. 1968. 2-59.
- Las pesquerías romanas de la costa de Alicante. *P.L.A.V. Saguntum, número 10*. Universidad de Valencia. Valencia. 1970. 139-153.
- Martín del Castillo, G. y Serrés, M.D.** La factoría pesquera de la Punta de l'Arenal y otros restos romanos de Jávea (Alicante). *Serie Trabajos Varios del S.I.P. número 38*. Valencia. 1970.
- Martínez Morellà, V.** *Castillos y fortalezas de la provincia de Alicante*. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. Alicante. 1951.
- Martínez Valle, R.** Les societats depredadores del Montgó. Estratègies d'aprofitament de recursos a Cova Foradada. 2. La Fauna. *Aguaites 13/14. (1997)*. Xàbia. 1998. 59-62.
- Mccaan, M.** *The roman port and fishery of Cosa*. Princeton. 1987.
- Mielsch, H.** *La villa romana*. Firenze. 1987.
- Ministerio de Cultura.** *Arqueología, 80*. Ministerio de Cultura. Madrid. 1981.
- Monraval Sapiña, M.** La pintura mural romana en el País Valenciano. *I Coloquio de pintura mural romana en España (Valencia - Alicante, 1989)*. Universidad de Valencia - Asociación de Pintura Mural Romana en Hispania. Valencia. 1992. 43-60.
- Montero, I. y Rovira, S.** El oro y sus aleaciones en la orfebrería prerromana. *Archivo Español de Arqueología, volumen 64, número 163-164*. C.S.I.C. Madrid. 1991. 7-21.
- Montesinos Martínez, J.A.** *Terra sigillata en Saguntum y tierras valencianas*. Caja de Ahorros de Sagunto. Sagunto. 1991.
- Navarro Oltra, V.C.** Troballes de monedes islàmiques a la Marina Alta. *III Congreso de Estudios Comarcales Marina Alta (Dénia, 1990)*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert"- Instituto de Estudios Comarcales Marina Alta. Dénia. 1992. 155-160.
- Olaría Puyoles, C.** Reflexiones en torno a la neolitización del País Valenciano. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, número 12 (1986)*. Diputación Provincial de Castellón. 1989. 7-28.

- Pellicer Catalán, M.** La cerámica impresa cardial del Neolítico Inicial en el Mediterráneo occidental. *Zephyrus, volumen XV*. Universidad de Salamanca. 1964. 101-124.
- Pérez Caveda, A.** Orfebrería prerromana. *Arqueología del oro*. Caja Madrid. Madrid. 1991.  
Orfebrería: técnica e imagen. *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Ministerio de cultura. Madrid. 1992. 205-257.
- Pirazzoli, P.A.** Les viviers a poissons romains en mediterranee. *Oceanis, volumen 5*. 1979-1980. pp. 191-201.
- Ponsich, M. y Tarradell, M.** *Garum et industries antiquae de salaison dans la méditerranée occidentale*. Paris. 1965.
- Ponsich, M.** Aceite de oliva y salazones de pescado. *Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*. Madrid. 1988.
- Rabanal Alonso, M.A.** Fuentes literarias del País Valenciano en la Antigüedad. *Actas I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante, Arqueología del País Valenciano. Panorama y perspectivas*. Alicante. 1985. 201-255.
- Rabanal Alonso, M.A. y Abascal Palazón, J.M.** Inscripciones romanas de la provincia de Alicante. *Lucentum, volumen IV*. Universidad de Alicante. Alicante. 1985. 191-244.
- Ribera Lacomba, A.** Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas). *Serie Trabajos Varios del S.I.P. número 73*. Valencia. 1982.
- Rodríguez Colmenero, A.** La romanida tardía. *Historia de la Provincia de Alicante, tomo I*. Ediciones Mediterráneo. Murcia. 1985. 394-436.
- Roig Sarrión, J.** Las cerámicas medievales cristianas del Museo de Xàbia (Alicante). *II Congreso de Arqueología Medieval Española (Madrid, 1987), tomo III*. Madrid. 1987. 43-46.
- Ronda Femenia, A.** El collar de la Purísima. *Revista de Festes de Benissa*. Benissa. 2004.
- Rosser Limiñana, P.** Catalogación y estudio de los útiles de piedra pulimentada del Neolítico a la edad del Bronce en la Provincia de Alicante. *Ayudas a la Investigación (1986-87), tomo III*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1990. 17-40.  
Análisis petrográfico, espacial y circuitos de intercambio de los útiles de piedra pulimentada con filo de la Prehistoria de la Provincia de Alicante. *Xàbiga 6*. Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". 1990. 175-198.
- Rouillard, P.** Les colones grecques du sud-est de la Peninsule Iberique. Etat de la question. *La Parola di Passato. Rivista di Studi Antichi, fascicle CCIV-CCVII*. Napoli. 1982. 417-428.  
Les grecs aet la Peninsule Ibérique du VIII au IV siecle avant Jesus-Christ. *Publications du Centre Pierre Paris*. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris. 1991.
- Ruiz Segura, E.** El fenómeno Campaniforme en la provincia de Alicante. *Ayudas a la Investigación (1986-87), tomo III*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1990. 71-81.
- Saña, A.** Material cerámico de la Cueva del Montgó (Jávea) en la provincia de Alicante. *IX Congreso Nacional Arqueología (Valladolid 1965)*. Secretaria General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza. 1966. 92-99.
- Sánchez Fernández, C.** Ánforas masaliotas en la costa levantina. *Nuevas adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Archivo Español de Arqueología, volumen 60, número 155-156*. C.S.I.C. Madrid. 1987. 221-230.
- Sánchez, M.J.; Blasco, E. y Guardiola, A.** Descubrimiento de una factoría bajo-imperial de salazón de pescado en Santa Pola. *Saguntum 22*. 1988. 413-446.
- Schmiedt, G.** *Il livello antico del mar tirreno. Testimonianze dei resti archeologici*. Firenze. 1973.
- Segarra Llamas, J.** La isla del Portitxol (Jávea). *Saitabi, volumen V, número 23-24*. Universidad de Valencia. Valencia. 1947. 70-72.  
*Jávea. Sus orígenes y su historia*. Ajuntament de Xàbia. Xàbia. 1985.
- Seijo Alonso, F.G.** *La vivienda popular rural alicantina. Tomo II*. Editorial Seijó. Alicante. 1975.

- Castillos en el País Valenciano (primera parte). *Monografías regionales*. Editorial Seijo. Alicante. 1978.
- Torres de vigía y defensa contra los piratas berberiscos en la costa del reino de Valencia. *Monografías regionales*. Editorial Seijo. Alicante. 1978.
- Molinos de viento en tierras de Alicante. *Monografías regionales, volumen III (arquitectura alicantina)*. Editorial Seijo. Alicante.
- Senet Ibáñez, J.J.** En torno a Hemeroskopeion. *III Congreso de Arqueología del sureste Español (Murcia 1947)*. Junta de Museos Municipales de Arqueología. Cartagena. 1948. 239-245.
- Simón García, J.L.** Xàbia a l'Edat del Bronze. *Xàbia 3*. Ajuntament de Xàbia - Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". 1987. 3-37.
- La edad del Bronce en Jávea (Alicante). *XIX Congreso Nacional de Arqueología (Castelló de la Plana, 1987)*. Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales de Zaragoza. 1989. 429-441.
- Catálogo y estudio de los fondos prehistóricos (del V al II milenio) de los museos de la Marina Alta. *Ayudas a la investigación (1986-87), tomo III*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1990. 105-122.
- Les societats del II mil.leni al Montgó. *Aguaits 13/14 (1997)*. Xàbia. 1998. 157-174.
- Soler Díaz, J.A.** Aproximación a las cuevas de enterramiento múltiple de facies calcolítica en el País Valenciano. *Ayudas a la investigación (1986-87), tomo III*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. 1990. 49-70.
- Prehistoria en Alicante*. Museo Arqueológico Provincial - Diputació Provincial d'Alacant. Alicante. 1993. 13-80.
- La Cova del Montgó en el marc del fenomen funerari del II Mil.leni a.c. a la Marina Alta (Alacant). *Aguaits 13/14 (1997)*. Xàbia. 1998. 127-156.
- Tarradel Mateu, M.** *El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis*. Anales de la Universitat de València. Volumen XXI. Universidad de Valencia. Valencia. 1963.
- La cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación. *P.L.A.V. Saguntum, número 6*. Universidad de Valencia. Valencia. 1969. 7-30.
- Tovar Llorente, A.** *Iberische Landeskunde Tarraconensis*. Valentin Koerner. Baden-Baden. 1989.
- Untermann, J.** Estudio sobre las áreas lingüísticas prerromanas en la Península Ibérica. *Archivo de Prehistoria Levantina, volumen X*. S.I.P. Valencia. 1961. 165-192.
- Uroz Sáez, J.** *Economía y sociedad en la Contestania Ibérica*. Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante. 1981.
- Viciana, M. De.** *Chronyca de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno*. Valencia. 1564.
- Villaverde Bonilla, V.** (Coordinador). *De Neandertals a Cromanyons. L'inici del poblament humà a les terres valencianes*. Universidad de Valencia. Valencia. 2001.
- Villaverde Bonilla, V. y Martínez del Valle, R.** Economía y aprovechamiento del medio en el Paleolítico de la región central del Mediterráneo español. *Elefantes, ciervos y oviscapridos. Economía y aprovechamiento del Medio en la prehistoria de España y Portugal*. Universidad de Cantabria. Santander. 1992. 77-98.
- Villaverde Bonilla, V. y Peña, J.L.** *Piezas con escotadura del Paleolítico Superior Valenciano*. Serie Trabajos Varios del S.I.P. 69. Valencia. 1981.
- Viñals, M.J.; Belloumini, G.; Fumanal, M<sup>P</sup>.; Dupre Ollivier, M.; Usera, J.; Mestres, J. y Manfra, L.** Rasgos paleo-ambientales holocenos en la bahía de Xàbia (Alicante). *Estudios sobre el cuaternario (Valencia 1991)*. Asociación Española de Estudios del Cuaternario - Universitat de València. Valencia. 1993. 107-114.
- Walker, M.J.** Characterising local Southeastern Spanish populations of 3.000-1.500 b.C. *British Archaeological Reports International Series, 263*. General Editors. Oxford. 1985.
- Zanker, P.** *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid. 1992.
- Zurriaga, F.** *La Plana. Terra de Llebeig*. Ajuntament de Xàbia. 1990.

ISBN: 84-609-3311-3



9 788460 933113

M. L. AJUNTAMENT DE  
**XABIA**



**DIPUTACIÓN  
DE ALICANTE**

Pl. Doctor Gómez Ulla s/n · 03013 Alicante  
Tel.: 965 149 000 · [www.marqalicante.com](http://www.marqalicante.com)